



VOLUMEN VIII

No. 91

LOTERIA

2a. EPOCA

Junio, 1963

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

BIBLIOTECA: JUAN A. SUSTO

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

JUNTA DIRECTIVA

PRINCIPALES:

Dr. Sergio González Ruiz,
Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública.

**Señora Doña
Cecilia Orillac de Chiari,**
Presidenta de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Raúl Arango N.
Comandante Primer Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don René Orillac,
Gerente General del Banco
Nacional.

Dr. Alberto Bissot, Jr.
Director Médico del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Guillermo Ford
Presidente de la Cámara de
Comercio.

Reverendo Padre

Juan D'Andrea,
Director de la Escuela
"Don Bosco"

SUPLENTES:

Sr. Don Luis Eduardo Guizado,
Vice-Ministro de Trabajo,
Previsión Social y Salud Pública

**Señora Doña
Magdalena Conte de Duque.**
Secretaria de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Luis Carlos Endara,
Comandante Segundo Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don Eugenio Barrera,
Gerente del Banco Nacional

Sr. Don José Velarde
Sub-Director para Asuntos
Administrativos del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Antonio Amado
Vice-Presidente de la
Cámara de Comercio.

Reverendo Padre

Gabriel Marqués Salord
Consejero de la Escuela
"Don Bosco"

Sr. Don José Félix Gómez,
Secretario de la Directiva.

ADMINISTRACION:

Don GUILLERMO E. QUIJANO,
Director General

Lic. AGUSTIN FERRARI
Sub-director general.

Prof. BRAULIO VASQUEZ,
Jefe de Contabilidad.

Don MANUEL DE J. ESPINOSA
Tesorero

SUMARIO

No. 91

Junio, 1963

NOTAS EDITORIALES:	
Paulo VI, nuevo Papa de la Iglesia Católica	3 — 4
Murió Juan XXIII	4 — 5
La Cruz Roja Nacional	5 — 6
HOMENAJE:	
Paulo VI, el 262 Papa de la Iglesia Católica	7 — 9
El espíritu de la Iglesia bajo Juan XXIII y Paulo VI, por el doctor Ricardo Arias Calderón	10 — 11
Cronología de la vida de Juan XXIII	11 — 13
Se extingue la luz del mundo, por Carlos Pérez Herrera, Pbro.	13 —
La última lección de Su Santidad Juan XXIII, por el Dr. Eduardo Ritter Aislán	14 —
El Papa del amor, por Gil Blas Tejeira	14 — 15
La Humanidad está de luto, por Leonidas Escobar	15 — 16
SERVICIOS SOCIALES:	
La Cruz Roja	17 — 24
Cruz Roja Nacional, por el doctor Ricardo J. Alfaro	24 — 25
GALERIA DE MUJERES FAMOSAS:	
Florencia Nightingale	26 — 30
PAGINA DE LITERATURA Y POESIA:	
S.S. el Papa Roncalli y Miguel Angel Buenarroti, por Lola Collante de Tapia	31 —
Voces (versos), por Lola Collante de Tapia	32 —
El árbol que en las noches de luna era de plata (versos), por Demetrio Korsi	32 — 33
Nocturno (versos), por Demetrio Korsi	33 —
El escondite (versos), por José E. Huerta	34 —
DEL PRETERITO:	
Sucesos y Cosas de Antaño (731-760), por Ernesto J. Castellero R.	35 — 40
CARTOGRAFIA:	
La Cartografía de Panamá.—Esquema histórico, por Angel Rubio	41 — 50
TEMAS BOLIVARIANOS:	
Bolívar y el sueño de una América Unida, por el doctor Ricardo A. Morales	51 — 57
CUADRO DE COSTUMBRES:	
Cuando ardió la primavera, por Moisés Tejeira	58 — 60
FOLKLORE:	
Anotaciones al repertorio del Conjunto folklórico tableño, por Manuel Fernando Zárate	61 — 64
SOCIOLOGIA:	
Perspectivas sociológicas para el estudio de la correlación de la delincuencia con la estratificación social, por el doctor Secundino Torres Gudiño	65 — 71
ETNOGRAFIA:	
Fray Bartolomé de las Casas y la esclavitud del negro, por Armando Fortune	72 — 76
CRITICA LITERARIA:	
El inglés de los güesos, por Abel Beytía Muñoz	77 — 82
FILOLOGIA:	
La enseñanza del español en Filipinas.—Sus males y sus remedios, por el doctor Antonio M. Abad	83 — 96

2a - 1003

Notas Editoriales

Paulo VI, Nuevo Papa de la Iglesia Católica

La elección de Su Eminencia el Cardenal Juan Bautista Montini para ocupar la dignidad suprema de la Iglesia, ha sido acogida en todo el mundo con vivas manifestaciones de satisfacción y complacencia, por ser ampliamente conocidas las excepcionales dotes de prudencia, de sabiduría, de celo apostólico y de clara inteligencia, que distinguen al que fuera Arzobispo de Milán.

Para consolar a quienes se mostraban inconsolablemente afligidos por su próxima muerte, el extinto Juan XXIII manifestó, ya en las postrimerías de su vida, que "siempre habrá un Papa", queriendo decir, con tan sencilla y clara profecía, que la vida de la Iglesia y la continuidad de su obra - iniciada por San Pedro como primer Obispo de Roma, hace casi dos mil años - no puede ser interrumpida nunca, mientras la humanidad exista, por el carácter divino de su origen y de su misión y su destino.

Una vez más la Iglesia, representada por sus Príncipes, procedió a elegir el Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, y en una forma que revela que fueron pocas las vacilaciones, dado el corto tiempo que el Cónclave estuvo reunido. Y aunque no llegue a saberse nunca el número de votos superior al mínimo que obtuvo el nuevo Papa, es indudable que los eximios Cardenales lograron coincidir muy pronto en apreciar las excelsas virtudes y merecimientos de quien ha elegido para su Reinado el nombre de Pablo VI.

Todo parece indicar, dada la personalidad del Papa, que ha de proseguirse la obra que inició Su Santidad Juan XXIII por medio del Concilio interrumpido; su labor para lograr de nuevo la unidad

de todos los cristianos que forman los llamados "hermanos separados" y sus esfuerzos sostenidos en favor de la paz de las naciones y la confraternidad universal. Pero, en todo caso, la obra de Su Santidad, Paulo VI, habrá de distinguirse en beneficio de la Iglesia, cuya gran sabiduría y prudencia le ha permitido salvar durante casi veinte siglos los más difíciles escollos, acrecentando sin cesar el reino de Cristo y el imperio de la Fe.

Elevemos nuestras preces al Señor para que siempre guíe e ilumine al Santo Padre en la gran tarea que habrá de realizar, y roguemos Sus bendiciones para el pueblo panameño que, eminentemente católico, celebra jubilosamente la exaltación al trono de San Pedro de uno de los más insignes sacerdotes de la Iglesia.

Murió Juan XXIII

Su Santidad, el Papa, Juan XXIII, ha dejado su existencia terrenal después de haber cumplido con superlativa dignidad y acierto la pesada carga que como jefe Supremo de la Iglesia de Cristo le encomendara el cónclave cardenalicio que lo elevó a la silla de San Pedro.

Hombre cordial, sencillo, amable y bueno, además de santo y sabio, el Papa que acaba de morir después de una larga y penosa enfermedad, que le proporcionó mucho sufrimiento, logró alcanzar en todo el mundo el mayor prestigio y popularidad por su ejemplar celo apostólico, sus grandes virtudes, y su fervorosa devoción a las más nobles causas de la humanidad. Para demostrarlo, hasta recordar las grandes enseñanzas que encierran sus Encíclicas; sus frecuentes y siempre atinadas intervenciones oratorias en diversas oportunidades y, sobre todo, su firme decisión de celebrar el Concilio Vaticano, que llevó a cabo sus primeras sesiones el pasado año, con el fin de ajustar la vida toda de la Iglesia a las nuevas exigencias que la realidad actual plantea.

El mundo cristiano está de duelo por la muerte del Santo Padre, que, sin olvidar nunca su sencillo origen, fue elevado por sus

muchas virtudes y merecimientos al más alto trono que la historia ha conocido, para reinar piadosamente, con el signo de la Cruz del Redentor, sobre cerca de mil millones de católicos repartidos por el mundo entero. Pero la Iglesia de Cristo es imperecedera, y cumplidas las exequias, se reunirá el cónclave cardenalicio para elegir el nuevo Papa que habrá de proseguir la obra que hace casi dos mil años inició San Pedro como primer Obispo de Roma.

No es tarea sencilla la que se halla reservada a los ilustres Cardenales que se habrán de congregar en breve en la famosa Capilla Sixtina y elegir el nuevo Siervo de siervos del Señor, pues si bien es indudable que entre los Príncipes de la Iglesia hay figuras eminentes y ampliamente dignas de ser coronadas con la tiara simbólica, el papel preponderante que ha venido a representar la Santa Sede, en estos últimos tiempos, sobre todo, el cúmulo considerable de tareas y de responsabilidades que gravitan sobre la Silla Pontificia, y la personalidad extraordinaria y subyugante que caracterizó a Juan XXIII, dificultan en superlativo grado la labor que representa el escogimiento del próximo Papa, que habrá de proseguir en múltiples aspectos la obra del insigne extinto. Pero la Iglesia acierta siempre, y aunque la muerte de Su Santidad Juan XXIII ha dejado un gran vacío muy difícil de llenar, hallarán los Cardenales la necesaria inspiración divina para elegir al más digno, como digno sucesor del Santo Padre desaparecido.

Al asociarnos al duelo universal por la muerte del Jefe Supremo de la Iglesia, enviamos la expresión de nuestra sincera condolencia a S. E. Reverendísimo Monseñor Antonio Pinci, Nuncio Apostólico en nuestro país, quien, en medio de la pena que lo aflige, habrá podido apreciar la honda pesadumbre que ha causado en el pueblo católico de Panamá el fallecimiento de Su Santidad.

La Cruz Roja

La Cruz Roja Nacional es una empresa que pertenece entrañablemente al corazón del pueblo panameño.

El prestigio internacional de una institución de paz y de comprensión, que incluso logra mantenerse en labor aliviadora por encima de los más grandes choques bélicos, adquiere dentro de la

nación un profundo sentido humano. Es por eso que tradicionalmente ocupa la Presidencia de esa institución la primera Dama de la Nación, en quien se simboliza el espíritu mismo de la mujer panameña.

Es la Cruz Roja la entidad a que corresponde la tarea noble y generosa de encauzar la acción y el sentimiento de la comunidad para consolar al desvalido, aliviar el dolor, defender la salud y proteger al anciano y al huérfano. Por medio de esa labor, el país entero acude en ayuda de los damnificados por los desastres que pueden producirse en el país. Y por medio de esa acción protectora, reparadora y consoladora, hay siempre una oportunidad de mejoramiento para todo el que se encuentre abandonado por la fortuna.

De allí la necesidad de que todos aquellos que disponen de algo, sea mucho o sea poco, se sientan solidarios con las actividades de la Cruz Roja Nacional, que preside la Primera Dama de la República. Con centavos o con reales, con pocos o muchos balboas, que se ofrezcan en ayuda de esa entidad, cada uno de nosotros se está convirtiendo en parte de la Cruz Roja, en elemento sostenedor de una entidad de asistencia social que está siempre lista a acudir en ayuda del que la necesite, no importa el momento, el lugar o las circunstancias en donde se encuentre.

Por eso, la comunidad entera, de acuerdo con los recursos de cada uno, se esfuerza por cooperar al mejor éxito de las actividades que se desarrollan especialmente en esta época para afirmar la fe de Panamá en su Cruz Roja y para ayudar al aumento de los recursos de que ella dispone. Asistiendo a los conciertos, a las actividades teatrales, cooperando con los desfiles y con las colectas públicas, enviando donativos, medicinas, alimentos o ropas, cada uno puede satisfacer la necesidad personal de vincularse positivamente a las actividades de esa prestigiosa institución.

El pueblo panameño admira a la Cruz Roja, ama sus nobles labores de asistencia social y tiene fe en las actividades que ella realiza en beneficio de la comunidad. Y lo demuestra prácticamente cooperando en todas las labores que se hacen en su beneficio, que es el beneficio de los elementos humildes de nuestro pueblo.

Homenaje

Paulo VI el 262 Papa de la Iglesia Católica

VARON PROVIDENCIAL

Al ser coronado como el 262 Papa de la Iglesia Católica el cardenal Juan Bautista Montini, sube al trono de San Pedro un hombre de estudio, un pastor de la gran ciudad, un dirigente de juventudes, un diplomático y un fecundo escritor, pero sobre todo, un gran sacerdote.

Es un hombre compenetrado profundamente de los problemas del mundo moderno; de figura de asceta, voz suave y gesto fino; de mirada penetrante y mente clara.

Nació el 26 de septiembre de 1897 en Concesio, un barrio de las afueras de Brescia. En el seno de su cristiana familia adquirió una profunda devoción a la iglesia y un celo apostólico moderno. Su padre, por ejemplo, fue activo escritor de la prensa católica, militante del apostolado seglar y más tarde, vocero cristiano en el Parlamento italiano.

ESTUDIOS

Después de completar los primeros estudios con los Padres Jesuitas en Brescia, Juan Bautista Montini recibió el grado de Derecho Canónico en el Seminario de Milán, y otro de Teología en la Universidad Gregoriana de Roma. Se ordenó sacerdote el 29 de mayo de 1920, hace 43 años. Después de su ordenación y cuando apenas iniciaba su ministerio parroquial, fue enviado a Roma para que avanzara más en sus estudios. Lo hizo así en la Gregoriana y en la Universidad de Roma (oficial).

DIPLOMATICO

A principios de 1921, fue llamado a la Academia Eclesiástica donde se forman los diplomáticos de la Santa Sede. Contaba apenas 25 años cuando el Papa Pío XII le nombró agregado de la Nunciatura Apostólica en Varsovia, en 1922. Al año regresaba a la Academia y asumía además la asesoría del Círculo Universitario de Roma. Para 1925 era conciliario nacional de la Federación de Universitarios Católicos.

En 1932 pasó a servir en la Secretaría de Estado, aunque siguió enseñando. Cuatro años después Pío XII le nombró sucesor de Mons. Domenico Tardini como sustituto —secretario de Estado, título que conservó hasta 1952, en que recibió el de pro-secretario de Asuntos Ordinarios.

ARZOBISPO DE MILAN

En 1954 Mons. Montini fue nombrado Arzobispo de Milán, la ilustre sede de San Ambrosio. Ocho meses después comenzaba la visita pastoral, parroquia por parroquia de las mil iglesias de la gran urbe industrial de Italia; le tomó dos años.

En diciembre de 1958 el Papa Juan le hacía cardenal.

La renovación pastoral de Milán, —una sede con 3,750,000— almas es quizá su mejor obra hasta el momento. En una inmensa ciudad que se enorgullece de su laboriosidad e ingenio, de su pasado y de su efervescencia actual, existen también problemas humanos agobiadores. Con celo y sentido moderno, el Cardenal Montini multiplicó las obras de formación religiosa y litúrgica para robustecer la vida espiritual de sus fieles, amplió la acción social y de beneficencia, y estableció nuevas parroquias, algunas incluso incrustadas en los grandes edificios multifamiliares.

MONSEÑOR MONTINI Y LA JUVENTUD

Su labor pastoral no ha olvidado el valor de las nuevas generaciones para perpetuar la herencia cristiana, una convicción adquirida en su años de conciliarlo de FUC (Federación de Universitarios Católicos). Cuando la Juventud Católica Italiana celebró en 1957 el nonagésimo aniversario de su fundación, el Cardenal Montini les dijo:

"A la juventud corresponde invadir nuevos sectores de la sociedad, para llevarles la luz y el amor de Cristo. No basta la defensa para el corazón virilmente cristiano, es necesaria la conquista".

ESPIRITU ECUMENICO

Cinco años antes de que se convocara un concilio Ecuménico en este siglo XX, el Cardenal Montini realizaba una cruzada en favor de amplios horizontes por la reunión de los cristianos. En un sermón sobre la Octava de la Unidad, pronunciado en febrero de 1957, decía: "No sólo debemos cultivar un inmenso sentimiento de caridad para nuestros hermanos separados; debemos también aprender algo de ellos".

En enero de 1962 amplió este pensamiento con palabras que eran un prólogo al Concilio:

"Nuestra actitud espiritual hacia los que no son católicos debe cambiar. No debemos considerarlos ya más como enemigos extraños o irreductibles, si no como hermanos que han sido dolorosamente arrancados del árbol de la vida de la única y verdadera Iglesia de Cristo. No queda sino esperar sinceramente que un nuevo y grandioso acontecimiento venga a cambiar este triste estado de cisma entre los cristianos.

MONSEÑOR MONTINI Y EL COMUNISMO

Su suavidad de manera contrasta con la firmeza con que defiende a sus ovejas del mayor de los errores del mundo moderno, el comunismo. Ya seis meses después de llegar a Milán lanzaba una verdadera ofensiva contra el comunismo en toda Lombardía. En una ocasión pronunció una alocución en el suburbio de Sesto San Giovanni, Guardia Roja de la ciudad que mereció el apodo de "Pequeño Stalingrado". Allí se dió cuenta que muchos eran simplemente víctimas del engaño.

En una pastoral de cuatresma advertía de nuevo, en 1956 que "Toda componenda con el comunismo ateo oculta un plan secreto para desarmar y subyugar al ingenuo que la acepta".

VIAJES

Además de sus viajes por otras naciones europeas, el Cardenal Montini ha visitado a Estados Unidos dos veces, en 1951 y 1960. En 1962 hizo un recorrido por tierras africanas, China, el Alto Volta, Nigeria y la Rodesia del Sur.

Unas de sus más recientes visitas pastorales le llevó a las aldeas montañosas de la arquidiócesis, bastante remotas de Milán. Sus fieles allí eran pastores, labradores, leñadores. Monseñor Montini les dijo:

"Porque estáis tan lejos, por que sois humildes, vosotros sois mis preferidos". Llegado al Concilio Vaticano fue uno de los activos artífices de la etapa preliminar y, luego, participante destacado como miembro del Secretario del Concilio y de la Revisión del Derecho Canónico, uno de los proyectos monumentales del Papa Juan. XXIII.

A LAS PUERTAS DEL VATICANO

Cuando el pueblo fiel de Milán lloraba la muerte de este bondadoso anciano que abrió ventanales de aire fresco a la Iglesia, el Cardenal Montini pronunció en su catedral estas palabras:

~ Si quisiéramos detener nuestra mirada en su tumba sellada, no podríamos hablar entonces de su herencia, un legado que el sepulcro no puede contener; no podríamos hablar del espíritu que la muerte no puede sofocar. Más que describir su pasado, prediquemos el futuro que surge de su memoria".

Mirad a sus metas, no a su tumba, fue el paternal consejo.

No pensaba entonces que a él, Juan Bautista Montini, tocaría empuñar el timón de Pedro para seguir las rutas que señalara Juan XXIII.

EL LINAJE DE LOS PAULOS

Los cinco Papas que tomaron el nombre del apóstol San Pablo (Paulo) cubren un milenio de la Iglesia, desde el año 757 al 1621.

Paulo I (757-767), elevado a los altares, vivió en tiempo del apogeo de los francos, y hubo de defender la doctrina de la Trinidad.

Paulo II (1464 - 1471) fue el veneciano Pedro Barbo, protector de universidades y amantes de las artes; intentó la reunión con la Iglesia rusa.

Paulo III (1534 - 1549), nacido en Alejandro Farnesio, inició con gran tacto profundas reformas en la Iglesia; corona de su acción fue el Concilio de Trento, que convocó en 1545, y espina de su pontificado el emperador Carlos V, que pretendía ser teólogo. En su tiempo Miguel Angel decoró la Capilla Sixtina.

Paulo IV (1555 - 1559) tuvo reveses en sus relaciones con los Habsburgos y con Inglaterra, mas defendió con eficacia el dogma contra las herejías de su tiempo.

Paulo V (1605 - 1621), llamose Canuto Borgia; jurista notable, tuvo que afrontar delicadas querellas entre el poder temporal del Papado y la jurisdicción eclesíastica, como ocurrió en Venecia. Enriqueció la Biblioteca Vaticana.

EL PAPA PAULO VI HABIA RECHAZADO UNA VEZ EL CAPELO CARDENALICIO

A los diez años y medio de haber declinado el capelo cardenalicio, Su Santidad el Papa Paulo VI recibe la tiara pontificia de tres coronas. Paulo VI, de 65 años de edad, comienza su pontificado con firmes indicaciones de que seguirá la línea de su predecesor, el Papa Juan XIII. A las pocas horas de elegido el nuevo vicario de Cristo confirmó en el puesto del Secretario de Estado al Cardenal Amleto Cicognani, colaborador íntimo y eficaz del Papa anterior.

Hace poco más de diez años —el 12 de enero de 1953— el Papa Pío XII tuvo la intención de elevarlo al cardenato, pero el entonces Monseñor Montini declinó el nombramiento, por humildad. Decidió entonces Pío XII respetar el deseo de Monseñor Montini y no lo nombró.

Al año siguiente, sin embargo, el mismo Pontífice nombró a Monseñor Montini Arzobispo de Milán. Y en diciembre de 1958 Juan XXIII decidió que fuera el primero de los cardenales creado por él. Esa vez el Arzobispo Montini no declinó el capelo. Tampoco rehusó ahora la blanca mitra pontificia, que por decisión del Sagrado Colegio Cardenalicio recibe cinco años y medio después que el capelo rojo de cardenal.

(Centro de Información Católica)

El Espíritu de la Iglesia Bajo Juan XXIII y Paulo VI

Dr. RICARDO ARIAS CALDERON

"Habemus papam", estas palabras sencillas, con las que se anuncia a Roma y al Mundo la elección de un nuevo Pontífice, traducen la alegría espontánea y sincera de los hijos, al reconocer a su padre por primera vez después de una penosa ausencia. Animado por esta emoción, cualquiera de los hijos se siente capaz de expresar su gozo filial, sin necesidad de recurrir a términos o gestos inusitados, porque los sentimientos hondos y fuertes se arraigan en el corazón de cualquier hombre y de allí brotan con la naturalidad de la savia vivificadora. Permítidme que sea yo quien, en vísperas de la fiesta de San Pedro y San Pablo, a dos días solamente de la coronación de un nuevo Pablo como sucesor de San Pedro, les exprese, a Ud., Excelentísimo Señor Nuncio, y a Uds., Excelentísimos Señor Arzobispo y Señores Obispos, el sentimiento de paz jublosa que abrigamos nosotros los panameños al saber que el Señor ha escogido para ser nuestro Supremo Pastor a su Santidad Paulo VI; y esta expresión es tanto más grave y solemne que me toca presentárselas ante los Excelentísimos Señores Representantes Diplomáticos de diversos países.

En este propósito, de sí harto ambicioso, nos guían las palabras que el entonces Cardenal Juan Bautista Montini, hoy su Santidad Paulo VI, pronunció refiriéndose al Pontífice recién muerto:

"No miremos atrás, decía, no miremos hacia él, sino hacia el horizonte que él abrió ante el camino de la Iglesia y de la historia. Si pretendiésemos fijar los ojos en su tumba, ahora sellada, podríamos hablar de su legado, que esa tumba no puede contener, del espíritu que él proporcionó a nuestra era y que la muerte no puede sofocar. Nos veríamos entonces obligados no a describir su pasado, sino a predecir su influencia en el futuro. Que dejó Juan XXIII a la Iglesia y al mundo que jamás puede desaparecer? Juan XXIII levantó algunos hitos en nuestro sendero que sería conveniente no sólo recordar, sino seguir. Podemos (acaso) desviarnos de la senda que él abrió con tanta audacia en la futura historia de la religión, la senda de la universalidad de la fe católica? La del ecumenismo? El Papa Juan ha personificado y expresado de tal manera el carácter esencial de la Iglesia Católica que dió libertad a sus latentes energías en una doble dirección, exterior e interior a la Iglesia misma".

Así, de acuerdo con las palabras del que actualmente es nuestro Padre Común, Juan XXIII le legó a nuestra era un espíritu del que no podemos desviarnos y se lo legó en cuanto supo personificar y expresar el carácter esencial de la Iglesia Católica.

Yo me permitiría sugerir que ese espíritu es el don de lenguas, no entendido en su sentido primitivo y carismático, sino en un sentido actual y corriente, como el don de diálogo. Si consideramos la gran obra pastoral de Juan XXIII, a saber el segundo Concilio del Vaticano, nos damos cuenta que marca dentro de la Iglesia un renacimiento vigoroso de la comunicación franca y abierta y de la discusión fraternal, tanto entre los Pastores como entre los Seglares y aún entre los Seglares y Pastores. La declaración de la infalibilidad papal parecía haber rendido inútil las grandes confrontaciones episcopales de antaño, y la ausencia de estas confrontaciones había acreditado la impresión que en el ámbito de la fe la discusión reñía con el principio de autoridad. El llamado al Concilio destruyó estas falsas apreciaciones, indicando que la iniciativa y el poder del sucesor de San Pedro se ejercen en relación con las prerrogativas de los sucesores del Colegio Apostólico, y sugiriendo que la fe, considerada no solamente como ley que se le impone a la inteligencia, sino también como principio que la vivifica, incita a la comunicación entre los creyentes. Bajo la dirección del Sumo Pontífice, la Igle-

sia entró en estado conciliar, desarrollando dentro de sí misma una mentalidad de diálogo, pero de diálogo ordenado, en el cual la primera y la última palabra son del Pontífice, pero las palabras intermediarias, que interpretan la primera y conducen a la última, son de todos los creyentes.

Quiso Juan XXIII, al convocar el Concilio, que los católicos, reapreñdiéramos a hablar entre nosotros y que nos preparáramos así a emprender una prolongada y difícil conversación con los otros cristianos. Pero no era ésta la última finalidad del Concilio en la mente de su propulsor. El Buen Pastor cuida las ovejas de su aprisco y también las de los otros apriscos, pero no descansa hasta no haber reunido todas aquellas que, regadas por las praderas, no pertenecen a ningún aprisco y, sin embargo, deberían ser de la grey. El Concilio debía, según Juan XXIII, proyectar la luz del Evangelio sobre los grandes problemas que agitan la humanidad de hoy y en particular sobre los grandes problemas sociales, la paz y la guerra, la independencia y el subsarrollo, la pobreza y el hambre, la opresión y la injusticia; y para facilitar esta tarea y teniendo en cuenta la premura del tiempo, el Papa se adelantó al trabajo del Concilio publicando sus dos principales encíclicas "Mater et Magistra" y el "Pacem in terram".

De allí, que en la introducción de su encíclica "Pasem in terram" se dirigiera no solamente a nosotros sus hijos en la fe, sino también a todos los hombres de buena voluntad, a todos esos hombres a quienes el Señor dirigió el primer anuncio del nacimiento de su hijo. De allí también, que hablando de los movimientos humanos, aún de aquellos cuya ideología desconoce o niega la candente verdad de la Revelación cristiana, Juan XXIII estableciera una distinción entre sus ideas erróneas y los valores humanos que esos movimientos traducen y promueven, permitiendo así que con ellos se pudiera establecer, cuando la prudencia lo recomienda, un diálogo entre los cristianos y los otros hombres, pero un diálogo orientado, en el cual el reconocimiento de la unidad entre los hombres dispone al reconocimiento del señorío del Hijo del Hombre.

* * *

Cronología de la Vida de Juan XXIII

- Noviembre 25, 1881—Nace Angelo Giuseppe Roncalli (más tarde Juan XXIII) en la aldea de Sotto il Monte, en la Diócesis de Bérgamo, Italia. Los Roncalli pertenecen a una familia de humildes campesinos.
- 1892—A los 11 años ingresa en el Seminario Episcopal de Bérgamo.
- 1900—Comienza sus estudios de Teología en el Seminario Pontificio Romano.
- 1901-1902—Interrumpe sus estudios durante un breve período de servicio militar voluntario. Sirve en la infantería con el grado de sargento.
- Agosto 10, 1904—Es ordenado sacerdote en la Iglesia de Santa María, en Monte Santo.
- 1904-1914—Trabaja como Secretario del Obispo de Bérgamo, Monseñor Radini-Tadeschi y como Profesor del Seminario Diocesano.
- 1914-1918—Al estallar la I Guerra Mundial sirve como Sargento en el Cuerpo Médico del Ejército Italiano. Es designado posteriormente Capellán Militar con el grado de Teniente.
- 1918—Al terminar la guerra regresa a su provincia natal y organiza la primera "Casa de Estudiantes" de Italia, para prestar asistencia espiritual y material a los niños de las escuelas públicas.
- 1921—Es llamado a Roma por su Santidad Benedicto XV para reorganizar la obra de la Propagación de la Fe, labor a la que se dedica durante cuatro años.
- 1925—Es designado Visitador Apostólico de Bulgaria, iniciándose así su carrera diplomática. Es nombrado Arzobispo Titular de Areopolis.



PAPA JUAN XXIII

- 1935—Es nombrado Arzobispo Titular de Mesembria y designado Delegado Apostólico en Turquía y Grecia y Administrador Apostólico del Vicariato Latino de Constantinopla.
- 1944—Su Santidad Pío XII le nombra Nuncio Papal en Francia. Logra mejorar notablemente las relaciones —antes tirantes— entre el Gobierno francés y el Vaticano.
- Enero 12, 1953—Es elevado a la dignidad de Príncipe de la Iglesia. Al terminar sus funciones como Nuncio Papal en Francia, el nuevo Cardenal Roncalli es nombrado Comandante de la Legión de Honor Francesa.
- Junio 15, 1953—Es nombrado Patriarca de Venecia. Durante sus cinco años de Patriarcado, el Cardenal Roncalli creó 30 nuevas parroquias, construyó un Seminario y dio gran impulso al movimiento de seglares de la "Acción Católica".
- Octubre 28, 1958—Es elegido Papa en el Cónclave de Cardenales convocado a la muerte de Pío XII, y toma el nombre de Juan XXIII.
- Noviembre 4, 1958—Es coronado en la Basílica de San Pedro.
- Noviembre 17, 1958—Designa a los 23 primeros Cardenales de los 52 nombrados durante su Pontificado (Juan XXIII elevó el Colegio de Cardenales al más alto número de toda su Historia: 87).
- Enero 25, 1959—Anuncia la próxima convocatoria al XXI Concilio Euménico de la Iglesia Católica.

- Mayo 15, 1961—Promulga la célebre Encíclica "Mater et Magistra" fijando la posición de la Iglesia en relación con los problemas sociales del mundo contemporáneo.
- Noviembre 11, 1961—Promulga la Encíclica "Aeterna del Sapientia", para conmemorar el 150 Aniversario de la muerte de San León el Grande, Papa y Doctor de la Iglesia.
- Diciembre 25, 1961—Promulga la Constitución Apostólica "Humanae Salutius" convocando al Concilio Ecuménico.
- Mayo 6, 1962—Eleva a los altares en solemne ceremonia de Canonización al fraile mulato peruano San Martín de Porres.
- Julio 5, 1962—Promulga la Encíclica "Paenitentiam Agere" pidiendo oraciones y sacrificios por el próximo Concilio Ecuménico.
- Octubre 11, 1962—Inicia solemnemente las sesiones del XXI Concilio Ecuménico de la Iglesia con asistencia de 2,700 prelados y numerosos observadores no-católicos.
- Diciembre 8, 1962—Clausura la Primera Sesión del Concilio Ecuménico cuya reanudación se anuncia para el mes de septiembre del próximo año.
- Abril 10, 1963—Promulga la Encíclica "Pacem in Terris" universalmente aclamada como uno de los documentos fundamentales de la Historia de la Humanidad sobre el tema de la Paz.
- Junio 3, 1963—Muere Juan XXIII.

* * *

Se Extingue la Luz del Mundo

Por: CARLOS PEREZ HERRERA, Pbro.

Se extinguió la única lumbre que guiaba a los hombres de estos últimos tiempos! El Papa Juan XXIII que pasará a la posteridad como el Pontífice de la caridad, de la justicia y de la tolerancia, muere dejando tras sí una estela de bondad y santidad.

Más que a su jefe, la Iglesia Católica pierde un pastor y la humanidad un faro espiritual difícil de remplazar.

El gran esfuerzo de Juan XXIII por la paz y comprensión entre los pueblos, le hicieron extender los brazos para establecer un puente entre oriente y occidente, con la finalidad de crear entre los hermanos hombres un clima de cordialidad en el que se pudieran discutir los problemas actuales, salvaguardando la dignidad de los hombres y de los pueblos.

A las grandes potencias del orbe, Juan XXIII habló claramente, como Natán al Rey David, recriminando la desmedida ambición y exhortándolos como podemos bien leer en la encíclica "Pacem in Terris" a acudir en ayuda de los países subdesarrollados sin querer aprovecharse de ellos con fines proselitistas. Por otra parte, como Jesús que contemplando las multitudes hambrientas exclamó "misereor super turban", el Papa Juan tiene para ellos palabras de consuelo y de ánimo para que de común acuerdo luchen por alcanzar la promoción a la que todos los hombres están llamados.

Como Jesucristo que NO rehusó el diálogo cordial y amistoso con hombres de otras tendencias e ideologías, incluyendo a los paganos y a los fariseos, Juan XXIII se acercó a todos los seres humanos, aún a aquellos que por prejuicios racionales o no, aquellos que se creen más católicos que él pretenden excluirlos de la comunicación humana.

De origen campesino, Juan XXIII supo bien lo que significa una parcela de tierra para el agricultor; por lo tanto supo también de la amargura de los campesinos a quienes se les niega un pedazo de tierra para asentar el pie mientras dure el corto peregrinar por la vida.

A los hombres de buena voluntad del mundo entero, obreros y campesinos, deja el Papa Juan un segundo nuevo testamento: las encíclicas "Mater et Magistra" y "Pacem in Terris".

La Última Lección de su Santidad Juan XXIII

Dr. EDUARDO RITTER AISLAN

Desde una niñez descalza hasta las Sandalias de rojo terciopelo; desde la estrechez de un hogar de campesinos laboriosos hasta la imponente grandiosidad de la mansión papal; desde la rústica gorra del labriego hasta la majestuosidad del camauro; desde el azadón hasta la mitra y desde la tosca banca de madera dura hasta la sacra silla gestatoria, Su Santidad Juan XXIII estuvo esparciendo amor entre los hombres; predicando el valor de la conformidad en la desgracia, extendiendo la mano para dar, y enseñando el evangelio milenar que la soberbia humana se resiste a aceptar como el único oasis en un vasto desierto de penumbras.

Pero ahora, el Sumo Pontífice que experimentó amargura ante el contraste estridente y ofensivo de los que tienen mucho y los que viven en condiciones infrahumanas; el Vicario de Cristo que señaló la urgencia de fijar el salario de los obreros conforme a la justicia y la equidad, ha muerto.

Luengos meses de sufrimiento aspérrimo, de dolor incesante y prolongado, de angustia penosa y afligente, han vencido al Papa de la Paz y el Amor.

Pero ha sido conmovedoramente inolvidable su lección postrera.

Cuando más agudo el dolor, más erguido su ánimo, cuanto más grave la crisis, más elocuente su fé; cuanto más próxima la muerte, más despejada su conformidad; cuanto más lacerante el asedio de la enfermedad, más pura y vasta su paciencia.

Estolico, esforzado y valeroso, nada perturbó el despejo de su espíritu. Encontró permanente refugio en la oración; dialogó con Dios a cada instante y sintió la fruición milagrosa de elevarse sobre la perecedera realidad terrena.

Hermosa y decidora lección para los católicos que ceden ante el primer embate de los enemigos y, medrosamente, se apresuran a hacer concesiones. Su Santidad sufrió virilmente sin agazaparse en el lamento que recrudece y que humilla, sin darle paso al miedo y al renunciamento.

Elocuente lección que ha dado el Santo Padre en una época que les exige a los católicos firmeza para luchar, estabilidad de ánimo para resistir las acometidas más violentas, fuerza moral para repeler los ataques más innobles y arteros.

El Papa de la Paz y el Amor dio, en sus días postrimeros, una lección que el catolicismo necesitaba y que, por venir de tan insuperable maestro, no caerá en zonas pedregosas.

Cuando el desaliento, la debilidad y la extenuación quieran fundir la solidez de nuestra fé, que el recuerdo de los últimos días de su Santidad Juan XXIII constituya escudo, espada y voluntad restauradoras.

* * *

El Papa del Amor

Por: GIL BLAS TEJEIRA

La larga agonía de Juan XXIII, pontífice máximo de la Iglesia Católica, ha mantenido al mundo en suspenso. Hasta Khrushchev, el líder ateo y materialista, ha expresado su simpatía por su Santidad y sus fervientes deseos por su recuperación.

Hombres de todas las confesiones han elevado preces y votos por la salud de un anciano varón sin mandato material sobre sus semejantes, sin otra fuerza que la muy espiritual que depara la conducción del credo más extendido en el mundo.

Viejas pignacidades religiosas se han depuesto ante el lecho de muerte del Pontífice. Ni el protestante, ni el mahometano, ni el judío, ni el escéptico, ni el ateo han tenido presentes un solo instante sus desacuerdos con la fé

del Papa, ganados todos por la bondad imponderable del Vicario que pospuso los desajustes dogmáticos para predicar a todos los hombres el amor y la paz.

Porque Juan XXIII fue el Pontífice del amor y de la paz. No limitó su prédica a la grey católica, sino que la hizo extensiva a "todos los hombres de buena voluntad".

La sala de recibo de Juan XXIII estuvo abierta para los hombres de todas las religiones. Fue acogedor para todos y para todos tuvo palabra de fraternal cordialidad.

Llevó el timón de la nave de la Iglesia en momentos difíciles. Sus palabras de paz y comprensión no excluyeron grupo humano alguno. En desacuerdo con el comunismo ateo, prefirió para sus personeros la voz conciliadora al dictado excomulgante. Abogó por la convivencia pacífica y cordial de todos los sistemas y desanimó medidas de violencia.

En el Concilio reunido por su convocatoria, pospuso las discusiones dogmáticas para dar preferencia a los caminos cordiales. Rompió el aislamiento tradicional de los pontífices para visitar las cárceles y los hospitales. Los encasilladores doctrinarios lo llamaron "papa liberal" y no faltaron quienes achacaran el crecimiento del Partido Comunista en Italia a su inclinación a mirar a todos como hermanos.

Aspiró a ser fuerza de equilibrio en un mundo amenazado por la guerra atómica y medió con serenidad y entre los poderes occidentales y orientales cuyos desacuerdos han venido amenazando de extinción al género humano.

Si Víctor Hugo hubiese vivido nuestros días, habría variado el final de "El sueño del Papa" ante la realidad de un varón para quien seguir los caminos de Cristo no tuvo angustias de pesadilla.

Juan XXIII probó, a lo largo de un cuatrenio de pontificado, que el amor, tal como nos definió San Pablo, es la única fuente de unidad entre los hombres y que sólo él nos conduce a la convivencia, a la justicia y a la libertad, por que quien ama a sus semejantes jamás hará cosa alguna que vaya en mengua de estas tres nobles metas del Cristianismo.

El amor humano es el camino más certero hacia Dios. El olvido de que ésto es así ha llevado a los hombres a las más cruentas matanzas. Sin duda por ser ésto convicción suya, Juan XXIII llevó en su corazón con igual fervor a todos los hombres, sin diferencias de dogmas religiosos y políticos.

Sería negar la fuerza espiritual de un varón justo y santo creer que con la muerte de Juan XXIII su tarea se cancela. Su ejemplo traza normas que no han de abandonar sus continuadores. El hijo de la campiña italiana que por su enorme capacidad de amor y por su clara inteligencia llegó a escalar el mas alto puesto del mundo espiritual, ha de seguir inspirando no tan sólo a su Iglesia sino a "todos los hombres de buena voluntad" a quienes él dirigió su último mensaje.

El pontificado de Juan XXIII es el regalo más precioso que la Providencia ha hecho a la Humanidad en muchos años. Su prédica ha de perdurar más allá de su tumba porque lo que crea el espíritu tiene la perdurabilidad de que carecen las más recias obras materiales.

La muerte de Juan XXIII no es una pérdida porque ella no cancela su influencia sobre el mundo. Y de serlo, no sólo ha de sufrir la Iglesia Católica, sino todos los hombres que aspiran a la conquista de un mundo mejor.

* * *

La Humanidad está de Luto

Por: LEONIDAS ESCOBAR

Ante la muerte de Juan XXIII, la opinión pública mundial ha estado de acuerdo en señalar, lejos de toda clase de hipóboles, que la Iglesia y la tierra han perdido con ello al Papa más humano de todos los tiempos. Al Papa que bajó de la Silla del Pescador en busca del corazón de todos los hombres y que no encontró obstáculos en ninguna nación para que su palabra de Pastor

fuese oída con emoción y con respeto, en todos los idiomas y por todas las razas.

A los protestantes, a los cismáticos, a los herejes, a los millones y millones de seres que profesan otros credos o que no tienen ninguno, Juan XXIII nunca los señaló con dedo de fuego ni los mostró como predestinados a ser carne del infierno; por el contrario, tuvo para ellos frases de amor, y borró del idioma del Vaticano todos los adjetivos que no estuviesen de acuerdo con la frase "HERMANOS SEPARADOS", que él concibió para indicarles que tenían también un puesto en su corazón de Padre Espiritual de la humanidad.

Como lo confirmó en su última encíclica "Pácem in Terris", él consideraba que el hombre debía ser salvado por Cristo, dondequiera que el hombre estuviese y cualquiera que fuese la filosofía que profesase, porque la conquista de las almas, no es solamente en el campo de los justos y de los convencidos, sino también, y muy principalmente, en el campo de los pecadores y de los incrédulos, de aquellos que niegan a Dios y desconocen a Cristo, pero llevan dentro del pecho un inmenso vacío para recibirlos cuando alguien se los haga conocer. Por eso, en el momento mismo de su muerte, el cardenal Koenig, Arzobispo de Viena, recorría en su nombre a Hungría y a Polonia, para conversar con los gobernantes ateos y llevar a los pueblos oprimidos mensajes ciertos de luz y de redención. Porque Juan XXIII ya había iniciado la conquista cristiana del mundo comunista, en un idioma simple de caridad, y de verdad, de respeto y prudencia, de comprensión y paz, que causaba el asombro de todas las naciones.

Por otra parte, su encíclica "Mater et Magistra", expedida el 14 de julio de 1961, ha sido considerada como el más trascendental documento de la Iglesia sobre los problemas sociales, en los tiempos modernos. Superior en doctrina, en realidades y enseñanzas a la "Rerum Novarum" del insigne León XIII, y superior a todo lo que se ha escrito y dicho en los parlamentos del mundo, sobre la justicia social, la propiedad privada, la democracia funcional, el ejercicio de la libertad, el intervencionismo de estado, la libre empresa, el derecho del trabajador, y todos esos temas básicos que congestiona el sistema nervioso de la sociedad moderna.

Dejó también Juan XXIII otras encíclicas, que son también obras maestras de sabiduría, prudencia, caridad y conocimiento de los problemas de su rebaño. Estas encíclicas son: "Ad Petri Cathedram" la cual hace un llamamiento para que los cristianos que se han separado se reúnan con la Iglesia Católica. Esta encíclica preparó el camino del Concilio Ecuménico. "Sacerdoti Nostri Promordia", la cual trata sobre el sacerdocio y su augusta misión. "Grata Recordatio", encíclica respecto a la recitación del rosario. "Princeps Pastorum", sobre las misiones. "A Eterna Dei Sapientia", sobre la necesidad de la unidad cristiana. Y "Penitentiam Facere", en la cual pide oración y penitencia para que alcance éxito el Concilio Ecuménico.

Precisamente, este II Concilio Vaticano, fue la obra máxima de su reinado papal, la síntesis de todos sus sueños de Pastor, la cumbre conquistada por su santidad, para bien de la Iglesia y de la humanidad entera. Si no hubiese hecho otra cosa, la reunión del II Concilio Vaticano bastaría para grabarlo en la historia con letras inmortales y para que entrara con luz propia a la galería de los grandes Pontífices de la Iglesia.

Cuando lo eligieron, decían que se trataba de un simple Papa de transición, entre la grandeza de Pío XII y su futuro sucesor. Pero en menos de cinco años, Juan XXIII con sus hechos se hizo más grande que Pío XII ante la conciencia de los hombres, y colocó el prestigio internacional de la Iglesia en una cima que nunca había tenido antes. Por eso hoy lamentan su muerte quinientos millones de católicos, acompañados por millones de protestantes, millones de judíos, millones de mahometanos, millones de budistas, etc... porque él era el Papa de los creyentes y de los incrédulos, el Papa de todos los pueblos del mundo. Y por eso se puede decir que la humanidad está de luto.

Servicios Sociales

La Cruz Roja

ORIGEN Y DESARROLLO:

Solferino es una colina del Norte de Italia, donde se verificó uno de los combates más sangrientos del conflicto austro-francés el 24 de junio de 1859, decisivo para la unificación italiana.

Este combate, importante en la historia de Italia, es también muy importante en la historia de la humanidad. Fue allí donde Henri Dunant, joven suizo, de visita en Italia para pedir ayuda económica al Emperador Napoleón III, ante la dramática vista de miles de hombres, unos muertos, otros heridos, ante una visión horripilante de miembros mutilados, de quejidos y de suspiros agonizantes, concibió la idea de socorrer y asistir a los heridos sin distinciones de nacionalidad.

De la colina bajó a la aldea, detuvo a los caminantes, pidió socorro para los que arriba luchaban con la muerte en un campo de desolación y cadáveres. El mismo consoló a los heridos, despertó las buenas voluntades entre la población y organizó socorros improvisados.

De regreso a Ginebra, perseguido por el recuerdo de las terribles escenas que viera en Italia, escribió una obra que ha llegado a ser famosa, "Un Recuerdo de Solferino", que constituye un emocionador relato y en el que denunciaba la insuficiencia de los servicios sanitarios de los ejércitos y la negligencia con que eran tratados los heridos. Sobre todo, formulaba proposiciones concretas, suscitar en cada país, donde el tiempo de paz, la creación de una sociedad de auxilio que, en caso de guerra, podría secundar el servicio sanitario del ejército, obtener de los estados ligados por estas sociedades un principio convencional y sagrado", que sería la base para la acción de las mismas.

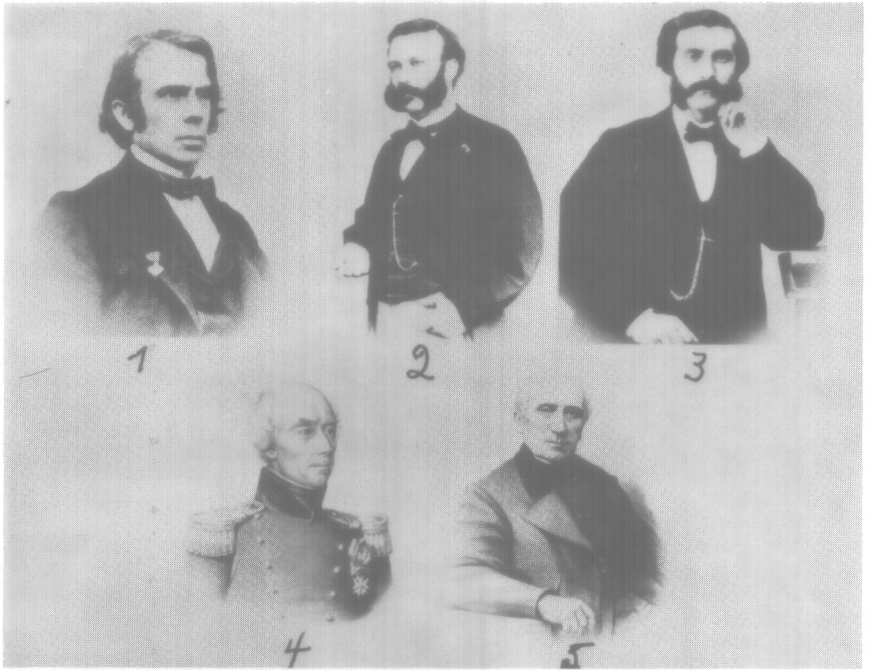
Larga y tenaz fue su lucha, pero logró, al fin, el apoyo de la Sociedad Ginebrina de Utilidad Pública, y consigue formar el primer comité de altas personalidades de la ciencia y la milicia como el Dr. Teodoro Maunoir, el General Doufour, Gustavo Moynier y Louis Appia. Doufour es el que concibe la idea de bautizar este comité con el nombre de la Cruz Roja, inspirado en la bandera suiza—una cruz blanca sobre un fondo rojo, sólo que invirtiendo los colores: la roja sobre un fondo blanco.

Este grupo, al cual también pertenecía Dunant, conocido como el "Comité de los Cinco", bajo la presidencia del General Doufour, se constituyó en el "Comité Internacional y Permanente de Socorro a los Militares Heridos", el cual, desde 1880, había de denominarse "Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

Henri Dunant, el Blanco Samaritano, sintiendo en buenas manos su proyecto y en marcha su anhelo de servir a la humanidad, se retira a su humilde aldea para vivir, pobre e ignorado, su ancianidad. Sin embargo, la justicia de los hombres lo descubre y entonces es colmado de honores. En 1901 recibe el Premio Nobel de la Paz, la Emperatriz de Rusia lo pensiona y los más altos representantes de las potencias europeas lo distinguen. Muere el 30 de octubre de 1910 y al cumplirse un centenario de su nacimiento (1928), en lo alto de la colina de Solferino se le erige un monumento con el aporte de bloques de piedra de todas partes del globo, significando la "universalidad de la Cruz Roja".

Poco después de haber sido fundado el CICR convocó a una Conferencia Internacional con el objeto de "remediar la insuficiencia del Servicio Sanitario de los Ejércitos en Campaña". Fue esta conferencia reunida en Ginebra en octubre de 1863 la que fundó la Cruz Roja.

En esta reunión, delegados de 16 países adoptaron resoluciones por las que preveía, especialmente, la construcción de una Sociedad de Socorro a los



Este fue el llamado "Comité de los Cinco" que dió estructura al Ideal de Henri Dunant ,para formar la CRUZ ROJA. 1. Dr. Louis Appia; 2. Henri Dunant; 3. Gustavo Maynier; 4. Gral. G. H. Dufour; 5. Dr. Theodore Maunoir.

heridos, en cada país. También se decidió que los enfermeros voluntarios llevarían el signo de la Cruz Roja sobre el fondo blanco.

Al año siguiente, el Comité tomó la iniciativa de celebrar una nueva reunión internacional. Esta reunión fue la conferencia Diplomática de 1864, la cual, al elaborar el Primer Convenio de Ginebra, consagró el respeto a los heridos. Así pues, gracias a la fe y a la energía de algunos hombres sin mandato oficial, había nacido la Cruz Roja con sólida base jurídica, en el derecho internacional.

LEMA Y PRINCIPIOS

La Cruz Roja Internacional, que posee su estatuto propio desde 1928, es una asociación sin carácter oficial. En 1962 adoptó el lema HACIA LA PAZ POR EL AMOR A LA HUMANIDAD. Cubre 90 Sociedades Nacionales de los 6 continentes del globo terrestre, encargadas de mantener la labor socorrista en accidentes, catástrofes, epidemias, etc:

El símbolo más conocido de la institución mundial es la Cruz Roja sobre el fondo blanco, pero entre países orientales el símbolo es la Media Luna Roja y en Irán, el León y Sol Rojos.

De acuerdo con sus estatutos, el Comité Internacional es el guardián de los principios que constituyen la Doctrina de la Cruz Roja. Estos principios dan a la obra sus bases de acción, su inspiración y su continuidad moral.

Sus principios son los siguientes:

- 1.- Humanidad: lucha contra el sufrimiento y contra la muerte; pide que, en todas las circunstancias, el hombre sea tratado humanamente. Pro-pugna y lucha por la ayuda mutua.
- 2.- Igualdad: está dispuesta a prestar asistencia a cada persona, de mane-ra igual y sin discriminación de ninguna clase.

- 3.- Proporcionalidad: la asistencia disponible será repartida de acuerdo con la importancia relativa a las necesidades individuales y según el orden de urgencia de las mismas.
- 4.- Imparcialidad: actuar sin favoritismo, ni prevención con respecto a cualquier persona.
- 5.- Neutralidad: debe observar una estricta neutralidad militar, política, religiosa, social y racial. Se abstiene de tomar parte en las hostilidades.
- 6.- Independencia: debe ser independiente de cualquier poder y estar libre de cualquier influencia. Tiene libertad de pensamiento y de acción para que la obra humanitaria sea eficaz. Además, toda Sociedad Nacional debe ser autónoma.
- 7.- Universalidad: su obra debe extenderse a todos los hombres en todos los países, Gobiernos e individuos participan en una obra humanitaria común. Hay que destacar también su solidaridad, o sea la cohesión entre todas las sociedades y reciprocidad en casos de necesidad lo mismo que el carácter enteramente voluntario y desinteresado en la tarea de socorro y ayuda.

COMO ESTA FORMADA LA CRUZ ROJA

La Cruz Roja Internacional está integrada por las Sociedades Nacional y la Liga de Sociedades.

Las Sociedades Nacionales, cuyo número actual es de 90 con 157, 361,918 miembros, según censo de 1962 constituyen las columnas sobre las que está apoyada toda organización. Son asociaciones legales de carácter particular, pero que ejercen sus actividades en estrecha relación con sus gobiernos. Estas sociedades no pueden adherirse a la Cruz Roja Internacional sino después de haber sido reconocidas oficialmente por el Comité Internacional, que es una institución independiente y particular, estrictamente neutral en cuanto se refiere a las cuestiones políticas, ideológicas y religiosas. No es un organismo de dirección y no posee sobre las Sociedades Nacionales, totalmente independientes, más que una autorización moral.

La sede de este Comité está en Ginebra. Está compuesto de 24 miembros, como máximo, todos de nacionalidad Suiza, reclutados por cooptación. Su misión y no su composición es lo que le confiere su carácter internacional. Es el intermediario neutral en tiempo de guerra, y vigila la aplicación de los convenios de Ginebra.

La Liga de Sociedades de la Cruz Roja fue fundada en 1919. Es la federación de las Sociedades Nacionales y tiene por objeto "estimular y facilitar, en todo tiempo, bajo todas sus formas, la acción humanitaria de la Cruz Roja". La Liga constituye, entre las sociedades nacionales, un organismo permanente de enlace de coordinación y de estudio. Orientada hacia las obras del tiempo de paz, trata de mejorar la salud y de prevenir las enfermedades. Una parte importante de su actividad consiste en coordinar las acciones de socorro en casos de catástrofes naturales. El trabajo material de la liga es realizado por una Secretaría General, cuya sede está en Ginebra.

La Conferencia Internacional de la Cruz Roja que, por regla general, se reúne cada cuatro años, es la más alta autoridad deliberante de la Cruz Roja. Agrupa a los representantes de todas las Sociedades Nacionales, del CICR y de la Liga, así como a los estados participantes en los Convenios de Ginebra. La Conferencia examina los problemas de orden general, adopta resoluciones y formula recomendaciones. La Comisión Permanente, nombrada por la Conferencia, se reúne en el intervalo de sus sesiones.

LOS CONVENIOS DE GINEBRA

Dentro de la organización de la Cruz Roja, estos convenios tienen especial importancia. Son los diferentes acuerdos, artículos, reglamentos y resoluciones a que han llegado las conferencias celebradas con el fin de estimular claramente las atribuciones de la Cruz Roja. Estos convenios conceden a la institución, personería en Derecho Internacional.

Los Convenios de Ginebra constituyen la base sobre la cual se preparan los acuerdos de las Sociedades Nacionales con sus respectivos gobiernos.

Son cuatro, los básicos. El primero, de 22 de Agosto de 1864, fue el punto de partida de un vasto movimiento para la protección de las víctimas de guerra. Fue adaptado a la guerra marítima en 1899 y revisado en 1907.

En 1929 se concluyó un segundo Convenio de Ginebra, llamado "Código de los Prisioneros de Guerra", adoptado después de palpase la necesidad de reglamentar el cautiverio de guerra durante la primera guerra mundial. No fue posible adoptar un convenio de protección para los civiles en esa época.

Fue en 1949, cuando se firmó el convenio que tiene por objeto proteger a las personas civiles en tiempo de guerra.

Resumiendo tenemos que el Primer Convenio ayuda a "mejorar la suerte de los heridos y enfermos de las fuerzas armadas en campaña"; el segundo, está destinado a "mejorar la suerte de los heridos, enfermos y naufragos de las fuerzas armadas en el mar", el tercero, se refiere "al trato de los prisioneros de guerra", y el cuarto, a la protección de personas civiles durante la guerra.

Para establecer una Sociedad Nacional el gobierno respectivo tiene que ratificar los Convenios de Ginebra; promover el establecimiento de dicha sociedad, a la cual tiene que dotar de autonomía. Constituida la Sociedad Nacional debe afiliarse a la Liga de Sociedades de Ginebra, comprometiéndose a cumplir con las normas que la rigen.



HENRI DUNANT

OBJETIVOS DE LA CRUZ ROJA

El lema de la institución mundial habla claro de sus amplios objetivos. Sin embargo podríamos detallarlos así, dentro de su acción de prevenir y atenuar los sufrimientos humanos.

Auxiliar de los servicios de sanidad en casos de guerra; proporcionar ayuda pronta y eficaz a los damnificados de catástrofes y emergencias; contribuir a la prevención de enfermedades, epidemias y al mejoramiento de la Salud, otorgando cuidados médicos y difundiendo conocimientos de higiene; favorecer el movimiento de la Cruz Roja entre los niños y jóvenes dentro del marco de los reglamentos nacionales e internacionales; reclutar e instruir a todo el personal necesario para desarrollar su labor y proponer el ideal de los principios humanitarios para propender a la solidaridad y comprensión mutuas entre todos los hombres y todas las naciones.

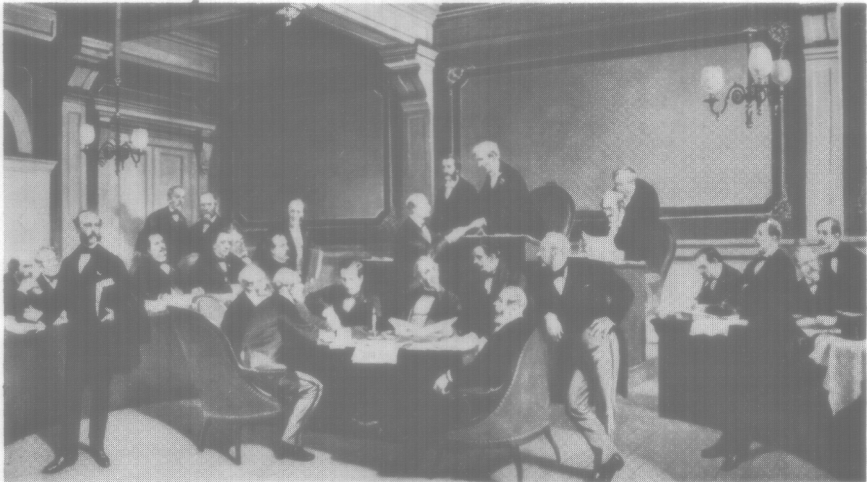
LA CRUZ ROJA JUVENIL

Este aspecto de la Cruz Roja Internacional tiene especial importancia. De los 157,361,918 miembros que forman las 90 sociedades nacionales, en todos los continentes, 58,695,616 son jóvenes.

Fue creada al mismo tiempo que la Liga de Sociedades al terminar la primera guerra mundial, iniciando sus actividades en Australia y el Canadá. Es el movimiento de juventud más vasto del mundo. Es parte integrante de la Cruz Roja en general y por eso se ha dicho que la Cruz Roja Juvenil es la Cruz Roja del mañana.

Constituye la mejor expresión de lo que hace la Cruz Roja en tiempo de Paz. Tiene por objeto esencial fomentar un espíritu de concordia y de comprensión e inculcar a los niños y a los adolescentes el respeto y la dignidad de la persona humana, respeto a la vida ajena, protección a los débiles o sea, en síntesis, la verdadera expresión del contenido de los Convenios de Ginebra.

La Cruz Roja Juvenil ayuda a la juventud a buscar su propio destino, a dar un nuevo sentido al término amistad y hacer de él una fuerza que le acompañe toda la vida. Ayuda a que el espíritu de compasión y fraternidad penetre en los jóvenes en la forma de comunidad tanto en lo local como en el aspecto nacional e internacional.



Reunión de los delegados de 16 países que dieron estructura el movimiento mundial de la Cruz Roja. La conferencia Internacional de Ginebra se celebró en el Palacio de Ateneo en 1863.

PROYECTO DE DECLARACION DE LOS PRINCIPIOS DE LA CRUZ ROJA

(Texto adoptado por la Comisión Permanente)

HUMANIDAD

La Cruz Roja, a la que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud así como a hacer respetar a la persona humana. Difunde la comprensión mutua y la amistad entre todos los pueblos y, propagando así el espíritu de paz, contribuye a la eliminación de las guerras.

IMPARCIALIDAD

La Cruz Roja no hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

NEUTRALIDAD

Con el fin de conservar la confianza de todos, se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, religioso y filosófico.

INDEPENDENCIA

La Cruz Roja es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios de la Cruz Roja.

CARACTER VOLUNTARIO

La Cruz Roja es una institución de socorro voluntaria y desinteresada.

UNIDAD

En cada país sólo puede existir una sola Sociedad de la Cruz Roja, debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

UNIVERSALIDAD

La Cruz Roja es una institución universal, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente.

* * *

PERSONAS QUE HAN PRESIDIDO LA CRUZ ROJA NACIONAL

Doña Matilde de Obarrio de Mallet	1917
Don Ramón M. Valdés, honorario	1917-1918
Diana Dutary de Valdés, honoraria	1917-1918
Ilmo. Sr. Guillermo Rojas, honorario	1917
Eusebio A. Morales, Presidente Ejecutivo	1918
Alicia Castro de Porras, honoraria	1918-1920
	1920-1924
Ofelina de Chiari, honoraria	1924-1928

Hersilia de Arosemena	1928-1931
Amelia L. de Alfaro	1931-1932
Rosario Guardia de Arias	1932-1936
Malvina de Arosemena	1936-1939
Raquel Guardia de Boyd	1939-1940
Matilde Linares de Arias	1940-1941
Ana de la Guardia	1941-1943
Carmen Estrípeaut de De la Guardia	1943-1945
Beatriz de la G. de Jiménez	1945-1948
Celia Quequejeu de Díaz	1948-1949
Isabel de Chanis	1949
Ana Matilde Linares de Arias	1949-1951
Heliadora A. de Arosemena	1951-1952
Cecilia Pínel de Remón	1952-1955
Olga Arias de Arias	1955-1956
Mercedes Galindo de De la Guardia	1956-1960
Cecilia Orillac de Chiari	1960-1964



Doña Matilde de O. de Mallet



Doña Cecilia Orillac de Chiari

AGRADECIMIENTO

El dolor humano puede ser un medio para comprender mejor los designios de Dios, pero cuando ese mismo dolor mueve nuestra sensibilidad hasta impulsarnos a combatirlo y menguarlo entonces, nos acercamos más al mismo Jesucristo.

La Cruz Roja Nacional, dentro de sus limitados recursos, intenta extender los rayos beneficiosos de su actividad a toda la república. Aún no lo ha conseguido, pero cada año da un paso más para alcanzar ese ideal.

Sin embargo, gran parte de lo que ha logrado no hubiera podido hacerse si no es por la ayuda eficaz, desinteresada y oportuna de todas las personas de buena voluntad, de las empresas e instituciones que con desprendimiento loable colaboran, especialmente en el mes de junio a incrementar los fondos con las donaciones preciosas para los objetivos de la institución.

Hago oportuna esta ocasión para extender mi mas emocionado agradecimiento a todas las personas, instituciones cívicas y de beneficencia, empresas comerciales e industriales, escuelas y demás organismos que colaboran con la Cruz Roja y hacen menos dura nuestra lucha por poner en práctica los altos fines y objetivos de la Cruz Roja Internacional.

En este año de 1963 nuestra labor puede ampliarse si esa ayuda se in-

tensifica. Felizmente, la Cruz Roja Nacional cuenta con un personal dinámico, con amplio sentido de sus deberes sociales y con Comités Voluntarios que ponen muy en alto el grado de bondad y caridad de nuestra sociedad,

Ayuda significa más ayuda para los necesitados. LA CRUZ ROJA agradece y pide mucho más.

Panamá, Junio de 1963.

Cecilia Orillac de Chiari
Presidenta de la Cruz Roja Nacional

COMITE CENTRAL EJECUTIVO DE LA CRUZ ROJA NACIONAL

Cecilia Orillac de Chiari
Ana E. Chiari de Arias
Magdalena Conte de Duque
Berta G. de Fabrega
Jose Oller
Felipe Motta

Presidenta
Vice Presidenta
Sec. Ejecutiva
Subsecretaria
Tesorero
Subtesorero

Vocales

Dr. Guillermo García de Paredes,
Rev. Padre Enrique M. de Laburú, S. J.
Julienne de Vasse
Rosario Arias de Galindo
Lucila de Berbey
Marisabel A. de Uribe
Lucila Sogandares
Fanny de Durán

Arquimedes Best
Jacobo Sasso M.
Fermín Chang
Clarence Martínez
Luis M. Botello
Guy Newland
Leonardo Hale

* * *

Cruz Roja Nacional

Dr. RICARDO J. ALFARO

En este año de 1963 se cumple un siglo desde el día en que el suizo Henri Dunant, conmovido por los horrores de la guerra que él contempló en toda su crudeza sobre el campo de batalla de Solferino, logró dar cima a la trascendental empresa de organizar la Cruz Roja Internacional. También en los días que corren se cumplen 46 años de haberse desarrollado en Panamá la acción cívica mediante la cual se consumó la fundación de la Cruz Roja Nacional.

Dió el primer paso en nuestra patria Lady Matilde Obarrío de Mallet, digna esposa del Ministro de la Gran Bretaña en Panamá, el siempre bien recordado Sir Claude Coventry Mallet. Aquella mujer superior por las dotes del corazón y del cerebro tomó la iniciativa de convocar a una reunión que se celebró en su residencia el 13 de enero de 1917, ante la cual expuso ella la conveniencia y la necesidad de que la comunidad panameña uniera esfuerzos encaminados a la organización de una filial de la institución ginebrina. Con el fervor de los espíritus inflamados por una alta y noble idea, dejó oír su voz Lady Mallet en favor de que nuestra ciudadanía contribuyera en la medida de sus capacidades, por una parte, a aliviar los horrores de la conflagración que en aquellos días aciagos azotaba a Europa, y por la otra, a consolidar en nuestra República una obra de asistencia social que hiciera frente en nuestro medio a las necesidades de los menesterosos, a los problemas del socorro a víctimas de calamidades públicas, a la lucha contra las epidemias, contra las enfermedades, contra la mortalidad infantil, contra la desnutrición, contra todos los males que tienen su origen en la falta de higiene, en la ignorancia y en la indigencia.

La hermosa iniciativa de Lady Mallet tuvo repercusión simpática e instantánea. Todos los concurrentes a la reunión secundaron la idea con emoción y con entusiasmo. El Presidente de la República, Doctor Ramón M. Valdés, le

dió apoyo firme y eficaz tan pronto como le fue esbozada: el 10. de Marzo de 1917 sancionó la Ley 40 de aquel año, por medio de la cual quedó fundada la "Cruz Roja Nacional de la República de Panamá", y el 2 de junio subsiguiente, de conformidad con lo dispuesto por dicha Ley, nombraba el "Comité Ejecutivo Fundador de la Cruz Roja Nacional". El Comité quedó constituido por Lady Matilde Mallet, el Teniente Coronel Deane C. Howard, Jefe del Departamento de Sanidad de la Zona del Canal, el Doctor Rafael Gutiérrez Alcaide, Ministro Plenipotenciario de Cuba en Panamá, y el que estas líneas escribe, quien tuvo por singular privilegio prestar su modesta colaboración al meritorio proyecto. Este mismo Comité formó más adelante y por espacio de algunos años la Junta Directiva de la Institución con Lady Mallet como Presidenta y la señorita Enriqueta Morales como Secretaria General. Con la cooperación de distinguidas damas y de profesionales eminentes, al par que con la ayuda pecuniaria que no tardó en venir, prontamente quedaron organizados los servicios fundamentales de la vasta obra de confraternidad humana que se tenía en mira. En 1917 se pudo contemplar como hecho cumplido, como brillante realización del momento, y como promesa esplendorosa para el futuro, la fundación de la Cruz Roja Nacional de Panamá.

Los años transcurridos desde entonces han constituido continuación fecunda y vigorosa de la bien comenzada empresa. La Cruz Roja Nacional ha crecido en importancia, en prestigio, en actividades, en eficiencia. Su campo de acción se ha extendido considerablemente. Las distinguidas damas que en la presidencia de la Institución han consagrado a esta su tiempo y su sentido humano; las cultas señoras del cuerpo diplomático que de manera tan noble se han identificado con los anhelos y las necesidades de nuestra acción social; los profesionales, los educadores, los funcionarios públicos, los periodistas, los industriales y comerciantes, los hombres y mujeres de todos los círculos y de todas las clases que ya mediante su cooperación pecuniaria, ya mediante alguna forma de participación en las actividades de la Cruz Roja, han contribuido a la efectividad de su filantrópica labor, pueden sentir todos el orgullo de la realización común. Porque la Cruz Roja de Panamá no sólo tiene un honrosísimo historial sino que continúa enriqueciéndolo con acción cada día más beneficiosa y extensa. Con filiales establecidas en las principales provincias, con la asistencia entusiasta de la ya bien organizada Cruz Roja Juvenil, bajo el alto y munificente patrocinio de doña Cecilia Orillac de Chiarí como Presidenta y con la competente y consagrada colaboración de doña Magdalena Conte de Duque como Secretaria General, la Cruz Roja presenta a los ojos de la nación un espectáculo que debe excitar la admiración, la gratitud, la simpatía y el apoyo de todos los ciudadanos. Todo panameño debe sentir el orgullo de su Cruz Roja y debe tener la voluntad de contribuir a su benemérita obra en la mayor medida posible. No dudo que este es el sentimiento general. Creo, sin embargo, que en el terreno de la contribución general a las expensas de la Cruz Roja queda aún bastante camino que recorrer. Es posible que todavía no se esté dando para la Cruz Roja todo lo que se puede dar. Y es posible también que haya todavía personas que por una causa y otra dejan de dar. Es probable que la principal de esas causas sea la falta del recordativo oportuno o de la solícitud directa. La cuota anual de cooperación de la Cruz Roja debe ser materia de una cuidadosa revisión con base en listas metódicamente formadas y lo más completas que sea posible, para lograr que todos contribuyan en la medida de sus capacidades económicas y que no se quede ningún panameño sin la satisfacción íntima de haber consignado su óbolo para la obra de aliviar el dolor o las necesidades de sus hermanos menesterosos.

Los gastos de la Cruz Roja aumentan en proporción mayor que sus recursos, porque sus servicios sociales aumentan al ritmo de necesidades cada día mayores. Brindemos pues apoyo entusiasta, decidido, continuo, a nuestra Cruz Roja Nacional, y mirémosla siempre como centro de acción enaltecedora y simpática que estrecha en un gran abrazo de confraternidad humana a todos los hijos de la República.

Panamá, junio de 1963.

Galería de Mujeres Famosas

Florencia Nightingale, Primera Enfermera de Guerra

Duro aprendizaje visitando hospitales y cuidando toda clase de enfermos.- Acude al llamado de la guerra de Crimea.- Primer grupo en la historia de enfermeras de guerra.- El pueblo inglés la intitula "Heroína".- Considerada como fundadora de la mil veces heroica "Cruz Roja".

FLORENCIA Nightingale es la menor de las hijas de Mr. William (Guillermo) Shore Nightingale, y de su mujer Mistriss Lea Hurlt. Su edad, sin indiscreción podemos decirlo, pues que ya en más de un periódico de Londres se ha escrito que es la misma de la reina Victoria. Nació, pues, en 1820, en la bella ciudad de Florencia, de donde ha tomado su nombre.

La Naturaleza y el arte, han hecho de ella una criatura encantadora y de una instrucción infinitamente superior a la común en su sexo. Familiares le son los clásicos antiguos, idiomas como el francés, el italiano y el alemán, que habla correctamente como su lengua patria; en matemáticas posee notables conocimientos, y en literatura y artes, como en ciencias, todavía mayores. Todas las naciones de Europa las ha visitado, y extendiendo sus viajes al Asia Menor, remontado también el Nilo hasta sus más remotas cataratas; más conviene advertir que al paso que su curiosidad satisfacía, fieles a muchos árabes, durante su permanencia en Egipto, útil con sus consejos y asistencia. Miss Nightingale, rica, amable y bondadosa, ejerce sobre aquellos a quienes sus cuidados dispensa una influencia suave a par que poderosa, y tan persuasiva como blanda.

Llegó, sin embargo, un día en que ansiosa de extender la esfera de su beneficencia, hubo de resolverse a dejar el doméstico círculo, a impulsos de su ardiente amor a la Humanidad, tierno sentimiento que despertose en su corazón desde los primeros años de la vida.

Comenzó, pues, por visitar en Londres todas las escuelas, hospitales y establecimientos de corrección, y pasando luego al continente con igual objeto, viósele en 1851, cuando con motivo de la grande exposición industrial en la capital de Gran Bretaña, todo lo que Europa tiene de culto, o de curioso, y de rico además, viajaba alegremente, vióse a Miss Nightingale encerrarse en el hospital luterano de Maiserworth, cerca de Dusseldorf, para cuidar a los enfermos y para aprender también cómo deben cuidarse. Porque conviene saber que en aquel establecimiento no se declara a nadie capaz del cargo de enfermero sino después de muy severos exámenes, prueba a que se sujetó nuestra heroína, y de la cual salió aprobada.

De regreso a Londres pasó algún tiempo Miss Nightingale en el seno de la familia; mas pronto volvió a dejarla, como siempre, para hacer bien. Un hospicio fundado en aquella capital para asilo de las ayas pobres y enfermas, estaba a punto de cerrarse por falta de una hábil directora; Miss Nightingale no solamente tomó sobre sí tan delicado encargo, sino que con su habitual generosidad se consagró a reorganizar aquel piadoso establecimiento.

Semanas y meses pasó así, entregada a la cabecera de aquellas pobres enfermas; no acordándose siquiera de los amigos que la echaban de menos; mas al cabo, no pudiendo soportar su cuerpo lo continuado y duro de tal fatiga, hubo de regresar a los suyos, buscando en el aire natal la perdida salud en el ejercicio de la caridad.

Por entonces esparciéronse por Inglaterra las tristes nuevas de los padecimientos del ejército aliado en Crimea, procedentes en gran parte de que, faltando todo o siendo insuficientes los objetos necesarios para la cabal asistencia de

los enfermos, sufrían éstos las inevitables consecuencias. Conmovidó el país, no dio lugar a que el gobierno tomase siquiera la iniciativa; en pocos días las oficinas del "Times" habían reunido por suscripción voluntaria la suma de un millón, ochocientos setenta y cinco mil pesos fuertes, con destino a cubrir las más urgentes necesidades del ejército de Crimea en punto a víveres, abrigos y utensilios de menaje. La dirección de aquel periódico, cumpliendo diligentemente su voluntario encargo, tardó poco en expedir una gran provisión de tales objetos, y con él a un comisionado especial (Mr. Macdonald) para su distribución. Falta, sin embargo, un cuerpo de enfermeras hábiles, capaces de cuidar enfermos y heridos.

Tales circunstancias naturalmente ofrecían al filantrópico espíritu de Miss Nightingale un vasto campo en que aplicar sus filantrópicas virtudes. Crimea la llamaba, y ella a su vez por Crimea suspiraba; por manera que, simultáneamente escribía nuestra heroína ofreciéndose, y el muy honorable Sydney-Herbert proponiéndole ponerse al frente del establecimiento formado allí para atender a los enfermos y a los heridos. Ambas cartas se cruzaron en el camino.

Realmente, tanto solicitar como aceptar tan grave como delicada misión, era tomar sobre sí una inmensa responsabilidad, exponiéndose a no pequeños contratiempos.

Miss Nightingale, acompañada del reverendo Mr. Bambridge con su esposa, y de treinta y siete enfermeras, partió de Inglaterra el 24 de octubre de 1854; y atravesando Francia, donde halló la más respetuosa y simpática acogida, embarcóse con toda su piadosa comitiva en Marsella, a bordo del Vechis. El 5 de noviembre, después de una penosa navegación, arribaron a Scutari, precisamente en el momento en que se comenzaba a transportar los heridos a Balaklava.

Con la llegada de Miss Nightingale y sus piadosas compañeras cambió súbitamente el aspecto del vasto hospital de sangre, sucediendo en él a la confusión el orden, al descuido la más esmerada vigilancia. Antes los heridos tenían que esperar largas horas los cuidados que su triste situación reclamaba; desde entonces, apenas proferían un lamento, sentían una piadosa mano solfita en su alivio. Lejos de realizarse los vaticinios de algunos empleados de la administración, que auguraban mal de la intervención del sexo femenino en el hospital, aconteció, como hemos dicho, que Miss Nightingale y sus compañeras establecieron en él un orden admirable y les prestaron inmensos servicios, no sólo en la asistencia y en la aplicación de los medicamentos, sino proveyendo a los pacientes de cuanto para su bienestar habían mantenido, y podía el comisionado del Times, Mr. Macdonald, procurarse a precio de dinero en los bazares de Constantinopla. Digamos en honor a la verdad, que el celo de Mr. Macdonald en secundar los esfuerzos de Miss Nightingale, es digno de grandes elogios, y contribuyó grandemente a que nuestra heroína venciese. De éstas la mayor parte procedían, triste es confesarlo, de la viciosa organización del servicio del ramo, de cuyo defectuoso sistema bastará tal vez a dar idea una de sus disposiciones, según la cual nada podía pedirse a Inglaterra más que por conducto del comisario de guerra, y aún después de llegados y en tierra los artículos, era precisa la autorización de un consejo establecido ad hoc para obtenerlos.

"No sé (escribía una de las enfermeras) qué nos lastima más el corazón, si ver a jóvenes llenos de salud morir de hambre, o curar a los infelices que nos traen destrozados por horribles heridas. Ayer empleamos el día en coser colchones, y ayudar a los cirujanos en la cura de los heridos; sirviéndonos de consuelo contribuir al alivio de aquellos desdichados. Pero ay de mí sin contar los cuatro infelices de que me encargué, murieron de hambre durante la noche otros once soldados.

Ni eran menores los abusos en materia de distribución de ropas y abrigos; comenzando porque de la primera remesa quedaban ya tan pocos que, si Miss Nightingale no acudiera al remedio comprándolos con el dinero de la suscripción, la mayor parte de los enfermos no pudieran despojarse de los sangrientos destrozados uniformes. Añádase que la ropa blanca estaba toda en un estado de suciedad indescriptible, y se comprenderá hasta qué punto fue acertada la medida de Miss Nightingale, haciendo provisión de agua para el establecimiento de un lavadero en una casa al hospital inmediata.

Hasta su llegada, la comida de los enfermos, que no bajaban de 800, habíase preparado poco más o menos como el rancho ordinario, resultando de ello el doble inconveniente de faltar a las prescripciones del arte, y de no tomar en cuenta los caprichos del paladar de hombres valetudinarios. Miss Nightingale remedió inmediatamente tan grave inconveniente, estableciendo para la dieta del hospital una cocina aparte, y proveyéndola de carne de vaca, y de té, que es para los ingleses un elemento casi esencial de la vida. Durante los dos meses primeros de su dirección fue nuestra heroína, además de una excelente caritativa enfermera del hospital, en realidad su proveedora, supliendo las faltas de la administración en la materia."

Véase lo que Mr. Macdonald decía en su última carta, antes de que el mal estado de su propia salud le obligase a regresar a Inglaterra, a propósito de Miss Nightingale.

"Dondequiera que la enfermedad aparece, por repugnantes y terribles que sus síntomas sean, allí acude seguramente esa incomparable mujer.

"De noche, cuando ya todos los facultativos y practicantes se entregaban al reposo, ella sola, con una lámpara en la mano, corría una tras otras todas las espaciosas salas del establecimiento, visitando lecho por lecho. Con acertada previsión la saludó el pueblo inglés a su partida con el nombre de Herofina, porque nadie en el mundo fue más digno que ella de tal dictado. No obstante la dulzura de su carácter, y de la debilidad de su sexo, víosela siempre resolver con claro juicio y ejecutar con voluntad resuelta.

Más las dificultades, por decirlo así, materiales que de apuntar venimos, no fueron las únicas, ni mucho menos, con que tuvo Miss Nightingale que luchar desde el primer día de su caritativa empresa; pues, como ya también lo hemos indicado, preocupaciones y desconfianzas de todo género se acumularon para contrariarla en sus miras desde que la planta puso en Balaklava. La administración por una parte, los facultativos por otra, ya declaradamente, ya oponiéndole la fuerza de la inercia, redujéronla a tener que luchar para que sus servicios fuesen aceptados, y en realidad sólo cuando el médico jefe de sus contrarios regresó a Inglaterra, pudo conseguir que a sus compañeras se confiase el cuidado de los heridos.

Oigamos ahora la interesante descripción que de la persona de Miss Nightingale nos hace el reverendo Godolphin:

"Su fisonomía y maneras son igualmente agradables, y aunque su rostro no sea de los que se llaman bellos, es de los que una vez vistos nunca se olvidan. Hay en su sonrisa inefable dulzura, como decisión y firmeza en su mirada; y aunque siempre la he visto compuesta y grave, mucho me engaño si la alegría no es una de sus dotes características.

"La he visto asistir a las más terribles de las quirúrgicas operaciones sin perder un solo instante su habitual serenidad; y también impávida en la asistencia de las enfermedades contagiosas, permanecer al lado de los pacientes, dispensándoles personalmente y con admirable celo sus cuidados hasta el postrer suspiro, como si para ella no hubiera riesgo alguno."

A tan honroso testimonio, cúmplenos, sin embargo, añadir otros de testigos presenciales, y harémoslo brevemente.

"Cuando Miss Nightingale (escribía un soldado enfermo), cruzaba por las salas del hospital, tenía para uno su dulce sonrisa, para otro alguna palabra de consuelo; más como éramos centenares de hombres, y no había medio de que a todos alcanzasen a un tiempo sus favores, contentábamonos los más con besar su sombra, mientras sobre nosotros se proyectaba.

"Nada más extraordinario (nos dice otro testigo presencial) que ver a heridos por el dolor desesperados, negarse iracundos a la operación indispensable para salvarlos, hasta que acudiendo a ellos la santa doncella, con pocas pero blandas y persuasivas razones a su voluntad como a corderos los reducía!"

Qué pudiéramos añadir nosotros, que impertinente no fuese, a lo que escrito queda?

Las fuerzas humanas, empero, tienen sus límites, y la salud de Miss Nightingale acabó por resentirse, como no podía menos, de aquel exceso de fatigas físicas y morales.

Llegó, pues, un momento en que, no pudiendo ya soportar sus padecimientos, tuvo que acudir al medio de buscar relativo reposo, y aires más sanos en marítimas excursiones, sirviéndose de una yate que al efecto puso Lord Ward a su disposición.

La primera vez que nuestra heroína hizo uso de aquel necesario expediente, recibió en el acto de embarcarse una espontánea sincerísima muestra de afecto universal, en las aclamaciones y bendiciones unánimes y sentidas de la muchedumbre.

También quería el gobierno británico dar a la valerosa hija de Albión un solemne testimonio de la pública gratitud; pero, ¿cómo hacerlo? Ofrecer dinero a persona de su clase y riqueza, no era ni para imaginarlo; regalar joyas a la que por elección pasaba la vida entre pobres y moribundos, fuera un despropósito... Servicios como los de Miss Nightingale, son por su naturaleza superiores a toda recompensa.

¿Cómo, volvemos a preguntarlo, cómo resolver tan difícil problema? El generoso espíritu de la nación inglesa halló, sin embargo, la única solución posible. Una numerosa junta (Meetings) compuesta de personas de todas clases, desde el Par de la Gran Bretaña hasta el modesto industrial, y presidida por un príncipe de la real familia, testigo en Oriente de los eminentes servicios a la Humanidad prestados por la santa doncella, acordó abrir suscripción, para fundar con su producto un establecimiento consagrado a la enseñanza, manutención y protección de una comunidad de enfermeras, poniéndolo bajo los auspicios de la heroica mujer a quien de otro modo no se hallaba manera de recompensar dignamente.

En la siguiente carta de Miss Nightingale, verá el lector con qué gratitud modesta recibía tan señalada muestra de la gratitud nacional.

"Hospital militar de Scutari, 6 de enero de 1856.

"Mi querida Mistriss Herbert.

"No hallo palabras con qué explicaros los sentimientos que en mí ha producido el testimonio de confianza y de simpatía que de recibir acabo. Expuesta, como lo soy, a la malevolencia, al organizar una empresa cuyos promedros todos parece que son otros tantos manantiales de complicaciones y dificultades; juzgada, de lejos, y con frecuencia severamente; la prueba de estimación que mi país acaba de darme, no puede menos de serme preciosa.

Florencia Nightingale."

Mientras Inglaterra procura honrar como dejarnos escrito a su caritativa hija, los soberanos de la tierra, dábanle también las más señaladas muestras del alto aprecio que justamente profesaban a sus virtudes. Del sultán recibió la que, cual lo dice M. Osborne, supo unir en sí como pocos, la energía a la sana razón, un magnífico brazalete de diamantes; y de la reina Victoria, además de una carta autógrafa, un don más precioso aún por su emblemática forma, que las muchas piedras preciosas que le enriquecían. Era una cruz de San Jorge, en campo blanco, esmaltada de rubíes, y por la personificación de la Inglaterra sustentada; en torno de ella, una banda negra (1) con esta leyenda en letras de oro; "Blessed are the merciful" (Bienaventurados los misericordiosos); en el centro de la cruz misma un sol de oro, y en él las iniciales V. R. (Victoria Reina) coronadas con una diadema de diamantes; todo ello orlado de palmas de oro y verde esmalte, a cuyos troncos se veía una cinta azul con el solo nombre de Crimea por divisa. Tres estrellas de diamantes, coronando la joya, simbolizaban la luz del cielo destellando en obras de misericordia, de paz, y de caridad; y en el anverso, una inscripción por la regia mano de S. M. trazada, manifestaba que aquél era un don por la reina de Inglaterra ofrecido en reconocimiento y memoria de los servicios por Miss Nightingale prestados a su valerosos ejército.

Para construir un café en Inkermann, Miss Nightingale adelantó fondos de los de la suscripción del Times; para formar una biblioteca, ella auxilió eficazmente al capellán del establecimiento. No sólo enfermera, sino amiga además y agente de los heridos, ella se encargaba de su correspondencia, de transmitir a Inglaterra sus ahorros, de servirles de albacea, de cuanto en vida o muerte necesitar pudieran y en su mano estaba. "Era tal su actividad (dice el doctor Pincaff) que estoy por asegurar que no ha entrado nunca en el hospital enfermo o he-



FLORENCIA NIGHTINGALE

rido alguno, sin que ella lo supiera, y al instante le acudiese, antes que nadie en el establecimiento".

La paz llegó en fin a poner término a tan nobles afanes; y Miss Nightingale, modesta como lo es siempre la verdadera virtud, tuvo tal esmero en evitar toda publicidad que, sobre ocultar cuidadosamente el día de su partida, embarcóse en un buque extranjero, atravesó Francia en el más riguroso incógnito, y consiguió en efecto, llegar al seno de su familia el 15 de agosto de 1856, sin que nadie en tan larga jornada sospechase quién era.

La prensa periódica de Londres celebró, como debía, en prosa y verso aquel acto, digno remate de los muchos de caridad con que nuestra heroína acababa de inmortalizarse en Crimea.

Poco tiempo después de su regreso, mereció Miss Nightingale a la reina la alta honra de ser por S. M. convidada a pasar en su compañía en el palacio de Balmoral algunos días, durante los cuales recibió todo género de honoríficos testimonios del real aprecio.

Queriendo los trabajadores de Sheffield erigir un monumento a la memoria de sus compatriotas muertos en los campos de batalla de la Crimea, suplicaron a Miss Nightingale, por conducto de una amiga suya, Miss Lidia Shone, que se dignase ser ella quien pusiera la primera piedra de aquella pía memoria. Nuestra heroína dio las más sentidas gracias por tal honra, aprobó mucho el proyecto, suscribióse a él por cien pesos fuertes; mas declinó también positivamente la distinción de colocar por su mano la primera piedra del monumento, diciendo: "Pareceme que sirvo mejor la causa de los valientes cuya pérdida deploramos, absteniéndome de una publicidad que es para mí el mayor de los grandes obstáculos que he tenido que vencer por amor a la Humanidad".

Todo el carácter de Miss Nightingale esté en esas frases; firmeza de convicciones y modestia de corazón; ternura de sentimientos y exactitud de raciocinios, dotes a que debemos añadir un perspicaz observador espíritu, que comprendiendo con facilidad las circunstancias, sean las que fueren, sabe de ellas sacar siempre partido, en pro de su grande caritativo objeto, al cual camina siempre con voluntad perseverante y resolución incontrastable.

(1) Ese color es en Inglaterra el de la caridad.

Página de Literatura y Poesía

S.S. el Papa Roncalli y Miguel A. Buenorroti

Por: LOLA COLLANTES de TAPIA

Ya descansa entre las sedas blancas de su sudario, S.S. el Papa Juan XXIII. Inmediatamente, después de la elección de cada Pontífice, terminada la plegaria en la "sala del llanto", se comienza a tejer el sudario que ha de envolverlo, como si se quisiera tener presente en la memoria del recién escogido, su viaje final, su breve tránsito por la vida. Con los tres suaves golpes que el Cardenal Camarlingo, da con un martillo de oro, sobre la frente del Santo Padre, llamándolo por su nombre y la ruptura del anillo del Pescador que representa a San Pedro extendiendo las redes, empiezan las ceremonias de los funerales, en la gran Basílica, que tiene señaladas en el piso, las dimensiones de las más amplias del mundo, desde Santa Sofía a San Pablo en Londres: todas cabrían comodamente, dentro de sus muros. Escribir sobre la extraordinaria personalidad de Juan XXIII, de las substanciales reformas que estableció, sería repetir, sin gran brillo, lo que muchos sólo mis pensamientos solitarios, acerca de la visión que sus ojos reflejarían con frecuencia, cuando se elevaban al cielo, en busca de inspiración, en la Capilla Sixtina, en donde tuvo a efecto su escogencia, y la fuerza espiritual que recibía en la Basílica de San Pedro, al detenerse frente al grupo de La Pieta de Miguel Angel, erigida por petición de los reyes de Francia. Vería, sin duda, en el cielo raso, de la Sixtina, la creación del hombre: Dios extiende su mano hacia la tierra y su índice casi toca a Adán que, desnudo, indefenso, con los atributos masculinos completamente infantiles, la melancólica expresión de su semblante, el cuerpo duro y fuerte, despierta, sacudido por las fuerzas telúricas. El nacimiento del hombre, creado por Miguel Angel, suscita, sin duda, un gran amor de humanidad. ¿Que aventura lo espera en el jardín del Paraíso? La respuesta sería: Eva que, cerca, envuelve su desnudez con sus largos cabellos; pero no es así. La aventura es lo trágico de su destino, su lucha entre dos fuerzas, en la que triunfa, al fin, el sentimiento de amor universal, de ese amor del que Juan XXIII fué el gran paladín; de la soledad del primer hombre, extrae el gran Pontífice, el vivo y palpitante deseo de acercamiento, entre los pueblos.

Así, entre el gran pintor y escultor "Michelagnolo", y el Papa Roncalli, se establece a través de los siglos, una sutil correspondencia, una identidad espiritual mas fuerte que el tiempo. Miguel Angel buscó siempre para sus composiciones, la chispa espiritual, se apoyaba también en los Evangelios, en las expresiones de los grandes predicadores religiosos. Para su Pietá--- la Virgen Madre sostiene al hijo de 33 años en el regazo --- estudió afanosamente, todos los textos, para encontrar el momento en que, Madre e Hijo, después del descendimiento, quedan solos, en recogida comunión. ¿Cuándo pudo ser ese momento solemne? Buscó inutilmente. "Sería cuando José de Arimatea pidió a Pilatos el cuerpo del crucificado?". Quizá, fué de seguro en ese instante, en que Madre e Hijo se encontraron a solas, como "dos seres humanos, escogidos por Dios". Su inmortal concepción respira amor, profundo amor. No representó a María en posición desgarrada ni envejecida por el dolor, sino a una mujer joven esbelta y delicada, bella, que acepta el legado divino que se le concedió desde la Concepción. Al criticársele a Miguel Angel esta contradicción entre el hombre musculoso que sostienen las rodillas frágiles y la juventud excesiva de la madre, contestó sencillamente: "¿Y no era una madre virgen?", expresando así con una frase, lo que había sido el móvil de su inspiración,

Por eso, creo que, bajo el signo del arte, que implica una posición de espiritualidad, se puede llegar a una gran solidaridad humana, porque los artistas en sus diversas manifestaciones, son voceros de los sentimientos y convicciones profundas, arrigadas en los pueblos, entre todos los hombres del universo.

Voces

En el Decimo Aniversario de tu Viaje

Me estás llamando!
Me pides en las venas
con gritos imperiosos.

Podría decirte —espera;
he perdido los ojos
en busca de los tuyos—

—He de encontrar mi acento
en la flecha del viento—
—Voy cruzando las sombras
para tocar la cumbre—

Pero me estás llamando!
Me clavas en las stenes,
tu palabra.

No sellaré tu boca
con la cruz de mis dedos.

Si estabas a mi lado
cuando la vida abría
sus rosales de espuma,
como no andar tu surco?

Apuraré los jugos,
recogeré la estrella
para alumbrar mi ruta
de luciernaga,

hasta llegar, contigo,
al mar,
al cielo,
a la lluvia,
al infinito,!

LOLA COLLANTE DE TAPIA

Junio 16 de 1963

* * *

El Arbol que en las Noches de Luna era de Plata

Por: DEMETRIO KORSI

El ruiseñor cantaba, hundido en lo profundo
del árbol, que en las noches de luna, era de plata,
y entonces parecía que el corazón del mundo
rítmaba en su garganta su dulce serenata

El viento era un reflejo de luz, en el ramaje;
era una luz silente, era una luz callada,
era una luz muy íntima, como un soñado encaje
la luz que aquella luna vertía en la enramada

Entre un olor de mayo, perfumes de misterios;
la luz era la fimbria de un sueño no soñado,
y el ruiseñor cantaba con notas del salterio
del ángel, que en las sombras estaba arrebujaado

El surtidor nocturno sus notas confundía
con la perlada queja del ave que trinaba
y el lánguido murmullo del agua que caía
era la voz del agua que hilaba una poesía

Por el enarenado sendero, esfuminado
dos sombras confundíanse en diálogo de amores;
- en dónde estabas, vida —Yo me he ausentado lejos!
¡Estoy en otro mundo de flores y reflejos!

—Y no vendrás más nunca?

—Siempre estaré a tu lado, amándote en mi ausencial
Cuando yo pase busca mi huella en una esencia,
(Y el llanto de la fuente apenas si se oía)
Ni el eco de un melódico angel arrebujaado
solo la sombra unánime,
¡ni azul, ni ruiseñor!

* * *

Nocturno

Por: DEMETRIO KORSI

La noche me conmueve callada y dulcemente,
Florece el cielo estrellas, canción se ha vuelto el mar.
Te escribo este nocturno, triste de amor ausente;
fen él están los besos que te quisiera dar!

¡Oh noche misteriosa!, de azul, de poesía;
bajo la luna llena, con un temblor de flor,
tú, dándome tus ojos . . y mi melancolía
bañándose, infinitamente, en su resplandor . .

Estrella en que la noche se asombra y esa ingrata
piensa tal vez en otro, ¡consuela mi pasión!
¿No ves caer mis lágrimas como un puñal que mata?
¡cada una de estas lágrimas me mata una ilusión!

Sentirte toda mía, vivir esa quimera
y en éxtasis de besos soñar con tu mirar;
vendría a sorprendernos la dulce primavera;
junto a tu cabellera . . . ¡aprendería a amar!

Silencio hecho de estrellas y preces . . . Vé a buscarla;
y llévale este inmenso palpito de canción.
¿Ves? Aquí están mis lágrimas . . . Y . . . Sin poder besarla
¿Qué haré con la ternura que hay en mi corazón?

El Escondite

Por: JOSE E. HUERTA

Culebrea por el sitio
un claro de aire
de largos suspiros,
lo arropa la niebla,
lo estruja el silencio,
y oh madre !.....
como vibra el grito,
un grito de mordidas.....
que no saloman calles.....

No cava la tierra,
lo mecen los árboles,
humedeces pestañas
y tiemblan los cuerpos,
ayunos de almas.

Lo arropan
enredaderas
en laberinto
de culebras,
y como en abandono
vive una piedra,
cual una cruz
en los caminos,
semeja un hoyo
en la oscura gota
de mis desventuras,
y cuando la vida
retoña dolores
con la abierta boca
de las miserias,
este escondite
me inyecta ánimos,
y cuan triste sería.....
si me robara
aquella piedral

Yo, quiero un baile
con el tamborito,
la mejorana
para que ocupe el ámbito
de esta mi cueva,
y los suspiros
tejan guirnaldas
para los pechos
de bellas mujeres,
con caras de aire.

Los músicos, ramas
de perdidos árboles
y que el compás de las estrellas
desgrane pisadas,
y cuando surja el misterio
cuajen humos
los atardeceres,
para que en la tormenta
brillen soledades,
salten cuchillos,
cuchillos
de rabias.....
para despedazar
las necesidades
de mis campesinos.....
y cuando menos lo espera,
le salta un conejo,
y teniendo en la mano
su machete,
no le corta el pescuezo
aunque el palenque
se muera de hambre,
para que su hueso
no se manche
de sangre.....
y su piedra
concentre esperanzas
en los silencios
de las arrieras.....

Del Preterito

Sucesos y Cosas de Antaño

Por: ERNESTO J. CASTILLERO R.

741-Quién fue Fray Veneno. 742-Títulos de David. 743-Casa de Moneda en Panamá. 744-Monumento a los Bomberos de Colón. 745-Procedencia del pavo. 746-Origen de "Leoncico". 747-Homenaje del Führer a un panameño. 748-Punto de partida del descubrimiento del Perú. 749-Cómo eran los panameños en el siglo XVIII. 750-Un raro escritor. 751-Absurda interpretación del Tamborito. 752-Justo Arosemena en el Liceo Granadino. 753-Rogativa contra la peste. 754-El nombre de Tierra Firme. 755-Epitafio para un grande hombre. 756-El pueblo de Panamá. 757-Origen de la pollera. 758-Periodista panameño en París. 759-Un asesino de Sucre en el castillo de Chagres. 760-Sociedad Literaria".

—0—

741- Con el apodo de FRAY VENENO se conoció por la feligresía de Panamá al Ilmo. Obispo Fray Eduardo Vásquez, de la Orden Dominicana, que rigió la Curia desde 1851, como Vicario Apostólico primero, y luego como Obispo en propiedad, hasta 1870 en que falleció en la ciudad Eterna.

El Prelado era un discípulo de Cristo dotado de mucha ciencia y virtud, pero, para que no fuese perfecto, le animaba un carácter agrio, violento a veces, que le malquistaba la estimación de los feligreses, quienes más bien le tenían temor. La prensa liberal de la época le trató con bastante irreverencia por tal modalidad. En "EL PUEBLO", periódico contemporáneo con el Pastor, hemos leído duros conceptos sobre el mismo. Uno dice: "El Obispo es de genio precipitado y lo domina un carácter intolerante". Otro expresa: "Todos huyen de ir a las fiestas religiosas para no sufrir la pena de verse desairados por el Obispo en público, y en esta ruta llegará el día en que las campanas se censan de tañir y en que las Iglesias formarán un desierto y cada familia panameña instituya un oratorio dentro de su casa". Un tercer artículo anota: "El Obispo es de carácter acre e inmoderado y usa mucha libertad de lenguaje y trato vituperable". Un polemista más atrevido lo retrata: "El Obispo es pequeño de cuerpo y grande en querellas y contiendas".

Las citas que hacemos confirman el concepto transmitido hasta nosotros por la tradición, de que el prelado Fray Eduardo Vásquez, era de temperamento irritable y genio volado que lo hacía a veces áspero en su trato cuando se alteraba, y esto ocurría con frecuencia. De allí que las gentes le llamasen FRAY VENENO, con cuyo apodo ha llegado hasta el presente el recuerdo del ilustre Mitrado. Lo mejor es, como dicen sus impugnadores, que antes de empuñar el báculo era humilde y de buen trato.

En las páginas del citado diario "EL PUEBLO", -que sostuvo una tesonera campaña contra el jefe de la Iglesia panameña, no porque fuesen anticatólicos sus redactores, sino porque siendo liberales de ideas y copartícipes tal vez en el remate de los bienes de las comunidades religiosas dispuesto por el gobierno de Bogotá, encontramos en el número 63 del 28 de febrero de 1858, este soneto que alude despectivamente al Obispo Vásquez, titulado por su autor -que firmó con las iniciales LL.EE-, así:

"J.E. TOSIGO O CONTRAVENENO.

En dónde estás, Cabarcas ilustrado,
con esa majestad que te dió el Cielo?
Por qué tu juicio y dignidad,
por el bien de este país nos has quidado?

En cambio de este tino acrisolado,
de esta mansedumbre sin modelo
con que hiciste la dicha de este suelo,
dinos, Cabarcas, qué nos has dejado?

No es, por cierto, el apóstol de Jesús,
ni tampoco un Pastor cual tú lo fuiste,
pues tú fuiste un Pastor digno de aprecio;

Es más bien el madero de la cruz
que a plomo pesa sobre un pueblo triste,
cansado de aguantar leño tan recio".

Monseñor Juan José Cabarcas, al que se alude aquí, era de un carácter calmado, bonachón, como como corresponde a un consagrado maestro de escuela, lo que toda su larga vida fue el ilustre Mitrado, muy distinto del sulfuroso genio de Monseñor Eduardo Vásquez, el célebre FRAY VENENO de la tradición panameña.

—o—

742- La ciudad de David tuvo antaño diferentes títulos, según la categoría que le correspondiera en la evolución política de la región. Fue primero Parroquia de David hasta 1831. Al designársela ese año cabecera del Cantón de Alanje, le correspondió el título de Villa de David, que conservó aún después que el Cantón se convirtió en Provincia, y más tarde, en 1855, en Departamento. La ley de 4 de noviembre de 1860 sobre división territorial, la denomina ya Ciudad de David, nombre que hasta la fecha conserva, más que por ser capital provincial, por su desarrollo urbano. De acuerdo con los últimos censos está catalogada como la tercera ciudad de la República.

—o—

743- En 1876 la Asamblea Constituyente del Estado Soberano de Panamá aprobó la ley tercera del 1 de enero, facultando al Poder Ejecutivo para solicitar del Congreso Nacional de los Estados Unidos de Colombia la autorización para el establecimiento en Panamá de una Casa de Moneda, en la cual se acuñaría circulante oro y plata. Nunca se hizo.

—o—

744- El 28 de abril de 1928 fue inaugurado en el Paseo Juan Demóstenes Arosemena de la ciudad de Colón, el monumento a la memoria de los bomberos fallecidos trágicamente en el cumplimiento del deber. En la inscripción grabada en el pedestal se evoca el recuerdo del Capitán Charles T. de Reuter y del Sargento Andrés Mosquera, que el 28 de abril de 1917 precieron electrocutados al combatir un incendio.

—o—

745- El pavo es americano de origen. Los conquistadores lo encontraron en estado salvaje en Panamá, como en otros países del nuevo mundo. Mas su domesticación y crianza fue labor de los españoles. A cambio de esa ave sabrosa, los hispanos nos trajeron del viejo mundo la gallina.

—o—

746- En nuestra historia se conoce con el nombre de Leoncico, al famoso perro de Balboa, cuya actuación en la conquista del Istmo por los españoles, fue tan relevante. La "Historia General de las Indias" del P. Francisco López de Gómara se refiere a este célebre can, del que dice tectualmente: "Repartió Balboa el oro entre sus compañeros, después de quintar para el Rey; y como era mucho, alcanzó a todos y aún más de quinientos castellanos a Leoncico, perro, hijo de Becerrillo el de Borinquen, que ganaba más que arcabucero para su amo Balboa; pero bien lo merecía, según peleaba con los indios".

Becerrillo, el padre, se hizo notable en la conquista de Puerto Rico por su inteligencia y fiereza, donde murió de un flechazo. Su hijo Leoncico heredó

del progenitor las caudidades combativas y ganó un puesto relevante en la historia de la conquista de Panamá, como lo hemos visto. No dicen las crónicas el fin de este notable ejemplar de la raza canina que dejó su nombre, con nimbo de celebridad, en las páginas de nuestra historia. Sobrevivió a su amo? Lo guardó Anayansi después de la tragedia de Acla, cuidándolo en recuerdo del amigo que le arrebatara el odio del cruel Pedrarias? Murió en combate como fiel soldado por su Rey. La leyenda también ha guardado silencio al respecto.

—0—

747- En diciembre de 1939, al saber el Führer Adolfo Hitler, Canciller del Tercer Reich alemán, el fallecimiento del Presidente de la República de Panamá Dr. Juan Demóstenes Arosemena, ordenó a su representante diplomático Hans Von Hinter, colocar sobre su tumba una bellísima corona de flores naturales como manifestación del profundo pesar del hombre que estaba haciendo temblar el mundo, por la desaparición del mandatario panameño.

—0—

748- La primera expedición para el descubrimiento del Perú, salida de Panamá, se componía de dos barcos y un bergantín. Uno de los barcos, de 25 toneladas apenas, llamado "San Cristóbal", fue construido aquí por Vasco Núñez de Balboa para la misma empresa. Lo adquirieron Pizarro y Almagro de Pedro Gregorio, después que el descubridor del océano Pacífico fue ajusticiado en Acla. El bergantín era un simple bote que generalmente llevaban los barcos a remolque. Esta primera expedición, que capitaneaba el mismo Pizarro, salió de Panamá el 14 de noviembre de 1524, con escala en Taboga, Islas de las Perlas, Puerto Piña, etc. Almagro siguió a Pizarro a mediados de marzo de 1525. Fue en este viaje en el que el viejo conquistador en un encuentro con los indios de Pueblo Quemado, perdió un ojo. Almagro como se sabe era tuerto.

El 10 de marzo de 1526 ocurrió en Panamá la Vieja la célebre ceremonia de la firma del contrato para descubrir y conquistar el Perú entre Pizarro, Almagro y el Padre Luque, aportando éste último \$20,000 que le facilitó el Licenciado Espinosa, producto de sus expolios a los indios panameños. Juan de Panes y Alonso de Quijo firmaron el documento por los dos primeros por no saber ellos escribir. Ese mismo año -septiembre de 1526- emprendieron el segundo viaje al Perú. Fue entonces cuando tuvo lugar en la Isla del Gallo la escena de la raya que se representa en la catedral de Lima, en la capilla destinada a guardar los despojos percederos del gran conquistador Pizarro. Puntualizamos el hecho curioso de que en los "Trece de la Fama" no figura la imagen de un negro o mulato de Panamá, que también se quedó al lado de Pizarro en la Isla del Gallo y acompañó a éste en su temeraria y exitosa empresa.

El tercer viaje se efectuó a fines de enero de 1531, igualmente desde Panamá, después del regreso de Pizarro de España, donde obtuvo del Rey el nombramiento de Gobernador de las tierras del Perú que lograra conquistar. Todavía no había llegado a pisar el imperio propiamente de los Incas. En este último y definitivo viaje le acompañaron 250 hombres, tres frailes y siete caballos. Pasaron por el Archipiélago de las Perlas. El 16 de mayo de 1532, se internó Pizarro en el territorio del Perú, teatro de sus fabulosas hazañas, motivo de su gloria y de su trágica desaparición.

—0—

749- En el "Depósito Hidrográfico" de Madrid existe una información anónima levantada en 1790, que tiene el siguiente concepto sobre las características de los panameños de antaño. "Son los naturales de esta ciudad y provincia de Panamá -dice-, muy fieles vasallos de nuestro soberano, muy subordinados y obedientes a sus superiores y gente toda de sufrimiento y saber, que han acreditado notoriamente en las últimas expediciones y conquista al Darién, distinguiéndose la gente de Panamá entre todas las demás que de Cartagena y otros parajes concurrió a las mismas facciones. Son también de fino ingenio, vivos y para el comercio, y aún en la gente baja y de color se perciben respectivamente

estas cualidades. En sus vestidos y ropas buscan siempre lo más exquisito y fino, y en sus funciones y actos públicos se portan generalmente con profusión y esplendidez".

—o—

750- Sabía usted que un escritor sirio llamado Ilyas Ibn-Hanna Ibn-Ammuda escribió en 1675 un libro de viajes titulado "RIHLAH" en que hace extrañas referencias sobre Portobelo y Panamá muy curiosas, y descripciones de estas ciudades y de los parajes istmeños? Si no lo sabía, ya está en su conocimiento.

—o—

751- La pianista Mercedes Navarro Camerón, en una revista Rotaria de los Estados Unidos, ha querido ver en el Tamborito panameño semejanza con dos danzas primitivas de los esclavos: la de las batallas de la tribus con sus "tres pasos adelante y dos hacia atrás", y "el idilio de las avestruces" en que la mujer coquetea con el hombre " azotándolo con la falda para alejarlo, pero queriéndolo atraer al mismo tiempo". Dice más: que las genuflexiones y otros movimientos introducidos en la danza del Tamborito, son imitaciones que los negros hacían de los balles de los amos " para burlarse de éstos". En cuanto a la Pollera, afirma que fue una copia hecha por las criollas panameñas de las faldas de las señoras.

Aseguro a mis lectores que en lo mucho errado que he leído acerca de los orígenes de nuestro baile y traje nacional, no he encontrado tantos disparates en tan pocas líneas.

—o—

752- En 1856 el connotado escritor boyacense, Dr. José Joaquín Ortiz, fundó en Bogotá el "Liceo Granadino" para "regularizar el estudio de las ciencias, la literatura y las bellas artes, y abrir un torneo permanente a los esfuerzos del genio, en honra del país y provecho para los mismos asociados".

El 5 de mayo de 1857, el Liceo asumió el carácter de Academia Nacional, y entre los primeros nombramientos que hizo de sus individuos de Número, designó al ilustre polígrafo panameño Dr. Justo Arosemena. Hizo la solemne presentación del nuevo Académico el eminente historiador y político Dr. Manuel José Restrepo, gloria de la nación colombiana.

—o—

753- En el año de 1840, desde principios de abril apareció una peste de viruelas que afligió a esta ciudad, donde morían muchos y de ella no escapaban ni personas de más de sesenta años. Para atenuar el rigor de la contagiosa enfermedad, las personas piadosas organizaron una rogativa por las calles, precedida de tres días de desagravios en los templos. En efecto, el 24 de mayo fue sacado el Santísimo Sacramento acompañado de Nuestra Señora del Rosario, San Sebastián -abogado contra las pestes-, San José, San Roque, Santa Ana, San Miguel y todos los patronos titulares de las iglesias capitales. El clero en su totalidad y el pueblo acompañaron a los santos cantando rogativas. Tal acontecimiento piadoso consta registrado en el archivo parroquial de la iglesia de la Merced.

—o—

754- El nombre de Tierra Firme, que luego quedó limitado para determinar el Istmo de Panamá, comprendió en un principio por disposición de Fernando el Católico en 1513, la costa norte de Sur América, desde la Margarita hasta el Darién. De aquí se extendió la denominación por la costa istmeña hasta Nombre de Dios. La zona istmeña desde el Darién a Nombre de Dios fue bautizada Castilla del Oro por Carlos V, y de este lugar hacia el oeste, Veragua. Felipe II reunió en 1535 bajo un gobierno ambas zonas, poniéndole por nombre Reino de Tierra Firme, con el que quedó en definitiva el Istmo.

755- Cuando ocurrió el deceso de don José de Obaldía, el doctor Rafael Nuñez escribió en memoria suya el siguiente epitafio que debía grabarse sobre su tumba, lo que jamás se hizo:

"Aquí yacen los restos mortales del señor don JOSE DE OBALDIA, que nació en la Ciudad de Panamá el día 19 de Julio de 1806, y falleció en la de David el 28 de Diciembre de 1889. Fue un patricio esclarecido, no sólo por sus grandes talentos sino por su inquebrantable amor a la República que llegó a gobernar con lucimiento en un difícil período de la historia patria. Ninguno le excedió, como padre de familia y esposo, en virtudes ejemplares y adhesión afectuosa, y sus amigos siempre lo considerarán modelo de generosa lealtad. Lágrimas sinceras de cariño y respeto tributan todos cuantos le conocieron, a su gloriosa memoria. R. N."

Desventuradamente, los sagrados restos del señor Obaldía fueron profanados por una soldadesca salvaje durante la guerra de los "Mil Días", que los arrojó a la calle y los pisoteó con los caballos.

—0—

756- Dice Andrés Baleato, de la Academia Real Náutica, en su informe escrito en 1817, que reposa en el Archivo General de Indias: "El vecindario de Panamá se compone de blancos de Europa, de indios y de negros de las costas, que por sus mezclas resulta que son mestizos, mulatos, chinos, zambos, etc. Los hombres, sin embargo de que el clima es caluroso, visten de paño y casimir. Las señoras usan el traje de Europa y muchas de las demás mujeres tienen la vestimenta antigua del país, que es una faja ancha en la cintura; de la faja para arriba la camisa sola, y para abajo la pollera; una y otra con encajes, adornándose con rosarios y cadenas de oro colgadas del cuello, cuyo traje es el común de sus casas y con que van de visitas. En algunas se ve todavía el llavero antiguo pendiente de la cintura, que consta de una cadena de plata como de una tercia de largo y en ella ensartan monedas y dijes de oro hasta las llaves, que están en el extremo inferior.

"De los vecinos hay algunos de facultades. Tanto los europeos como los americanos son económicos, puntuales y sutiles para su utilidad, y los del país hablan con flojedad o desmayo en las voces por un efecto, tal vez, del temperamento ardiente. La población, según el censo de 1802, es poco más o menos de 8,000 almas que habitan en la ciudad y el arrabal".

—0—

757- Lady Matilde Mallet en su libro de antiguas costumbres de la sociedad de Panamá, afirma que la pollera nacional era en Panamá la Vieja la librea del servicio femenino, especialmente de las nñieras que amamantaban a los niños de las familias a cuyo servicio estaban, siendo la pollera de zaraza, que llamamos Montuna, particularmente usada en la cocina y en la lavandería. De la servidumbre femenina adoptó la alta clase el traje típico, adornándolo con el "punto de marca" y el "talco en sombra", los finos encajes y cintas que continúan su más vistosa decoración.

Lady Mallet nos ha indicado una fecha exacta de la introducción en los salones de la aristocracia panameña del hasta entonces democrático vestido, al decir que en 1897 ella misma lució la pollera en un carnaval del Club. Su ejemplo fue imitado luego por otras damas de distinción social, y hoy el traje típico señorea como cosa corriente su vistuosidad, realzando la gracia y la belleza de toda mujer panameña, como el traje nacional por excelencia.

—0—

758- En el año de 1928, encontrándose en Francia el Dr. Juan Rivera Reyes, fundó con otros caballeros en la "Villa Luminaria" una revista titulada "El Observador Americano", cuyo primer número salió en marzo y otros le sucedieron en mayo, julio, septiembre y octubre del mismo año, y en enero y febrero de 1929. En total, de la revista se expidieron seis entregas. Aunque la finalidad de la publicación era el estudio de las cuestiones americanas de todo orden y de los problemas europeos de interés directo para los pueblos de

aquende el océano Atlántico, su Director, el Dr. Juan Rivera Reyes, le dedicó el mayor espacio posible a los asuntos de su patria haciendo figurar en ella las firmas de los doctores Alfaro, Garay y Méndez Pereira. No hubo un número en la interesante revista parisina, redactada en español, que no contuviese algún trabajo sobre los problemas de la República de Panamá.

—o—

759- Juan Gregorio Sarría, uno de los cooperadores en el horrendo asesinato del Gran Mariscal Antonio José de Sucre en la montaña de Berruecos, Colombia, fue condenado a deportación del país con destino al continente africano. De Bogotá fue remitido al puerto de Cartagena encadenado; desde la capital a Honda, a caballo sobre una montura de mujer para que pudiese soportar la incomodidad de los grillos y la barra que los unía; y desde Honda a Cartagena, por el río Magdalena en champán, pero con las cadenas clavadas a la embarcación. No habiendo en el puerto un barco que saliera para África, dispuso el gobierno que el reo pasase al Istmo, en cuyo castillo de Chagres sufriría la condena. Allí se le recluyó en una celda cuyo piso dicese que se encontraba debajo del nivel del río. Permaneció seis años encerrado en aquella insalubre mazmorra, de la cual salió, al fin, por el indulto que en el año de 1849 decretó el Presidente de la República, General Tomás Cipriano de Mosquera. Mas los efectos del insano clima y los rudos padecimientos afectaron profundamente su salud, y aunque salvó de morir en la prisión, Sarría no resistió hasta llegar a Popayán, hacia donde se dirigió después de abandonar el presidio, pues murió en el camino.

—o—

760-En 1856, el 5 de enero, quedó fundada en esta ciudad una "Sociedad Literaria de Panamá", con el propósito de adquirir y difundir todo conocimiento útil, "bien persuadidos sus socios de la importancia del saber en todas las situaciones de la vida", como rezaban sus Estatutos. Sus primeros dignatarios fueron: Don Joaquín Asprilla, Presidente; Don José M. Lazo, Secretario; Don Tomás Herrera, Tesorero; Don José Manuel Casís, Subsecretario. Los miembros fundadores, además de los mencionados, fueron Don Domingo López Linares, Don José Manuel Herrera, Don José Ma. Jované, Dr. Manuel Morro, Dr. Mateo Iturralde y Don Anselmo Cañete.

Pronto la Sociedad se vió concurrida por nuevos adherentes, entre los cuales figuraron el General Buenaventura Correoso, Monseñor Fermín Jované, Dr. Gil Colunje, Don Enrique Lewis, Dr. José Ma. Vives León, Don Julián Cucalón, Don Ricardo Casoria, el poeta Tomás Martín Feuillet, Dr. Rufino de Urriola, etc. A la fecha de su instalación, el 5 de enero de 1856 citado, había inscritos cuarente socios.

"CONSTRUIR ES GOBERNAR"

—Roberto F. Chiari.

**INSTITUTO DE
VIVIENDA Y
URBANISMO**

Cartografía

La Cartografía de Panamá *Esquema Histórico*

Por: ANGEL RUBIO

La elaboración y dibujo de Mapas y Cartas de Panamá comienza en el siglo XVI a raíz de su descubrimiento. La llamativa importancia que bien pronto se prestó al Istmo Panameño tanto por España cuanto por sus rivales europeos (Inglaterra, Francia y Holanda) explican que existan muchísimos mapas de Panamá desde el siglo XVI. Es claro que durante los siglos XVI, XVII, XVIII y aún principios del XIX predominan los Mapas de confección española, sin que dejen de haberse producido otros en los países citados. Tal estado de cosas cambia en el siglo XIX, y mucho más en el XX.

En la Historia de la Cartografía de Panamá distinguimos los siguientes periodos:

- 1o. Colonial primitivo. Siglos XVI y XVII.
- 2o. Colonial perfeccionado. Siglo XVIII.
- 3o. Cartografía moderna del siglo xix. Aparición del Mapa A. Codazzi.
- 4o. Siglo XX Primeros Mapas de la República de Panamá. Cartografía de la Zona del Canal.
- 5o. Periodo científico. 1946-1962.
- 6o. Etapa actual.

Durante esos periodos, tentativamente anotados, se producen Mapas y Cartas de todo el Istmo o de parte de él de acuerdo con los conocimientos y técnicas de cada uno, así en su preparación y diseño cuanto en su reproducción, cuando a ella se llega.

Resumimos en estas líneas (simple esbozo para una investigación histórica sobre la evolución de los Mapas de Panamá) los principales documentos cartográficos de cada uno de los periodos indicados. Se cuenta sobre este tema con un buen escrito del erudito historiador Juan Antonio Susto titulado " Cartografía Colonial Panameña " (inserto en el Boletín de la Academia Panameña de la Historia , Segunda época, no. 1. 1943). Este trabajo contiene una relación de los Mapas y Planos que Susto conoció en sus años de investigación en el Archivo General de Indias, de Sevilla. Para este periodo, y también como fuente documental, pueden utilizarse los Catálogos de Mapas y Planos del Archivo General de Indias que publicó, a principios del siglo XX, Pedro Torres Lanzas, catálogos por cierto incompletos y que sólo se refieren a los Mapas conservados en ese Archivo de Indias y que datan, por tanto, del periodo colonial. Mas debe advertirse que, dentro de la producción cartográfica española, hay otros depósitos de mapas que deberán ser investigados, como, por ejemplo el Depósito Hidrográfico, de Madrid, y el rico Museo Naval, también de Madrid, que dirige el eruditísimo y brillante historiador Señor Julio Guillén. Esto por cuanto toca a la cartografía española, sin olvidar que la cartografía inglesa, francesa, holandesa y alemana han elaborado también mapas sobre Panamá (totales o parciales), de mayor o menor importancia, ni tampoco las cartas incluidas en algunos Atlas antiguos pero importantes.

Tras esta breve indicación de fuentes vamos a entrar en la descripción de los periodos.

10. PERIODO COLONIAL PRIMITIVO. SIGLOS XVI y XVII.

iniciase apenas descubierto el Istmo de Panamá, en los albores del siglo XVI. Créese por muchos, y con frecuencia, que los marinos y exploradores de la época de los grandes descubrimientos geográficos (siglos XV y XVI) fueron gentes esforzadas, espíritus tocados del delirio de la aventura, que se lanzaban a la buena de Dios por esos mares y por muchos, si nó por, todos rumbos en demanda de nuevas tierras que hallar y descubrir para tomar posesión de ellas, explotar sus riquezas e incorporarlas al dominio político del país a que pertenecían. No es cierto esto. Tanto en los días precursoros de dichos descubrimientos y viajes, cuanto en los años de máxima actividad exploradora y en los que les siguieron, hubo una técnica y un instrumental (mas o menos rudimentario) sin los cuales no habría ni el milagro de Colón ni otros muchísimos milagros. Los orígenes técnicos del periodo de las grandes navegaciones descubridoras hay que buscarlos en la formación de la Ciencia Náutica y Arte de Navegar - que madura en los siglos XIII y XIV entre los marinos, astrónomos y cosmógrafos del Mediterráneo occidental: catalanes, genoveses, mallorquines, así como también y brillantemente entre los portugueses - y en la evolución de la Arquitectura Naval que se cumple en esos siglos preparatorios. A estos dos factores hay que añadir, como elemento indispensable, el desarrollo de la Cartografía que alcanzó en los siglos XIII, XIV y XV los adelantos que representaron los bellos portulanos o cartas marinas de tales tiempos. Sin esta trinidad de factores - Ciencia Náutica, Arquitectura naval y Cartografía - la empresa de lanzarse a cruzar los Océanos en la navegación de altura no hubiese sido posible. Ese triple progreso aclara que se realizaran con éxito los magníficos descubrimientos portugueses - bravamente cantados por Camoes en *Os Lusíadas* - y la gesta de los viajes colombinos en que el tesón de Colón hay que colocarlo sobre el pedestal de tres brazos: Ciencia Náutica, Arquitectura naval y Cartografía.

Dos años después de que Rodrigo de Bastidas avistase por vez primera los litorales norteños de Panamá se establece en Sevilla la Casa de la Contratación (1503), complejo organismo entre cuyas múltiples funciones estaba la de preparar Pilotos que pudieran hacer la "carrera de Indias", es decir, la navegación a las Indias, quienes tenían obligación, de al retornar a Sevilla, de rendir en la Casa cuenta de las nuevas tierras que hubiesen encontrado, su posición y características. De tal modo los Cosmógrafos de la Casa de la Contratación (como se llamaba entonces a unos técnicos un tanto astrónomos, un mucho cosmógrafos, bastante marinos y pilotos y aún un poquito geógrafos) fuesen recopilando los datos parciales aportados por aquellos pilotos y se pudiesen ir dibujando el Mapa general de las nuevas Tierras que nacían, el primer mapa de América o, para decirlo con lenguaje de la época, el Padrón Universal de Indias. Se produjeron bellas Cartas por los Cosmógrafos sevillanos que rodaron, como preciosos tesoros, por los otros países de Europa.

Entre las cartas primitivas, figura el magnífico Mapa Mundi de Juan de la Cosa, notabilísimo piloto y cartógrafo, compañero en viajes colombinos y que perdió su vida luchando con los indios del Darién, en los albores del descubrimiento panameño. Parece que Juan de la Cosa halló la muerte entre las cenagosas selvas dariénitas.

El Mapa de Juan de la Cosa está fechado en 1500 y, sin embargo, tiene ya trazos de Panamá. Cómo puede ser así? Tiene una explicación. Esos primitivos mapas eran obra laboriosa y costosa; algunos se dibujaron en piel o vitela buscando un material mas duradero. Y aunque llevasen una fecha, con posterioridad a ella se siguieron incorporando nuevos datos y fragmentos de dibujos. Lo cierto es que en este Mapa Mundi, de Juan de la Cosa, famosísimo en la Historia de la Cartografía mundial, se advierten ya trazos de Panamá. Es, por tanto, su primer documento.

Descubriéndose el Istmo, habiendo atravesado Vasco Nuñez de Balboa el Tapón del Darién (1513) llega en 1514 la Armada del Darién man-

dada por Pedro Arias de Avila o Pedrarias, como mas corrientemente se le conoce. Pedrarias traía preciosas instrucciones sobre los descubrimientos que había de continuar; instrucciones reales entre las que figuraba la de hacer dibujos o figuras (dicese en el lenguaje de la época) de las nuevas tierras que explorara. Cartógrafos y agrimensores vinieron pronto a Panamá, advierte el cartógrafo estadounidense Comandante John C. Bose, guiados por el deseo de explorar las costas o de encontrar una ruta de comunicación a través del Istmo, mas que por el deseo de levantar la carta general de todo el Istmo. Muchos de esos dibujos o figuritas se han perdido.

Entre las cartas primitivas dibujadas por los cosmógrafos de la Casa de la Contratación ocupa lugar preminente, en calidad y en el tiempo, el Mapa Mundi de Diego Ribeiro, un portugués al servicio de España. Historiadores de la Cartografía la consideran la primera carta científica del mundo a comienzos del siglo XVI (1529). En el Mapa de Ribeiro o Ribero, que es un mapa general de la América ya conocida, figura con buena propiedad el Istmo de Panamá, si bien que a tamaño muy reducido. Hay otros mapas famosos de esta época en que también aparece.

LA CARTA DE RUIZ PEÑATE. Puede considerarse como la primera (o, al menos, una de las primeras) carta del Istmo de Panamá. Ruiz y Peñate eran cosmógrafos españoles que acompañaron a Pizarro en las exploraciones descubridoras del Perú. Su mapita data de 1527, catorce años después del descubrimiento de la Mar del Sur por Balboa. Presenta solamente la mitad oriental o Darién con perfiles de costas bastante aproximados y ubicaciones de lugares importantes por entonces (Acla, Careta, Golfo de San Miguel, Isla de las Perlas, ciudad de Panamá, etc.). Esta carta fué publicada en la edición de 1853 de la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo HISTORIA GENERAL Y NATURAL DE LAS INDIAS, que prologó José Amador de los Ríos.

Susto cita muchos otros mapitas del siglo XVI, en su mayoría planos parciales de Nombre de Dios, Portobelo, río Chagres, fortificaciones de San Lorenzo en las bocas del Chagres, etc. ciudad de Panamá, Darién, etc.

La función comercial y geoestratégica del Istmo panameño atrajo ya en el siglo XVI los ataques de la piratería, ataques que se intensifican en el siglo XVII. En éste tiene lugar la famosa travesía de Darién por el médico y literato Lionel Wafer, autor del famoso libro sobre el Darién. Era natural que este interés de ingleses especialmente produjese alguna suerte de mapas.

2o. PERIODO. PERIODO COLONIAL PERFECCIONADO. SIGLO XVIII.

En el siglo XVIII se realizan grandes exploraciones científicas de marinos de marinos y exploradores, especialmente de marinos. En este siglo, además, se perfecciona el instrumental de observación de posiciones (latitudes y longitudes geográficas), se aplica el método de triangulación para levantamiento de planos y mapas mas precisos y existe ya un personal técnico mejor preparado. Es siglo de gran avance en la Geodesia y en la Cartografía.

Con el fin de determinar la forma del planeta Tierra, la Academia de Ciencias de Paris envió dos misiones exploradoras integradas por verdaderos sabios: 1a. la misión a Laponia (Escandinavia) y 2a. la misión geodésica a Quito (Ecuador).

La misión francesa a Quito estuvo integrada por los académicos franceses Godin, Bouguer y la Condamine, por el bonánico Jussieu y por otros dibujantes e instrumentistas. Fué acompañada por los marinos españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Para cruzar el Istmo, camino de Quito, llegaron a Cartagena y de ahí a Portobelo, remontaron el río Chagres y alcanzaron Panamá, desde donde embarcaron a Quito.

Jorge Juan y Ulloa realizaron los primeros trabajos geodésicos y topográficos en Panamá; levantaron los planos de Cartagena y su bahía, los de

Portobelo y la suya, hicieron el levantamiento topográfico regular del río Chagres y de la ciudad y bahía de Panamá. Rectificaron coordenadas geográficas, rumbos y distancias de costas, e hicieron diversas observaciones meteorológicas y oceanográficas.

Duante el siglo XVIII se efectuaron en Panamá algunas exploraciones por comisiones de ingenieros que hicieron levantamientos regulares de planos y mapas. En 1761, el Teniente de Navío español Francisco Xavier Monty levantó un mapa bastante preciso de la Bahía de Caledonia y del Darién del Norte. En 1787, el Alferez de Fragata español Fabian Abances reconoció y levantó los primeros planos de las costas y lagunas de Bocas del Toro, mientras que, en el mismo año, el Sargento Mayor, también español, Manuel de Jesús Atencio exploró las costas septentrionales de Panamá; Bocas del Toro, Veraguas, Portobelo, alcanzando hasta Cartagena de Indias (hoy Colombia).

Entre 1789 y 1794 tuvo lugar el notabilísimo viaje alrededor del mundo de los Capitanes de Navío Alejandro Malaspina y José de Bustamante, acompañados del botánico Tadeo Haenke y del naturalista francés Louis Née. La expedición Malaspina se detuvo un tiempo en Panamá. Hizo observaciones de coordenadas geográficas, tanto de la ciudad de Panamá como del Castillo de San Lorenzo del Chagres y efectuó el levantamiento de los Mapas Hidrográficos de la Bahía de Panamá y de sus numerosas islas. Se estaba en el período de los levantamientos hidrográficos y de litorales de precisión, tan necesarios para la navegación.

LA EXPEDICION FIDALGO. Sin duda el trabajo científico superior de este período es la expedición Fidalgo, misión enviada por el Gobierno de España para hacer una levantación de máxima precisión de las costas comprendidas entre Cartagena y Portobelo, determinando las posiciones astronómicas (latitudes y longitudes geográficas) de numerosos puntos, los rumbos y distancias de todas las inflexiones costeras entre ambos puntos, así como de las islas próximas a esos litorales. Compuesta de dos divisiones, dispuso del instrumental de precisión más moderno en su tiempo y de un personal técnico muy bien preparado y abundante. Sus trabajos se prolongaron por más de diecisiete años: desde 1797 a 1814.

Hizo, por tanto, un levantamiento hidrográfico de precisión, empleando el método de triangulación y el teodolito como instrumento indispensable. Efectuaron sondeos de puertos y fondeaderos, mediante sonadas mecánicas, operaciones que permitieron un diseño muy preciso de mapas y planos de más de trescientas (300) leguas de costas, desde Cartagena hasta Portobelo.

Comentando estos trabajos, apunta el historiador de la Cartografía, erudito Walkener: "los marinos españoles han merecido en estos últimos años el reconocimiento de todos los hombres instruidos, por sus grandes trabajos geográficos" (Jerónimo Becker, LOS ESTUDIOS GEOGRAFICOS EN ESPAÑA, Madrid, 1924, página 194).

La solvencia y calidad de los trabajos y mapas de la Expedición Fidalgo se evidencia por el hecho de que la Carta Náutica sobre las costas del Darién, publicada en 1917 por el Hydrographic Office u Oficina Hidrográfica de Washington, dice que está basada en el reconocimiento efectuado por los marinos españoles.

Gran parte de ese material fué a engrosar el DEPOSITO DE HIGROGRAFIA que se creó en Madrid en 1797 para compilar las observaciones y diarios de los marinos hispánicos e ir rectificando la hidrografía y el trazado de las costas de España e Indias. Esa oficina fué en cierto modo la continuadora de la obra que emprendió, siglos atrás, la memorable Casa de la Contratación de Sevilla, fundada en 1503.

La importancia concedida a las Cartas Náuticas, que reflejan las características costeras (recorrido y arrumbamiento de costas, inflexiones, golfos, bahías, calas caletas, islas, islotes, bajos, bajíos, fondeaderos, profundidades, etc. etc.) se comprende perfectamente teniendo en cuenta que el gran medio de circulación de esos tiempos era el mar y que para el marino los detalles más completos y precisos de las costas son vitales. Recuérdese bien

que al hombre le ha costado mas trabajo penetrar y poner en marcha el interior de los Continentes - obra que se opera en los siglos XIX y XX - que caminar por los mares, actividad que arranca tempranamente en la historia humana.

EL MAPA DEL ISTMO DE PANAMA DE NICOLAS RODRIGUEZ, 1744. El adelanto técnico de las Cartas Náuticas fué siempre por delante del de los Mapas de áreas continentales. Sin embargo, y sin dejar de ser cierto ese aserto, ya a mediados del siglo XVIII, el Ingeniero español Nicolás Rodríguez diseñó un Mapa General del Istmo de Panamá, reproducido en el No. 1 de la revista MUNDO HISPANICO, 1948. Puede considerarse como uno de los primeros esfuerzos por presentar una carta general, a escala reducida, de todo el Istmo de Panamá. Nicolás Rodríguez fué un ingeniero que trabajó varios años en Panamá, tomando parte en la construcción de la Catedral panameña. El Mapa de Rodríguez dibujado a colores es bello, aunque presente numerosas imperfecciones en el trazado de sus costas, errores debidos a las grandes dificultades que presentaba la determinación de longitudes geográficas en el siglo XVII. Por ello, aparece la Laguna de Chiriquí al norte de Veraguas con la misma longitud, cosa, por cierto, muy errónea.

El Mapa de Rodríguez tiene, no obstante, aciertos que le dan significativo valor. El principal es que su autor, buen conocedor de las partes pobladas del Istmo al mediar el siglo XVIII, dibujó en su carta los centros poblados entonces con puntos rojos, lo que, toscamente, da al mapa el carácter, Corroso siquiera, de un mapa de distribución de población. Dato valioso que permite ver como la población panameña de aquel entonces presentaba ya las mismas características de distribución geográfica que tiene actualmente, salvo que aparecen vacíos de población en Bocas del Toro y en Chiriquí, por entonces apenas colonizadas.

Importante es también el Mapa de Panamá dibujado por el cartógrafo español Juan López. (Siglo XIII).

LOS MAPAS INGLESSES. LA CARTA DE J. BEW. El interés geopolítico, económico y geoestratégico del Istmo panameño fué perfectamente valorado en Inglaterra desde el siglo XVII. Ya Lord Bacon advertía que para quebrar la pujanza económica de la Monarquía española había que partir y dominar la ruta que llevaba de España al Perú, ruta que por entonces tenía su tramo vital en Panamá. Prueba además esta atracción de los ingleses el hecho de que, tras algunas vacilaciones, se decidiese la colonización del Darién con la ocupación de la Bahía de Calidonia, a finales del siglo XVII, empresa que terminó en rotundo fracaso. Tales ideas y acciones estuvieron reforzadas por las incesantes acometidas de la piratería, tan rudas y peligrosas en el siglo XVII y tan martilleantes también en el XVIII. Todos estos hechos aclaran el que el número de mapas del Istmo de Panamá, especialmente en su parte oriental darienita y en su parte central o Istmo propio de Panamá, fuese muy grandes. Planos y mapas especiales de la Bahía de Caledonia, de Portobelo, las bocas del Chagres y el Fuerte de San Lorenzo, el río Chagres, la ciudad de Panamá fueron producidos en abundancia. La Mapoteca de la Library of Congress de Washington, contiene muchísimos de estos mapas, que han de ser mas abundantes aún en los archivos y museos británicos.

Entre los muchos mapas ingleses producidos un durante los siglos XVII y XVIII hay uno de mérito especial : el MAPA DE J. BEW, del último de los siglos citados. Abarca sólo la parte central del Istmo, pero su dibujo es de una gran claridad y belleza; los contornos litorales bastante correctos, en general; la hidrografía bien señalada, también en general; y es abundante la toponimia de lugares. Es uno de los mapas más nítidos que conocemos del siglo XVIII. Pero no se trata de una carta de precisión como los Mapas Náuticos de la Expedición Fidalgo, antes citados.

3er. PERIODO. LA CARTOGRAFIA DEL SIGLO XIX.

En el siglo XIX la Cartografía y la Topografía fueron adquiriendo un progresivo desarrollo y perfeccionamiento. Los métodos de observación, el instrumental, las técnicas del dibujo cartográfico y los procedimientos de reproducción fueron mejorando cada vez más.

Algunos Atlas publicados al comienzo de la centuria del ochocientos contienen Mapas de Panamá, dibujados con mejor o peor perfección. No debe olvidarse la Carta preparada por el genial Alejandro Humboldt, quien, por otra parte, nunca estuvo en Panamá.

Algunos acontecimientos de importancia contribuyeron al levantamiento de Mapas panameños en áreas locales durante el pasado siglo. El primero fué la construcción del Ferrocarril de Panamá (Panamá Rail Road) a mediados del mismo . Fué el segundo el arranque de los trabajos para construir el Canal de Panamá, iniciados. Fué el segundo el arranque de los trabajos para construir el Canal de Panamá, iniciados por Francia en 1880 y prolongados hasta concluir el siglo. El tercero fué la labor de la Comisión Corográfica Colombiana que precedió a la ejecución del Mapa de Codazzi.

Para la construcción del Ferrocarril de Colón a Panamá hubo que hacer planos y mapas de la mayor precisión, según la técnica de entonces, del área afectada. Se efectuó una triangulación parcial de la misma y en 1851 se dió a conocer la CARTA DE TIEDEMAN que representa el trazado del ferrocarril y las áreas contiguas. Es una carta muy fina de dibujo.

Cuando se acometió el valiente esfuerzo francés para hacer el Canal de Panamá Francia envió al Istmo una legión de distinguidos técnicos: ingenieros, topógrafos, geólogos, etc. La obra magna exigía la preparación de mapas precisos del área afectada, mapas que solo fué posible hacer ejecutando previamente triangulaciones parciales, que permitieran levantamientos cartográficos regulares, y cuidadosas nivelaciones. El Trabajo de Graduación de Gladys Morhalm, Esta E. Guizado y Maximino Domínguez, TRIANGULACIONES GEODESICAS EN PANAMA, (1958-1959, 2 volúmenes) contiene datos sobre las triangulaciones francesas aludidas y los mapas que se efectuaron. De esta obra cartográfica francesa tenemos aquí escasos ejemplares, lo que es muy de lamentar.

EL MAPA DE AGUSTIN CODAZZI. A mediados del siglo XIX, Colombia (a quien estaba entonces unida Panamá) tuvo el acierto de acometer un estudio geográfico del país . Designó una COMISION COROGRAFICA. Miembros de ella recorrieron las distintas regiones neogranadinas y panameñas. Fruto de aquella labor fué la publicación de la JEOGRAFIA FISICA Y POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA, escrita por orden del Gobierno, por Felipe Pérez y editada en Bogotá, posteriormente, en 1862 (2 tomos). Desde 1839 el Gobierno Colombiano estaba interesado en la preparación de un Mapa General del País y a ello fueron encaminados los trabajos de la Comisión Corográfica, tanto los de su primera cuanto los de su segunda época.

Tan y mientras, en 1857, se imprimió en Berlín la CARTA DE L ISTHMO DE PANAMA ET DE DARIEN ET DE LA PROVINCE DU CHOCO según el dibujo original del gran cartógrafo Agustín Codazzi, Coronel de Ingenieros de la República de Nueva Granada y autor del Gran Atlas de la República de Venezuela. El dibujo original fué enviado en 1855 para su revisión a Alejandro Humboldt, entonces en el final de su vida.

El Mapa de Codazzi es de una enorme importancia en la Historia de la Cartografía de Panamá, pues ha servido de base y antecedente a los Mapas Generales de la República diseñados a principios del siglo XX. De muy fino dibujo , la carta presenta una gran preocupación en el trazado de las redes hidrográficas, mucho mas acertado (en general) que la representación del relieve hecha con criterio de divisoria de aguas y representada por el método de trazos de oruga con sombreado plástico.

CARTAS NAUTICAS DEL SIGLO XIX.

El levantamiento de Cartas Náuticas, iniciado a fines del siglo XVIII por los marinos españoles prosiguió durante todo el siglo XIX. Varios países intervienen en la operación. En primer lugar, España, hasta 1814. Luego la Gran Bretaña, quien envió diversas expediciones a estudiar las costas de varias regiones panameñas, especialmente las hasta entonces muy mal conocidas costas de Bocas del Toro. La labor inglesa fué en este siglo la mas abundante. Desde comienzos del siglo XX en la preparación de Cartas Náuticas actúa, intensamente, la Armada de Estados Unidos de América. Su Oficina Hidrográfica de Washington ha publicado el mayor número de Cartas Náuticas panameñas, precedidas en su levantamiento por los correspondientes trabajos y operaciones de reconocimiento de costas. La Armada del Imperio Alemán publicó antes de 1914 algunas Cartas Náuticas de Panamá, de menor escala y perfección. Hoy puede afirmarse que, gracias a la contribución norteamericana, Panamá dispone de un conjunto de Cartas Náuticas excelente.

4.- PERIODO. SIGLO XX. PRIMEROS MAPAS DE LA REPUBLICA. CARTOGRAFIA DE LA ZONA DEL CANAL.

Constituida la República de Panamá (1903) pronto se sintió la necesidad de libros de texto de Geografía y Mapas murales de Panamá, con destino a la enseñanza. En las tres primeras décadas de vida republicana se preparan, imprimen y consumen cuatro cartas murales docentes. Todas ellas tienen en común que no están basadas en trabajos de campo, que las unas se copian a las otras y a través de esta cadena se mantienen los errores, así en el recorrido de costas, cursos de ríos, hechos de relieve y orografía, errores de nombres geográficos o topónimos, etc. Pese a estas deficiencias, dichos mapas cumplieron su función didáctica aún con las diferencias que entre ellos existen.

Son los siguientes:

1o. MAPA DE LA REPUBLICA DE PANAMA, DE RAMON MARIA VALDES, MAX LEMM Y OTROS. 1910. Está dibujado a escala 1: 500,000- Es mapa físico- político. Las trazas de su dibujo cartográfico permiten percibir la gran influencia que en su preparación tuvo el Mapa de Codazzi. Impreso por la Casa Rand McNally, de Chicago.

2o. MAPA DE LA REPUBLICA DE PANAMA, PREPARADO BAJO LA DIRECCION DE SABAS A. VILLEGAS. 1925. Diseñado e impreso por la American Geographical Society de New York. Escala 1: 500,000. Mapa político, con las Provincias coloreadas de un color cada una. Tiene, sin embargo, curvas de nivel y los cursos de los ríos indican, mediante tracicitos discontinuos, la inseguridad de sus datos.

3o. MAPA DE LA REPUBLICA DE PANAMA PREPARADO POR EL INGENIERO MACARIO SOLIS. 1926. Escala 1: 600,000. Mapa político, con las provincias en colores diferente. Someras indicaciones de relieve. Impreso en Alemania.

4o. MAPA DE PANAMA. FISICO, Y MAPA DE PANAMA, POLITICO, POR EL PROFESOR GIOVANNI AGOSTINI Y EL INGENIERO ERNESTO JAEN GUARDIA. 1937 y 1938, RESPECTIVAMENTE. Ambos Mapas estan dibujados a escala 1: 500,000. Es un tipo de cartografía estrictamente docente. El Mapa físico presenta la belleza de colorido de relieve, propia de la Casa Agostini (de Milán). El Político, muestra las Provincias a colores distintos.

Todos estos Mapas están ya agotados.

Con posterioridad se han hecho algunos otros Mapas de Panamá, de la Casa Agostini, copias de los anteriores, sin mayor interés. Y recientemente

el Instituto Agostini de Novara, Italia, ha puesto en el mercado un Mapa a relieve de muy grata presentación, basado en la Carta C-17 de la AMERICAN GEOGRAPHICAL SOCIETY. Por el trazo de sus costas y otros datos se advierte que el cartógrafo no tuvo presente las rectificaciones introducidas después de comenzarse en Panamá los levantamientos aereofotográficos.

LA HOJA C-17. PANAMA. DE LA AMERICAN GEOGRAPHICAL SOCIETY. EDICION PROVISIONAL 1942. Esta hoja forma parte del Mapa de Hispano-América al millonésimo preparado por la AMERICAN GEOGRAPHICAL SOCIETY, de New York, obra ingente que necesitó unos veinticinco años para completarse y una inversión de medio millón de dólares. La Hoja C-17, Panamá, no contiene el área total de la República, faltan la parte oriental de la Comarca de San Blas y de la Provincia de Darién. Diseñado en 1942, antes de que comenzaran los trabajos de precisión en Panamá, la hoja ha quedado ahora anticuada; sabemos que la AMERICAN GEOGRAPHICAL SOCIETY piensa revisarla y ponerla al día. Sin embargo, es mapa de extraordinaria belleza; tiene curvas de nivel, tintas altimétricas y toda la delicadeza de dibujo propia de la Sociedad. Más, como los Mapas anteriores, la toponimia presenta errores.

LA CARTOGRAFIA EN LA ZONA DEL CANAL.

La obra ingente de concluir el Canal de Panamá (canal de esclusas) por Estados Unidos de América exigió imperativamente trabajos geodésicos, topográficos y cartográficos de la máxima precisión. El Cuerpo de Ingenieros del Ejército Americano fué el ejecutor de esas labores. Hubo que hacer una mas amplia triangulación que abarcó toda el área de la Zona del Canal y algunas partes adyacentes de Panamá, así como trabajos de nivelación.

Escapa a la finalidad de este esquema la reseña pormenorizada de los Mapas y Planos preparados en la Zona del Canal, pero no puede dejar de citar, el MAPA DE LA REPUBLICA DE PANAMA, a escala 1: 250,000 levantado por los servicios técnicos de la Zona del Canal. Mapa físico-político, con representación del relieve por el método de las normalistas (HACHURES); e impreso en tres hojas, en la década del 30, fué el primer mapa de Panamá trazado a dicha escala.

50. PERIODO CIENTIFICO RECIENTE. 1946-1962.

La II Guerra mundial (1939 - 1945) puso de manifiesto la escasez de mapas topográficos del mundo y los muchos defectos que contenían los topográficos levantados. Las impostergables necesidades de la Cartografía de precisión, tanto para fines militares como para usos pacíficos se dejó sentir con intensidad y con efectividad en América. La Comisión de Cartografía del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (Organismo técnico de la O. E. A.), a través de las Reuniones de Consultas entre los Delegados de los Países Americanos, Reuniones iniciadas en 1942, dió un gran impulso a los esfuerzos cartográficos en los países americanos. Uno de los frutos mas tangibles fué la creación del Servicio Geodésico Interamericano (INTER-AMERICAN GEODETIC SURVEY), que ha tenido su sede desde sus comienzos en la Zona del Canal de Panamá (Fort Clayton). Allí viene funcionando una Escuela de Geodesia y Cartografía de carácter interamericano a la que anualmente concurren alumnos de múltiples países americanos. Obra realmente colosal, impulsada por este organismo y por la citada Comisión de Cartografía del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, ha sido la construcción de una red de triangulación de primer orden que corre por todo el Continente Americano, desde Alaska hasta el Cabo de Hornos, y se enlaza precisamente en el Istmo de Panamá. Esta labor imponente pudo realizarse en periodo de pocos años gracias a las colaboraciones de los Organismos de Geodesia y Cartografía de varios países americanos, que ya contaban con ellos.

En Panamá el fruto directo de este movimiento continental fué la creación de DIRECCION DE CARTOGRAFIA, adscrita al Ministerio de Obras Públicas, en 1946, a cuyo frente está el ilustre Ingeniero panameño Tomás Guardia Jr., vigoroso explorador del Tapón del Darién.

LA TRIANGULACION DE PRIMER ORDEN EN PANAMA. 1946 - 1952. Previo acuerdo con el Gobierno de Panamá, los servicios técnicos especializados de Estados Unidos de América han efectuado triangulación de primer orden en el Istmo de Panamá en un período de cinco años y a un costo de cerca de cinco millones de dólares, mas la pérdida de la vida de un Ingeniero norteamericano y de dos operarios. El país fué recorrido de punta a punta en las labores previas de RECONOCIMIENTO para seleccionar una serie de puntos o vértices de triangulación de primer orden. Una vez seleccionados, se determinó en cada uno las coordenadas geográficas, la altitud y las direcciones azimutales o azimutes entre los puntos intervisibles. La finalización de la red de triangulación panameña sirvió para enlazar las redes de triangulaciones de primer orden de América del Norte, que bajaron por América Central, con las redes de triangulación suramericanas. Esa red constituye una especie de base o cañamazo básico fundamental, sobre la que se apoyará la red de triangulación de segundo orden, así como en está se apoyará la de tercer orden. Labor geodésica indispensable para los levantamientos de precisión y los trabajos aereo-fotográficos con los que la técnica actual acomete la preparación de mapas precisos, a gran escala.

La Cartografía Panameña ha entrado, al fin, en una etapa científica.

RECIENTES TRABAJOS DE LA DIRECCION DE CARTOGRAFIA.

Hasta 1961, la Dirección de Cartografía (que labora en estrecha asociación con el Servicio Geodesico Interamericano) ha llevado a cabo los siguientes trabajos:

1o. Triangulación y nivelación. Concluida la red de triangulación de primer orden (para el control horizontal), se ha efectuado una nivelación de primer orden a lo largo de las carreteras y caminos existentes (control vertical).

2o. Fotografías aéreas. Se ha cubierto el área de la República con fotografías aéreas de gran altura (30,000 pies), con excepción del sector oriental del Darién. Se han cubierto áreas correspondientes al diez por ciento (10%) del territorio nacional con fotografías aéreas suplementarias tomadas a 13,000 pies de altura. Y se ha cubierto, finalmente, un área de 120 kilómetros cuadrados en la ciudad de Panamá y alrededores, con fotografías aéreas a 5,000 pies.

3o. Controles de restitución. En 1961 estaba y a cubierto aproximadamente el 90% del área continental panameña con fotografías a escala 1: 60,000. Para el control de estas fotografías se han establecido 87 puntos de control vertical y horizontal mas 37 estaciones adicionales. Estos controles permiten los trabajos de restitución mediante los cuales se pasa de la fotografía aérea al mapa topográfico.

4o. Gravimetría y Geomagnetismo. En 1961 se había ya observado un periplo con 78 estaciones gravimétricas y hecho observaciones de declinación magnética en 61 estaciones.

5o. Mapas topográficos. Entre 1958 y 1961 se han comenzado a publicar las primeras hojas de un Mapa topográfico de la República de Panamá a escala 1: 50,000 y de otro Mapa topográfico de la República a escala 1: 25,000.

6o. Cartas especiales. Se han publicado varias Hojas del Mapa de Sueños al 1: 50,000. Corresponden al SW. de Chiriquí y a los llanos de Coclé.

7o. Levantamiento de aéreas urbanas. Se ha levantado el área urbana de Panamá a escala 1: 5,000, con curvas de nivel a 5 metros y auxiliares a 2.5 metros.

8o. Nuevo Mapa de la República. Se ha dibujado un Mapa General de la República de Panamá a escala 1: 250,000, en tres hojas. Actualmente se

revisa y prepara otro a la misma escala, en once hojas y a colores. Es una carta preliminar.

90. Planos esquemáticos de las principales ciudades : David, Puerto Armuelles, Bocas del Toro, Santiago, Las Tablas, Chitré, Aguadulce, Penonomé y La Chorrera.

EL MOMENTO ACTUAL. A la hora de cerrar este breve esquema de la evolución histórica de la Cartografía de Panamá, la Dirección de Cartografía está recibiendo un gran impulso por parte del Gobierno de Panamá y la asistencia del Punto IV. El Gobierno ha quintuplicado la dotación del presupuesto para la Dirección de Cartografía y, por su parte, el Punto IV contribuirá con un millón de dólares en los próximos dos años. Se procede a adiestrar personal y se construirá un edificio propio para la Dirección de Cartografía.

Se piensa emprender el siguiente programa:

10. Levantamiento aereofotográfico de unos 29,750 kilómetros cuadrados.

20. Compilación de Mapas topográficos a escala 1: 10,000, con curvas de nivel a 5 metros. Se espera cubrir unos 10,000 kilómetros cuadrados durante los años 1962 y 1963.

30. Levantamientos de Planos Catastrales de las ciudades del interior de la República.

40. Impresión a colores de los trabajos descritos.

EL ATLAS DE PANAMA. En 1954, a iniciativa del Profesor Angel Rubio, se constituyó un Comité de Atlas de Panamá, que estudió un proyecto presentado por aquel. No fué llevado a la práctica.

En 1961, la Dirección de Estadística y Censos ha vuelto a resucitar el proyecto de preparar un buen Atlas de Panamá. Desde Octubre de 1961 labora una Comisión, y un Comité integrado por : a). La Dirección de Cartografía; b). La Sección de Cartografía de la Dirección de Estadística y Censos; y c). El Departamento de Geografía de la Universidad. El proyecto está ya listo y se desea que en 1963 sea publicado el Atlas que contendrá unas setenta (70) láminas.

Panamá, 10 de mayo de 1962.

BIBLIOGRAFIA

1943. Susto, Juan Antonio. CARTOGRAFIA COLONIAL PANAMEÑA. Panamá. BOLETIN DE LA ACADEMIA PANAMEÑA DE LA HISTORIA. Segunda época. No. 1. Enero a Junio de 1943. pp. 135-199. Describe 131 mapas.
1951. Bose, Comandante John Carlos. LA CARTOGRAFIA EN PANAMA. Panamá. Revista INGENIERIA Y ARQUITECTURA. Vol. 6. No. 34. 1951, pp. 515-517. Con cartograma de la triangulación de primer orden.
1951. Rubio, Angel. PRIMITIVOS TRABAJOS GEODESICOS Y TOPOGRAFICOS EN EL ISTMO DE PANAMA. Panamá. Revista INGENIERIA Y ARQUITECTURA. Vol. 6. No. 34. 1951. pp. 528-530.
1959. Morhaim Carrera, Gladis; Guizado S., Elía E. y Domínguez B., Máximo. TRIANGULACIONES GEODESICAS EN PANAMA. Trabajar de graduación. 1958-1959. 2 volúmenes. Con mapas de las triangulaciones y un apéndice con amplia documentación sobre triangulaciones del siglo XIX.
- 1961 y 1962. Rubio, Angel, INFORMES DE LA SECCION NACIONAL DE PANAMA DEL INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFIA E HISTORIA. Comisiones de Cartografía, Geografía e Historia. Años 1961 y 1962. Mecanografiado.
1954. Rubio, Angel. LOS ESTUDIOS GEOGRAFICOS EN PANAMA EN LOS SIGLOS XVI, XVIII Y XVIII. Río de Janeiro. REVISTA GEOGRAFICA. Comisión de Geografía. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Tomos XI y XII. Números 31 a 36, 1953. y Tomo XIV, No. 41, de 1954.

Jemas Bolivarianos

Bolívar y el Sueño de una América Unida

Por: RICARDO A. MORALES

Contemplada en perspectiva histórica, la compleja personalidad de Bolívar ha ido adquiriendo contornos cada vez más firmes, y cada vez más deslumbrantes. Su vida y sus hazañas, sus actuaciones en todos los ámbitos de América, las batallas que libró por la libertad de medio continente, su ideología revolucionaria, sus nobles concepciones de estadista, lo han consagrado, sin duda, como la figura más descollante y genial de Iberoamérica. Y por eso vemos cómo su preclara inteligencia, sus pasiones indomables, sus rebeldías, su audacia sin límites, su visión de porvenir, el modo como logró superar la etapa de sus errores y fracasos, los rotundos triunfos de su vida, constituyen fuente perenne de inspiración, de meditación y de profundas enseñanzas.

El Bolívar que concibe y lleva a cabo el Congreso de Panamá de 1826, es, en realidad, el Bolívar que por las escalas del infortunio y del fracaso, logra, al fin, la cúspide del poder, suscitando así el respeto y la admiración de todos los pueblos de América. Cabe advertir, desde luego, que dicho Congreso no fue obra del azar o de una improvisación genial al terminar las guerras de la independencia. En sus proclamas, sus discursos y arengas, en muchas de sus cartas, a lo largo de varios lustros, Bolívar pone de relieve sus ideas sobre la realidad americana, su diagnóstico sobre los males sociales existentes y el modo de corregirlos y los propósitos que lo animan para forjar una gran entidad internacional de los pueblos que habrían de ser libertados de la hegemonía española. Pugnaba también por plasmar una conciencia internacional en todos estos Estados dentro de los moldes de una verdadera solidaridad continental.

Hay un documento, de trascendencia histórica indiscutible, conocido de todos los que se deleitan en el estudio de Bolívar que, aunque bien conocido, no por eso deja de impresionar cuando a él se hace referencia en estas sesiones conmemorativas de la Sociedad, y ello es así por la virtualidad de los conceptos y de las ideas allí expresados. Se trata de la carta que Bolívar escribió en Kingston el 6 de septiembre de 1815. "Yo deseo —dice el Libertador en ese documento— yo deseo más que otro alguno ver formarse en América la más grande nación del mundo menos por su extensión y riquezas que por su libertad y su gloria". Más adelante exclama: "Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Nuevo Mundo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un sólo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes dividen a América. ¡Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuera para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra con las naciones de las otras tres partes del mundo".

Muchos internacionalistas han conceptualizado que en el párrafo que acabo de leer se esboza, por primera vez, y en efecto así es, la concepción bolivariana de la solidaridad continental americana que con el correr de los años le daría vigor y firmeza no sólo a la estructura del Panamericanismo sino a la misma Sociedad de las Naciones.

Transcurren los años y tan pronto como la ocasión le fue propicia, formula Bolívar que su política exterior hacia los objetivos esbozados en la carta de Jamaica y otros documentos de Estado.

En este orden de ideas, con sorprendente precisión, inspira y ejecuta una serie de actos preparatorios de la futura asamblea de Panamá. Envía, en 1822, en su calidad de Jefe del nuevo Estado, misiones diplomáticas a México y a los Países del sur para sentar las bases de la confederación proyectada y para asegu-

rar la pronta reunión de un congreso americano. Don Miguel Santamaría es enviado a México y Don Joaquín Mosquera a las Repúblicas de América del Sur.

De las instrucciones que Bolívar da a sus plenipotenciarios, el párrafo que voy a leer pone de relieve cuál es el móvil que lo inspira. Dice así: "Nada en este momento interesa tanto al gobierno de Colombia como la formación de una Liga verdaderamente americana. La confederación proyectada no debe fundarse únicamente en el principio de una alianza defensiva y ofensiva ordinaria; debe, en cambio, ser más estrecha que la que se ha formado recientemente en Europa contra la libertad de los pueblos. Es necesario que la nuestra sea una sociedad de naciones-hermanas, separadas por ahora en el ejercicio de su soberanía por el curso de los acontecimientos humanos, pero unidas, fuertes y poderosas para sostenerse contra las agresiones del poder extranjero".

Estimo oportuno recordarles que entre los enemigos que confrontaban los Estados Americanos llegó a surgir, en un momento dado, uno más temible que la misma España: los Soberanos coaligados en la Santa Alianza. A ella se refiere Bolívar en el párrafo leído.

La Santa Alianza simboliza, en verdad, el mundo tradicionalista y conservador y se yergue amenazante contra los pueblos de toda la tierra, que pugnaban por cambiar el orden social vigente. Por eso, en desarrollo de esta política, en el Congreso de Verona, la Santa Alianza ordenó a Francia restablecer, por medio de las armas, el absolutismo de Fernando VII en España. Para justificar este acto decía Metternich, el portavoz de la Alianza: "Un espíritu de innovación o, mejor dicho, de desorden, amenaza la calma de todos los Estados. Es preciso oponerle un instinto de conservación, buscar la consolidación y fortificación de las instituciones que existen, antiguas o modernas, lo mismo da, con tal de que tengan un origen legítimo, que deben ser mantenidas a todo trance". Y Bolívar, que simboliza en ese entonces las fuerzas renovadoras del liberalismo, acepta el reto de las fuerzas reaccionarias en el mundo y se les enfrenta con denuedo y redobladlos esfuerzos para vencerlas. Y su palabra candente no sólo fustiga a los reaccionarios de Europa sino a los de América que lo combaten abierta o solapadamente.

Vean cómo esclarece Bolívar su posición ideológica sobre estos puntos en la carta que le dirige a Santander desde Pativilca, el 23 de enero de 1824, cuando se entera de que Fernando VII reasume el poder absoluto por obra y gracia de la Santa Alianza. Dice en parte así: "Ayer nos ha llegado la inmensa noticia de la catástrofe de la causa liberal de España, con el triunfo súbito y completo de los serviles. Este suceso aumenta rápidamente la celeridad de las ruedas que conducen el carro de nuestra revolución; pero, al mismo tiempo que la apresura, le opone tropiezos y saltos que no dejarán de darnos sacudimientos terribles. Me contraeré: la reunión de Fernando a los serviles y a los aliados triunfantes de los constitucionales parece que debe causar algún retroceso en los negocios de América; desde luego, los españoles quedan libres de una parte de sus atenciones europeas. Por la otra, estos godos de América no dejarán de, concebir esperanzas de la continuación de la guerra y de auxilios españoles, como ya lo anuncia ahora mismo los extranjeros neutrales que han mandado las noticias del triunfo de los serviles y de Fernando. Los godos del Perú han profesado altamente la opinión hasta ahora de no reconocer la independencia de América, ni aun cuando el gobierno español la reconociese; todo esto aun antes de sus victorias".

Años antes, en su famosa carta de Jamaica, al dictaminar sobre la situación política del Perú, Bolívar había hecho la siguiente rotunda afirmación: "El Perú encierra dos elementos enemigos de todo régimen justo y liberal: oro y esclavos. El primero lo corrompe todo: el segundo está corrompido por sí mismo".

Y el régimen liberal, tras arduas y cruentas luchas, al fin se impone. Los godos de Europa y de América fueron vencidos o doblegados. La Europa esclavizadora y esclavista, y el régimen colonial español, así mismo caracterizado, tuvieron que ceder ante el nuevo orden. El proceso, claro está fue lento pero seguro; se fue imponiendo de modo irrevocable.

La estrategia de Bolívar para lograr, eventualmente, una alianza entre todos los Estados americanos alcanza éxito relativo. La mayoría de dichos Estados responde a su excitativa celebrando tratados de "unión, liga y confederación". Colombia concierta tal tratado con el Perú, el 6 de junio de 1822; con México, el 3 de diciembre de 1823, y con Chile, el 23 de octubre de 1823. La República de Centro América (constituida entonces por los Estados actuales de Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador) celebra con la República de Colombia un tratado semejante el 15 de marzo de 1825.

Cumplida esta etapa inicial, Bolívar procedió a convocar el Congreso de Panamá mediante la circular de invitación dirigida, el 7 de diciembre de 1824, a los gobiernos de Colombia, México, la América Central, las Provincias Unidas de Buenos Aires, Chile y el Brasil". Debemos recordar que dos días después, el 9 de diciembre de 1824, se libra la Batalla de Ayacucho que puso fin de modo definitivo a la dominación española en América.

La invitación de Bolívar marca un hito en las relaciones interamericanas. El documento, inspirado en el ideal de fraternidad y de solidaridad continentales, tiene mucho de realista y no poco de quijotesco. Es, por supuesto, un alegato convincente para hacer de los pueblos y gobiernos de América un todo armónico invencible en el concierto internacional. "El día —dice Bolívar en la circular que nuestros plenipotenciarios hagan el canje de sus poderes se fijará en la historia diplomática de América una época inmortal. Cuando, después de cien siglos la posteridad busque el origen de nuestro Derecho público, y recuerden los pactos que consolidaron su destino, registrarán con respeto los protocolos del Istmo. En él encontrarán la marcha de nuestras relaciones con el universo. "Qué será entonces el Istmo de Corinto comparado con el de Panamá?"

A la cita interamericana dejaron de concurrir, por una razón o por otra, Brasil, las Provincias Unidas del Río de la Plata, Chile, Bolivia y los Estados Unidos de Norteamérica. Esta última nación fue invitada de modo expreso por Santander en su carácter de Vice-Presidente, encargado de la presidencia de la República de la Gran Colombia, por ausencia de Bolívar. También le extendieron invitación México y la República de Centro América. El Presidente John Quincy Adams y su secretario de Estado Henry Clay abogaron por el envío de plenipotenciarios al Congreso de Panamá, pero el Senado sólo aprobó el envío de observadores. Prevalció la oposición senatorial que temía fuera discutido en Panamá la cuestión de la esclavitud, la cual, efectivamente, figuraba en el temario. No está demás recordar también que la Nación norteaña observó siempre una política "aislacionista", de absoluta neutralidad, a lo largo de la contienda entre España y sus Colonias. Y en las instrucciones que recibieron los observadores designados, J. Sergeant y Richard C. Anderson, mantienen invariable esa política. Es más, contrasta en estas instrucciones la tesis de Estados Unidos de que, cito, "se rechaza toda idea de un consejo anfictiónico investido con poderes para decidir las controversias entre los Estados americanos o para regular en cualquier forma su conducta". Con la tesis que propugnaba Bolívar en la circular de 7 de diciembre antes mencionada. En esta se abogaba específicamente por "Una asamblea de plenipotenciarios de cada Estado, que nos sirviese de consejo en los grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes, de fiel intérprete en los tratados públicos cuando ocurran dificultades, y de conciliador, en fin, de nuestras diferencias",

Los Estados Unidos de Norteamérica se mantuvieron, pues, al margen del Congreso de Panamá en todas sus etapas. Los mismos observadores no llegaron a concurrir. Anderson murió en Cartagena cuando viajaba hacia Panamá y Sergeant llegó cuando el Congreso había clausurado sus sesiones. Esta actitud de Estados Unidos, antes y después del Congreso, despertó en Bolívar marcados celos y desconfianzas. En cambio él desplegó esfuerzos inusitados por asegurar que la Gran Bretaña entrase en la alianza con los Estados hispanoamericanos. Decía en un memorandum en que compendia estos esfuerzos: "La Santa Alianza será inferior en poder a esta confederación, siempre que la Gran Bretaña quiera tomar parte en ella como miembro Constituyente".

Y luego, en ese mismo documento, argüir a sí: "La Gran Bretaña alcanzaría, sin duda, ventajas considerables por este arreglo.

1o.— Su influencia en Europa se aumentaría progresivamente, y sus decisiones vendrían a ser las del destino.

2o.— La América le serviría como un opulento dominio de comercio.

3o.— Sería para ella la América el centro de sus relaciones entre el Asia y Europa.

4o.— Los ingleses se considerarían iguales a los ciudadanos de América.

5o.— Las relaciones mutuas entre los dos países lograrían con el tiempo ser unas mismas.

6o.— El carácter británico y sus costumbres las tomarían los americanos por los objetos normales de su existencia futura.

7o.— En la marcha de los siglos podría encontrarse, quizás, una sola nación cubriendo el universo: la federal".

En este documento Bolívar abogaba por forjar una verdadera unión entre los nuevos Estados y el Imperio Británico. Otras gestiones fueron hechas en el mismo sentido sin resultados tangibles.

Tales fueron la táctica y estrategia desplegadas por Bolívar para que la alianza que proyectaba tuviera resonancia en el mundo entero.

Todos ustedes saben que en este salón, que fuera en tiempos pretéritos la Sala Capitular del Convento de San Francisco, el Congreso de Panamá abrió sus sesiones el 22 de junio de 1826 con asistencia de Plenipotenciarios de Colombia, Centro América. México y Perú; habiendo asistido además, como observadores, Eduardo James Dawkins, en representación de Gran Bretaña y el coronel Vermeer como representantes de los Países Bajos.

Dejemos al afamado historiador y notable internacionalista, Dr. Ricardo J. Alfaro, que nos deleite describiendo a los delegados que concurrieron a las sesiones del Congreso. "Aquellos hombres —dice— formaban una pléyade interesante. Representaban a la Gran Colombia los venezolanos don Pedro Gual, jurista insigne, todo sabiduría y todo prudencia, y don Pedro Briceño Méndez, bravo guerrero que en los negocios administrativos se había hecho notar por los encantos del carácter y la rectitud del criterio. Del Perú había venido Don Manuel Lorenzo de Vidaurre, espíritu inquieto y contradictorio, intelecto brillante e imaginación de fuego, cuyas cualidades contrastaban con las de su colega Don Manuel Pérez de Tudela, hombre todo ponderación y ecuanimidad que servía como de freno a la impetuosidad de Vidaurre. La República de Centroamérica había enviado a Don Antonio Larrazabal, prócer de la independencia e ilustre prelado de la Iglesia, que cumplió siempre con lucimiento su lema de servir a Dios y a la Patria, y a Don Pedro Molina, quien había cosechado ya laureles en la diplomacia y había firmado con Gual el primer tratado de límites entre su patria y la República de Colombia. Los mexicanos eran Don José Mariano Michelena, General de los Ejércitos de aquella aguerreda nación, y Don José Domínguez, Regente del Supremo Tribunal de Justicia de uno de los Estados, varón ilustre y circunspecto. Hallábanse allí también el inglés Edward James Dawkins y el holandés Coronel Vermeer, que habían venido como observadores de sus gobiernos, como si la Europa hubiera querido asumirse al espectáculo inspirador de aquella aurora internacional del nuevo mundo, que parecía anunciar al viejo el peso que había de tener la América en el desarrollo del progreso humano".

El Congreso clausuró sus debates el 15 de julio, después de haber celebrado diez sesiones y con razón se ha concepuado que en dicho Congreso se escribió esa brillante página de la vida internacional que constituye para la América y para Bolívar uno de sus más altos timbres.

Los convenios que fueron aprobados son los siguientes: un "Tratado de Unión, Liga y Confederación"; un "Concierto sobre Contingentes de Ejército y Marina"; una "Convención de Contingentes"; y un "Convenio sobre la traslación de la Asamblea".

Por el Tratado de Unión, Liga y Confederación las Partes Contratantes concertaron una alianza defensiva y ofensiva destinada a sostener en común la soberanía e independencia de todas y de cada una, contra cualquier dominación extranjera o ataque que pudiera poner en peligro su existencia (artículo 1 a 9). Conviniéron asimismo que ninguna de las naciones confederadas, negociaría por separado la paz con el enemigo común, debiendo desechar toda proposición que no tuviere por base el reconocimiento pleno y absoluto de la independencia.

Cada dos años en tiempo de paz y cada año durante la guerra común, se reuniría una Asamblea de Plenipotenciarios, con el objeto de negociar tratados entre las repúblicas confederadas y contribuir al mantenimiento de una paz inalterable entre las mismas" sirviendoles de Consejo en los graves conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes, de fiel intérprete de los tratados y convenciones públicas que hayan concluido en la misma Asamblea, cuando sobre su inteligencia ocurra duda, y de conciliación y mediación entre una o más de las potencias extrañas a la Confederación, que estén amenazadas de un rompimiento o empeñadas en guerra por quejas de injuria, daños graves u otras causas". (art. 11 a 13). Obligáronse a transar amigablemente entre sí todas las diferencias pendientes que sobrevinieren y llevarlas preferentemente al juicio de la Asamblea; cuya decisión no sería obligatoria sino en el caso que así se hubiese convenido de común acuerdo" (art. 16). Ninguna de las naciones confederadas declarararía la guerra ni ordenaría actos de represalias contra otra, sin llevar antes su causa a la conciliación de la Asamblea (art. 17); y no declarararía la guerra ni rompería las hostilidades contra una nación extraña a la Confederación, sin solicitar previamente los buenos oficios o la mediación de los aliados; si la interposición de éstos no bastara para evitar el rompimiento, la Confederación decidiría si abrazaría o no la causa del Estado confederado, pero en ningún caso podría ella unirse al enemigo (art. 18). Cualquiera de las Partes Contratantes que faltase a las obligaciones de este pacto, sería excluida de la Confederación y no podría reingresar en ella sino mediante el voto unánime de las demás (art. 19). Comprometiéronse a sostener y defender la integridad de sus respectivos territorios (art. 21), a abolir el tráfico de esclavos declarando este comercio como un delito de piratería (art. 27), a ratificar este Tratado y a practicar el canje de las ratificaciones en la Villa de Tacubaya dentro del término de 8 meses o antes si fuese posible (art. 31).

El Concierto sobre Contingentes de Ejército y Marina estipuló que se formaría un ejército interaliado de tres cuerpos, y una Marina confederada de 3 navíos, 14 fragatas, 6 bergantines y 1 goleta, que se distribuirán en dos escuadras, una en el Atlántico y otra en el Pacífico. La Convención de Contingentes fijó el ejército confederado en 60.000 hombres en ple de guerra, a las órdenes del gobierno a quien debiera prestar auxilio; los gastos serían reembolsados por el Estado auxiliado en el término de 2 años. La escuadra del Atlántico estaría al mando de una Comisión Directiva; la del Pacífico estaría al mando de una Comisión Directiva; la del Pacífico estaría bajo las órdenes del gobierno del Perú. En cuanto a la Convención sobre la Traslación de la Asamblea, fijó como punto de reunión la ciudad de Tacubaya o cualquier otro punto del territorio de México.

De las cuatro repúblicas que concurren al Congreso de Panamá, solamente Colombia ratificó el Tratado de Unión, Liga y Confederación votado en el mismo; las demás Convenciones no fueron ratificadas.

El Congreso de Panamá no pudo continuar su obra en Tacubaya, no obstante los esfuerzos del Gobierno Mexicano que, por tres veces consecutivas, dirigió circulares de invitación (1831, 1838, 1840) para reunir un segundo Congreso americano, con el objeto de pactar tratados de Alianza, asegurar la integridad territorial, convenir el arbitraje general obligatorio y preparar un Código de Derecho Internacional que rija las relaciones de las Repúblicas de este Continente. Todas estas iniciativas fracasaron debido a las luchas intestinas y a la anarquía disolvente en que quedaron sumidos varios Estados hispano-americanos,

El mismo Bolívar, al percatarse de las disidencias surgidas en el seno del Congreso sobre su tesis originaria de cómo debía funcionar su soñada Anfictionía, se sintió decepcionado al final. En la carta a Páez, a raíz de estos acontecimientos, se encuentra esta amarga reflexión; "El Congreso de Panamá, institución que debiera ser admirable si tuviera más eficacia, no es otra cosa que aquel loco griego que pretendía dirigir desde una roca, los buques que navegaban. Su poder será una sombra y sus decretos, consejos: nada más".

La América hispana no podía marchar unida ni aún bajo la inspiración del genio de Bolívar. El mismo también lo presintió en la carta de Jamaica.

Sin embargo, el veredicto de la historia rendido por filósofos, estadistas, historiadores, internacionalistas, de todas las latitudes, es un veredicto unánime a favor de Bolívar y su grandiosa concepción, frustrada tan solo por las circunstancias ambientales que prevalecían en el siglo XIX.

El estudio reflexivo que el Dr. Ricardo J. Alfaro hace sobre los protocolos del Istmo, que aparece en un folleto del año 1956, nos demuestra en forma elocuente, "lo que fue el genio político de Bolívar y esa visión extraordinaria que le da título a que se le considere precursor de los principios, las ideas y los planes más grandiosos de la civilización contemporánea en el campo internacional".

Y concretando más su pensamiento sobre la repercusión internacional lograda por dichos protocolos, el admirado profesor Dr. Alfaro, al finalizar su dictamen, dice así:

"Tales fueron los célebres pactos a los cuales pusieron sus firmas hace ciento treinta años en la ciudad de Panamá los representantes de la ideología internacional bolivariana. Tales fueron aquellos "protocolos del Istmo" que el Libertador vislumbraba como fuente del derecho público del futuro. Tales fueron los acontecimientos inolvidables mediante los cuales el guerrero se despoja de sus arreos militares, y vestido con la toga del magistrado, se ofrece a la veneración de la posteridad, glorificado con los títulos de padre del panamericanismo, precursor de la organización mundial, apóstol de la paz, evangelista de la conciliación, arquitecto de la justicia internacional, profeta de un nuevo derecho de gentes, propulsor de la solidaridad humana, gigante que se adelanta a su tiempo y sale al encuentro del porvenir con esas trancadas descomunales que sólo puede dar el genio en la marcha de la humanidad hacia la realización de sus destinos".

Los resplandores de la revolución nortamericana de 1776 y de la revolución francesa de 1789 deslumbraron, sin duda, a los pueblos de la América hispana. Y así fue como se creó el ambiente social propicio para la transformación radical de esos pueblos. Y luego aparecen a principios del siglo diez y nueve en América, "como un prodigio simultáneo" Bolívar, Artigas,

San Martín, Sucre, O' Higgins, Hidalgo, Morelos. Son los grandes líderes. Y si bien es cierto que estos fueron los protagonistas de las cruentas hazañas libertarias fueron las masas heterogéneas de América, los blancos, los colorados, los negros; los indios, los que ofrendaron sus más nobles esfuerzos, sus heroísmos y la propia vida en aras de la libertad. Y estos pueblos constituyeron el basamento y la fuerza espiritual necesaria para darles firmeza y personalidad a los nuevos Estados. Los libertadores, no cabe duda, plasmaron en realidad muchos de los anhelos de superación social y económica sentidos por las masas en ese entonces. Pero entre los libertadores quien más descuella, lo hemos dicho antes, es Bolívar. Bolívar, el rebelde, Bolívar el demócrata, Bolívar el tamaturgo. Fué él quien guió a los pueblos de América hacia sus más altos destinos por su espada victoriosa, por su palabra vibrante y por su espíritu luminoso.

Panamá, 22 de junio de 1963

OBRAS DE REFERENCIA

Dr. Ricardo J. Alfaro.- El Congreso de Panamá - 1956

J. M. Yepes.- Del Congreso de Panamá a la Conferencia de Caracas 1826 - 1954.

El Pensamiento Político del Libertador.- República de Colombia - Ministerio de Educación Nacional - 1953.

Indalecio Lievano Aguirre.- "Bolívar"

D. Antokoletz.- Derecho Internacional Público.

"Las reformas que se proyectan a la Ley Orgánica del Seguro Social, es un paso atrevido, es un paso de avanzada que tiende a darle a los asegurados una serie de beneficios y de servicios que yo considero deben ser dignos de imitar por instituciones de esa clase en otros países".

"Y es que, como lo acaba de decir el Director Porras, era la hora de que aquéllos que tienen más den un poco a aquellos que nada tienen".

(Párrafos del discurso pronunciado por el Excmo. señor Presidente de la República en la inauguración de la Policlínica del Seguro Social en la ciudad de David, el 4 de Febrero de 1962).

LA CAJA DE SEGURO SOCIAL

Cuadros de Costumbres

Quando Ardió la Primavera

Por: MOISES TEJEIRA

Se acercaban los exámenes orales de fin de curso. Yo era alumno de la Sección Superior de la Escuela de Varones de Penonomé, a cargo entonces de los Hermanos Cristianos y mis mayores me ofrecieron, si yo aprobaba satisfactoriamente mis estudios, enviarme a pasar unas semanas de vacaciones a Aguadulce.

No tuve dificultad alguna en los exámenes, que se celebraron en la primera semana de febrero, como tampoco en conseguir que mis mayores hicieran buena su promesa.

Para los de mi casa, una estada en Aguadulce tenía amplias y halagaderas perspectivas. Nuestras vinculaciones con los aguadulceños eran fuertes y numerosas. Habíamos heredado de nuestro padre la amistad de muchos de ellos. Don Sebastián Sucre, don Elías Castillo y otros prominentes varones de la industriosa ciudad coclesana eran huéspedes indefectibles de casa cuando venían a Penonomé traídos por asuntos oficiales que se ventilaban en la cabecera de la provincia.

No bien se cerraron las aulas escolares cuando emprendí el largo camino de herradura que llevaba de mi pueblo a Aguadulce, el que recorrí a caballo en cuatro largas horas. El trayecto en verano, pese al polvo y al sol, era aliviado por la belleza de la campiña.

El cierre de las escuelas de Aguadulce se cumplió ese año, por no sé qué circunstancias, con unos días de retraso, lo que me dió oportunidad, gracias a invitación de don Sebastián Sucre, quien desempeñaba el cargo de Inspector de Instrucción Pública, de presenciar los exámenes. Allí encontré a muchos aguadulceños con quienes había de amistar más tarde en el Instituto: Robles, Méndez, Tapia, Stanzola, de Bello y otros de no menos conspicuos apellidos aguadulceños llenaban las bancas de los examinados, bajo la dirección del hermano Jaime, de nacionalidad española.

Yo era invitado de don Elías Castillo.

Don Elías se dedicaba preferentemente a la ganadería y su finca de Río Chico era una de las más valiosas de la provincia. A la sazón se había iniciado en el comercio con un establecimiento que denominó LA PRIMAVERA. El nombre genérico de TIENDA que se le daba en el Interior a todo negocio con artículos ultramarinos le quedaba chico al de don Elías, que era todo un almacén con telas de muy variadas clases, licores para satisfacer los gustos más exigentes y una completa sección de abarrotes.

Había un movimiento febril en LA PRIMAVERA. En el curso del día se llenaban y vaciaban muchas veces los cajones de comestibles y se reponían los claros que los marchantes ocasionaban con sus demandas, en los armarios.

Para mí, en mi calidad de visitante, nada era tan divertido como ver el trajín de marchantes y dependientes, y cuando no me dedicaba a recorrer el poblado, allí me estaba hipnotizado por aquel colmenar ebullente.

Un acontecimiento de gran conmoción para los aguadulceños se produjo ese año de 1912. El doctor Pablo Arosemena, encargado del Poder Ejecutivo, dispuso separarse de la Presidencia con el propósito, que luego abandonó, de presentar su nombre como candidato a las elecciones próximas. La sucesión se produjo en don Rodolfo Chlari, el más conspicuo de los aguadulceños a la sazón, y su pueblo natal, al tener noticia de su ascenso, dispuso celebrarlo con el más cálido entusiasmo.

Para ello se preparó una caudalosa manifestación de la que fue organizador, si bien recuerdo, don Félix Bonilla. La gente comenzó a concentrarse en LA PRIMAVERA, a los acordes de una mandolina que con destreza y gusto tañía, don Ramón Ramos, acompasada con los rasgueos de una guitarra.

Una cerrada manifestación recorrió luego el pueblo, hasta sus más apartados barrios, dando vivas al nuevo mandatario, en alegre algarabía que aumentaba el tronar cerrado de los cohetes. Terminado el recorrido, los manifestantes regresaron a LA PRIMAVERA, que aún mantenía las puertas abiertas. Allí se quemaron los últimos paquetes de cohetes que llenaron el ámbito del almacén con humo asfixiante y sulfuroso.

Ya a muy avanzada hora de la noche, todos se retiraron a sus casas y LA PRIMAVERA cerró sus puertas.

Enrique Castillo, hijo de don Elías y administrador del almacén, me invitó a que lo acompañara a un tambor cuyos lejanos repiqueteos nos llegaban en alas del misterio de la noche. Nos entretuvimos un rato viendo el más popular de nuestros bailes y ya de regreso nos detuvimos en el portal de LA PRIMAVERA para tejer algunos comentarios a las perspectivas políticas del momento y a algunas incidencias de la noche. La Calle estaba en silencio, la luna en el cenit. El viento norte soplabá a medio pulmón y los rojos chamuscados papeles de la cohetería se arremolinaban en desconcierto.

Nos dirigimos finalmente a la residencia de la familia Castillo en busca de reposo, y de pocas horas lo había tenido yo cuando me despertaron alarmantes toques de rebato de la campana mayor de la iglesia, anunciadores de fuego.

Impulsado por la curiosidad salté del lecho, me vestí a toda prisa y me lancé a la calle. Ya me había precedido Carlos Rach, empleado de LA PRIMAVERA que también dormía bajo el techo de la familia Castillo. Me dirigí al parque, de donde asomaban las columnas de humo y fuego, para encontrarme con Carlos de regreso, quien con los brazos abiertos y ojos desorbitados, gritaba:

--¡Enrique! ¡LA PRIMAVERA se quemal

Un grupo numeroso que allí encontré se dedicaba a atenuar el fuego que el viento norte alentaba hasta hacer inútil todo esfuerzo por conjurar el siniestro. La grasa de los depósitos, el querosín y los alcoholes animaban el fuego que con sus largas y rojas lenguas lamía hasta el techo del edificio.

El calor aunado al temor a los explosivos mantenía a los cautelosos alejados, en actitud contemplativa. Ya presentía el oriente el asomo del sol cuando alguien había logrado encaramarse hasta lo más elevado de una pared para vaciar sobre las vigas ya corroídas por el cáncer del fuego, los baldes de agua que desde abajo le hacía llegar un grupo de improvisados bomberos. Un abigarrado hacnamiento de hojas de zinc achicharradas, cenizas y carbón, formaba una trágica y desfigurada pirámide dentro de lo que fue magnífico almacén.

Don Elías no se encontraba en esos momentos en Aguadulce. Había ido a Natá de los Caballeros con motivo de la muerte de un viejo y muy querido amigo suyo. Ya en la mañana, de regreso, el padre Fabio Urriola, a quien encontré en el camino, le manifestó su pesar por la desgracia, con gran alarma para el damnificado, quien hasta ese momento ignoraba la destrucción de LA PRIMAVERA.

Cuando don Elías llegó a su casa, encontró las puertas entornadas como es costumbre mantenerlas en caso de duelo, y a su familia sumida en profunda pena. A poco se encaminó a la plaza para ver reducido a cenizas su hasta la víspera promisorio negocio, levantado con imponderable laboriosidad. Allí fue ver muerto el producto de sus esfuerzos. Allí ver los gruesos muros veteados por el humo.

Unas delgadas columnas de humo blanquecino subían verticalmente como los últimos vestigios de un holocausto.

Abrió don Elías la caja fuerte, donde encontró las monedas deformadas y esfumados sus grabados, por la acción del calor.

Yo oía los comentarios de la tragedia y me mantenía en actitud de deudo. Pronto eché de ver que el ambiente dejado por la destrucción de LA PRIMAVERA era harto depresivo para un muchacho en vacaciones, por lo que acorté mi estada en Aguadulce y regresé a mi pueblo natal, donde por muchos días satisfice lo mejor que me fue dable la lluvia de preguntas que me hacían, como testigo del siniestro.

Pocos días después hice una visita a la Capital, donde accidentalmente me encontré con Carlos Rach. Como era de esperarse, nuestro diálogo giró alrededor del siniestro que nos tocó presenciar juntos.

Don Elías, convínimos Rach y yo, no era hombre que se dejara quebrantar por un fracaso. Su laboriosidad y su fe en el trabajo no disminuyeron en un ápice y hasta su muerte, ocurrida muchos años después, continuó su faena con la perseverancia que hizo de él uno de los más constructivos coclesanos.

“He luchado toda mi vida por conquistar una reputación y no quiero perderla en una elección impuesta por las armas”.

* * *

“Las cárceles son escuelas prácticas de vicio y crimen, donde los mejores se hacen malos y los malos se empeoran”.

JUSTO AROSEMENA



ASI ES LA CERVEZA BALBOA
SIN IGUAL Y SIEMPRE IGUAL

DISTRIBUIDORA COMERCIAL. S. A.

TEL. 3-0076

ANOTACIONES

Al Repertorio del Conjunto Folklórico Tableño

Por: MANUEL F. ZARATE

Pra corresponder a gentil solicitud del Director del Departamenteo de Bellas Artes y Publicaciones, redactamos las siguientes notas, en las cuales se da una breve información sobre los motivos que constituyen el repertorio del Conjunto Folklórico Tableño, y sobre la significación y contenido de los términos que figuran en el Programa próximo a desarrollarse en la ciudad capital. Estas notas se dedican especialmente a las personas poco familiarizadas con nuestras tradiciones y no pretenden en modo alguno constituir un documento de auténtico valor folklórico. Por lo demás, hacemos la salvedad de que no nos hemos inteligenciado previamente con los Directores del Conjunto, por simple impedimento de tiempo y lugar, y que pudiera ocurrir la omisión de algún tema o la falta de información completa sobre otros. Que los amigos Goti y de León, Directores y dinámicos promotores del magnífico mensaje que nos traen de Las Tablas, me excusen, y que se sirvan recibir mis felicitaciones calurosas por los éxitos que alcanzaron en el Festival de Guararé y el que, seguramente, cosecharon aquí en la Capital.

2.- TUNA.- Baile colectivo, muy vivo y alegre, que se acompaña con coros y tambores y que se verifican desfilando en grupos mixtos por calles y plazas, especialmente durante los días del Carnaval. Las damas van provistas de mazos de velas encendidas y adornadas con cintas, obsequiadas por los caballeros y van agitando grandes y vistosas banderas. Los hombres lanzan cohetes y toda clase de fuegos de artificio. Durante el Carnaval los pobladores se dividen tradicionalmente en dos grandes partidos: "Calle Arriba" y "Calle Abajo", y cada uno tiene su fastuosa Tuna. Generalmente las dos Tunas rivalizan en las calles por el predominio de la alegría, del lujo y de la popularidad.

Los aires melódicos que predominan en las Tunas son los de "tamborito corrido", muy movidos. (ver tambor corrido).

3.- TAMBOR DE ORDEN.- Es la forma que podríamos llamar aristrocrática del Tamborito. Como se sabe, el baile nacional del Tamborito es genuinamente popular, sin más reglas ni etiquetas que las puramente coreográficas. Cualquier hijo de vecino, invitado o no, con cualquier traje, entra a un ruedo.

En el TAMBOR DE ORDEN se verifica siempre en un salón o enramada, de personas distinguidas, concurriendo a él sólo invitados. Es de rigor que las damas lleven polleras y joyas de lujo; los caballeros su atuendo de camisa, pantalón oscuro y sombrero "pintado" o de Panamá, o bien pueden usar vestido de ciudadano (saco y corbata). Las figuras o fases del baile son siempre las mismas; PASEO, TRES GOLPES, y VUELTA con o sin SEGUIDILLA. Baila una sola pareja a la vez, y por un orden riguroso. Los gestos y expresiones, sin dejar de ser alegres, revelan toda la tradición de galantería y buen tono. Es esto lo que distingue al TAMBOR DE ORDEN.

La expresión "Norte", en materia de tamborito, alude al aire o tiempo moderado de la tonada, con una división binaria, que permiten a los bailarines desplegar su máxima elegancia y gracia durante la ejecución.

La forma de CORRIDO alude a un tamborito de movimiento o tiempo rápido, vivo, y con división ternaria. La tonadas decorrido son las favoritas para las tunas. Pero con un tiempo un poquito menos rápido, son también propias para los Tambores de salón o de Orden.

4.- CUMBIA.- La cumbia tiene, como el tamborito, una estructura general en la cual predominan elementos de origen africano. Como el tamborito, presenta en las distintas regiones del país aspectos particulares. Las formas más primitivas se hallan en La Chorrera, en el Darién y en la Costa Atlántica. En la región de la provincia santaña se ha impregnado de elementos melódicos y coreográficos de tipo hispánico. Las parejas, múltiples, sin enlazarse, forman una ancha rueda que gira mientras la orquesta ejecuta la música fuera del ruedo (en la forma chorrerana la orquesta se coloca en el control de la rueda). Los instrumentos son el violín, en su lugar el acordeón, acompañados por guitarras, guárachas (caña o calabaza roturadas), tambor y triángulo metálico. Años atrás la cumbia predominaba exclusivamente en los centros "populares" (o arrabaleros) y se bailaba solo con acordeón o violín, tambor y triángulo. Con el tiempo, el triángulo se ha eliminado, se ha introducido la guitarra, las maracas han sustituido a la guaracha, y la cumbia es tolerada y hasta requerida en los salones ciudadanos. Estas modificaciones, así como la mejor elaboración de la respectiva composición musical, no parecen pecar contra las fórmulas tradicionales de la cumbia. Pero lo que es totalmente condenable y rechazado es el uso, por desgracia cada vez más creciente de los timbales y de las tumbas de factura francamente cubanas.

14.- LA CUMBIA CERRADA.- Se caracteriza por el movimiento muy vivo, la composición musical básicamente sencilla, con adornos que el ejecutante introduce con libertad pero dentro de cierto límite y la ejecución muy repetida de las frases que componen el "refrán" o "estribillo" de la composición.

15.- LA CUMBIA ABIERTA.- Se distingue por su mayor elaboración en la composición musical, formada a veces por dos o más partes. El grupo de instrumentos es el mismo. El baile es igual al de la cumbia cerrada pero se añaden algunos movimientos y en general es más elegante en sus gestos. Suele también la cumbia abierta bailarse por parejas enlazadas, sin figuras especiales y con toda libertad, como los bailes comunes.

11.- LA CUMBIA ATRAVESAA.- es una cumbia que por su baile se asemeja a la CERRADA, pero la composición musical es de división ternaria y de ritmo muy movido y alegre. Justamente, al aire musical respectivo se le llama "atravesao", y es siempre una composición muy corta, y con estribillos que se repiten a discreción.

Existen también las cumbias "zapateadas", que se acompañan con la guitarra campesina o mejorana, propias más bien de la región de Ocú, por lo cual quizá el Conjunto Tableño no la tenga en su repertorio.

17.- PINDIN.- Es el nombre que en la región tableña y sus alrededores se da a un baile de factura netamente popular, por lo general dentro o al lado de un salón donde se expendían licores, y con música de cumbias. Casi ha desaparecido y en su lugar existe el baile organizado como negocio (en los pindines no se cobra cuotas, es atracción ofrecida gratuitamente por la cantina) Entre la gente bien, el pindín tuvo siempre reputación de espectáculo de baja calidad. Se caracterizaba por lo ruidoso, movido, duraba hasta el amanecer y era propicio para pendencias.

14.- EL PUNTO.- Baile muy elegante y lleno de gracia, en el que suele coronarse de admiración a la mejor pareja y en particular a la dama más bella en una noche de alegría. Es un baile esencialmente decorativo que se ejecuta como atracción especial dentro de UN BAILE DE ORDEN. Sin duda es un baile originado en salones, pero lo cultiva el pueblo. Lo baila una sola pareja. Se acompaña con un conjunto de violón, flauta y guitarras, y en los predios populares con acordeón, tambor y guaracha. La parte coreográfica es elaborada y contiene cuatro partes: EL PASEO, EL ZAPATERO, EL ESCOBILLA, y LA VUELTA con seguidilla y alguno que otro adorno adicional. Era de buen gusto que al concluirse la ejecución del punto los concurrentes expresaran su entusiasmo y

admiración tirando puñados de monedas al ruedo (en ocasiones monedas de oro) Tradicionalmente es baile de una sola pareja; pero en los últimos tiempos se ha introducido la forma llamada de "PUNTO COLECTIVO", en la cual figuran varias parejas al mismo tiempo. Nos parece que esta práctica obedece a influencias del cine o del teatro.

7.- LA SALOMA.- Es una forma de expresión vocal en la que suele haber parte de canto (con texto de copla o de décima), de melisma y de gritos más o menos alargados. Es de muy difícil ejecución y propia sólo de ejecutantes capaces y bien adiestrados. Según el motivo y el sitio en que se ejecuta, la saloma puede ser:

- a) DE FIESTA: Compite en ella dos o más solomadores, y es de naturaleza alegre y festiva. Se realiza en noches de jolgorio.
- b) DE TRABAJO: Uno o dos salomadores hacen en ella gala de virtuosismo. En plan de competencia; los trabajos de "juntas", de desmontes, de cosechas, etc., son propias para las salomas de este tipo.
- c) DE VAQUEO: Los trabajos de ordeña o arreo de ganados se animan con la saloma individual del hombre que de ellos se ocupa. Los textos y la clase de melodías y gritos son característicos en estos casos.
- e) DE MONTAÑA: Son las salomas del hombre solitario que viaja por los caminos de la montaña, generalmente en la noche, de regreso de su trabajo. Es la saloma más conmovida y suele tener cantos y melodías alusivos al tema amoroso.

Aunque no se ha podido precisar el origen de la saloma, contiene ella sin duda elementos melódicos de carácter hispánico, algo indígena y quizás algún dejo africano. En todo caso, es una de las formas más originarias y características del folklore panameño.

12.- LA MEJORANA: Con este nombre se designa a la guitarrita de factura campesina panameña, al baile que con ella se acompaña, a los cantos de décimas y a las ejecuciones del instrumento para ser oídas. Los CANTOS DE MEJORANA se explican por sí mismo. Ellos constituyen uno de los motivos más salientes del folklore de la región de Los Santos y forman hoy la base del ya famoso Festival de Guararé.

EL BAILE DE MEJORANA se acompañó originalmente con el instrumento del mismo nombre y así se estila todavía en los campos de Ocu. Las Minas y otros lugares de aquella región, en los cuales estos bailes, con sus innumerables variantes y ejecuciones, forman la principal tradición recreativa.

Al pasar la mejorana a la región de la provincia de Los Santos (Las Tablas y comarcas vecinas) el acompañamiento se adaptó a los instrumentos allí en uso: violín y guitarra española. Con ello se perdió un poquito el carácter y riqueza originales pero se ha conservado y hasta se ha refinado y estilizado un tanto los movimientos. Así, lo más característico del original, que es el zapateo insistente, cedió un poco a figuras menos sonoras, como la del balanceo. Pero la transfiguración no ha hecho perder el carácter esencial y debe considerarse la mejorana santeña como una modificación folklórica o variante de la mejorana ocueña. Para nosotros, la ocueña sigue siendo el paradigma, la forma original y sin duda la más plena de vigor y de genio esencialmente popular.

Las variantes que el Conjunto Tableño anuncia son:

12.- LA MEJORANA (propiamente dicha)

5-16.- EL ZAPATERO: y EL SOCABON. Las diferencias entre ellos no justifican una exposición al respecto y podrán apreciarse viendo las ejecuciones.

10.- EL VELORIO: Los velorios de santos o símbolos religiosos (de la Santa Cruz, por ejemplo) son espectáculos populares mitad religiosos mitad profanos, con los cuales se conmemora una festividad creada por la iglesia. San Antonio es el Patrón del Corregimiento de Peña Blanca, situado a corta distancia de la ciudad de Las Tablas. El velorio (o vigilia festiva) se celebra la víspera. En algún portal o enramada se arregla un altar rústico en el que se coloca la imagen del santo. Al anochecer se reúne la feligresía y gentes deseosas de fiesta. Comienza ésta con una serie de rezos devotos, luego coros más o menos arreglados, y más luego se verifica el homenaje de los cantores campesinos, mediante ejecuciones de cantos de mejoranas, en los cuales los textos de décimas contienen alusiones a la vida y milagros del santo u otros motivos de la historia sagrada. Pronto la cantadera se torna profana, se multiplican los cantadores y se forman los largos y candentes desafíos de ejecutantes, que pueden durar hasta tarde en la mañana siguiente. Es común que al lado de las cantaderas se verifiquen bailes de cumbias o de tambor, gritaderas y salomaderas, libaciones de licores, consumo de chicha, café o comidas. En suma la fiesta, que comienza tranquila y con carácter religioso, termina en jarana extensa, y no era raro, antaño, que al calor de las copas y de las competencias de los cantadores, surja la bronca y el lance personal, por lo que a veces uno de los participantes deja de volver a su casa con vida o con salud. Si todo transcurre sin riesgo de pelea, el espectáculo es de un gran colorido y regocijo para todos.

“Abrase el mapa de la América Latina, póngase en mano de un extranjero poco varsado en geografía americana, márques el Istmo de Panamá y progúntese a qué nación pertenece, o si más bien no cree que constituye un Estado Independiente”.

JUSTO AROSEMENA

*El presente depende de cuanto gaste y
el futuro de cuanto guarde. No importa
cuáles sean sus ganancias; un presente
de austeridad es un futuro de prosperidad
Abra hoy mismo una cuenta en la*

CAJA DE AHORROS

DEPOSITO INICIAL: B/.5.00

OFICINAS: — PANAMA: Via España. Ave. Séptima Central

COLON: Avenida del Frente, esquina con Calle V.

Sociología

Perspectiva Sociológica para el Estudio de la Correlación de la Delincuencia con la Estratificación Social

Por: SECUNDINO TORRES GUDIÑO

Contenido: Planteamiento del problema.- La delincuencia. Examen de las doctrinas relativas al problema de las clases sociales.- Luchas de Clases.- Doctrinas.- Estratificaciones.- Doctrinas.- Perspectivas de estudio.- Sistema de hipótesis.-

I

El estudio de la delincuencia desde la perspectiva de la estratificación social, ha sido un problema de poca relevancia en la sociología. Tanto la delincuencia como la estratificación han sido objeto de estudios especiales, pero jamás en una forma integrada.

Se podría estimar que en los estudios de anomia, el problema que suscita nuestra preocupación ha sido considerado, por una definición y delimitación de los objetos que caen bajo la expresión serviría para desechar cualquier afirmación en ese sentido.

La anomia es una condición de anormalidad, un vacío moral, la suspensión de las reglas; un estado referido a una desregulación. Una crisis social que trastorna el equilibrio social, atenua las fuerzas de la tradición. Durkheim ha tratado con verdadera maestría el tema en su clásico estudio del Suicidio. Merton, le ha dado inusitada importancia en la sociología norteamericana en su estudio intitulado "ESTRUTURA SOCIAL Y ANOMIA".

Durkheim observó una fase en la sociedad a los muchos estudiosos de la realidad social denominaron anarquía moral. Esa angustia y distorsión que lleva al individuo a la desconformación de su conducta, y Merton, partiendo de la afirmación de que algunas personas sufren la presión de algunas estructuras sociales que las conducen a comprometerse con la realización de una conducta inconformista, desarrolla el tema.

El concepto de anomia no nos permite estudiar el problema que nos preocupa. La anomia mira variaciones en la conducta convencional y no su incidencia y mucho menos la regularidad de la conducta delictual en los estratos de la pirámide social.

Dentro del concepto de anomia se puede clasificar toda una gama de actos que van de una mayor a una menor conformidad con las normas o pautas sociales dentro de una sociedad determinada, estimando si se quiere las normas correspondientes desde un punto de vista funcional. Al respecto E. H. Sutherland, señala que no todas las salidas de las normas institucionalizadas en la cima de los estratos económicos son conocidas y posiblemente menos desviaciones de las clases medias sale a la luz, y hace notar que muchos de estos crímenes no fueron procesados porque no fueron descubiertos o si se descubrían, a causa del "status del hombre de negocio, se tendía a alejar el castigo y al resentimiento relativamente desorganizado del público contra los criminales de "cuello blanco" (1).

1.- E. H. Sutherland, White Collar Criminality, American Sociological Review, 1940, 5, 1, 12.-

James S. Wallerstein y Clement J. Wyle, señalan que en un estudio de mil setecientos individuos de clase media, se encontró que los crímenes no registrados eran comunes entre los miembros completamente respetables de la sociedad. Una porción que colindaba con el noventa y nueve por ciento, confesaron que habían cometido una o más de cuarenta y nueve faltas contra la ley penal del Estado como para provocar una sentencia máxima de no menos de un año. (2)

La perspectiva en la cual se han colocado Sutherland y Wallerstein es muy sugestiva para estudiar el problema objeto de este estudio, pero pretendemos apartarnos un poco de esa perspectiva. Nuestra consideración debe partir de la delincuencia y de la estratificación, en una superposición de ambos problemas.

II

El crimen y la delincuencia juvenil definida por Clyde B. Vedder y Louis J. Mollof (3), considera que los actos humanos que transgreden las regulaciones formuladas, promulgadas y reforzadas en forma relativa por la sociedad de acuerdo con su código de conducta aceptable; la estratificación social es la disposición de los elementos sociales en capas situadas en diferentes planos y el establecimiento del status en una relación cambiante de superioridad a inferioridad. De la exposición de ambos problemas, se infiere lo que vendría a ser el locus del estudio. Por una parte existe la transgresión a cierto código de conducta y por otra, los planos sociales de superior a inferior.

Dentro de la sociología norteamericana hay una porción de tentativas dedicadas a la delincuencia. Entre otras, es digno de consideración un estudio de Reiss (4), en el cual aísla las correlaciones sociales de los tipos psicológicos delincuentes, con el objeto de observarlos para pronosticar la acción delictual; señala tres tipos de delincuentes, según la conformación del super ego de los mismos, y llega a definir el delincuente relativamente integrado, el delincuente con defectuosa personalidad y el delincuente con relativa debilidad. Pretende hacer una tipología y encuentra elementos diferenciadores y típicos de los mismos.

Alberto Cohen (5), sostiene que los grupos juveniles desarrollan actitudes escogidas, las cuales pueden ser consideradas como una cultura distinta. Y en el análisis de su origen arguye, que esas subculturas surgen en los marcos de los status de las clases socio-económicas bajas, en las cuales muchas personas son incapaces de disciplinar su conducta para lograr sus aspiraciones y adquirir los símbolos de éxitos corriente en la cultura de clase media.

Salomón Kobrin establece una tipología de las áreas delictuales, basada en una variación en las relaciones entre dos sistemas de valores; el sistema de valores delictual y el sistema de valores convencional. Esas áreas de delincuencia presentarán diferencias importantes en el grado en que la integración entre los valores del sistema convencional y criminal sea logrado. Habrá por tanto un área con una integración avanzada o máxima y un área con una integración mínima (6).

W. A. Bongor, (7) en algunos de sus temas relativos a la delincuencia, estudia la doctrina de Carlos Marx y conforme con ella, sugiere que el individuo es una consecuencia o expresión del concepto económico capitalista, y aunque el

2.- Wallerstein y Wyle, (Ourl.

3.- Vadder y Mollof, Social Problems, New York, 1956.

4.- Reiss, American Sociological Review, Vol 17.

5.- Albert Cohen, Delinquents Boys, Free Press, Illinois, 1955.

6.- Salomon Kobrin, American Sociological Review, Vol.

7.- Bongor, Introducción a la Delincuencia, Fondo de Cultura Económica, 1943.

delito puede tener en determinadas circunstancias raíces que no sean económicas, en muchas infracciones es una consecuencia de la desigualdad del orden social existente. La evolución clásica del derecho penal, no es sino una ratificación del materialismo dialéctico, puesto que "no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino al contrario, su ser social lo que determina su conciencia".

Algunos otros estudios, unos más que otros, partirían o se acercarían a una tipología del delincuente, a una descripción del medio externo o observarían sus causas en una perspectiva económica.

III

Si bien la consideración del problema de la delincuencia tiene esa diversa perspectiva, la estratificación tiene desde su iniciación dos posiciones divergentes. O se observa la diferenciación social desde la perspectiva de las clases sociales, o se mira, desde la estratificación. Y aún, mirada, desde ésta, la estratificación se examinará desde un punto de vista metodológico o dentro de la posición de la escuela estructural funcional, que la estima como una necesidad funcional de la sociedad.

Pasamos a desenvolver esta problemática:

Algunas veces se habla de clases políticas, clases jurídicas o clases económicas sin percatarse que esto comporta una colocación muy alejada del problema. A este respecto, Oliver Cronwell (8), asegura que toda clase es una clase política. Arthur Bauer (9), afirmó que todo el problema de la sociología se reducía al estudio de las clases sociales, pues ellas son las que producen los hechos sociales.

Cooley, (10) en su Social Process, llama clase a todo grupo más o menos coherente, que existe fuera de la familia y que se afirma en la sociedad que lo rodea. Después de las obras de Lloyd Warner y Lunt, consagradas a las Ciudades Norteamericanas (11), se ha hecho muy frecuente insistir en la configuración de las clases sociales por la estratificación social.

Warner en los estudios de las ciudades norteamericanas, entiende por clases ciertas categorías de la población que, según la opinión general se encuentran en sus relaciones colocadas en una situación inferior o superior. Divide así la población norteamericana en seis clases: proplamente superior (alta-alta); superior inferior (alta-baja); media superior (media-alta) y proplamente inferior. Esta distinción no se hace ni de acuerdo con la situación económica, ni con la profesión, ni con la ideología, sino de acuerdo con la opinión de terceras personas con respecto del prestigio de ciertos individuos. Esta concepción reemplaza totalmente el concepto de clases sociales con el de estratificación social, que puede superponerse con el de clase, pero que designa un fenómeno totalmente diferente. Dentro de esta orientación se encuentra Geiger, que quiso reemplazar las clases sociales por la estratificación.

Sin embargo Geiger (12) reconoce que las clases se distinguen de los estratos, solo que las clases no son accesibles al estudio estadístico, mientras que los estratos, que sí lo son, conducen a la categoría de estatus o posición. Por último, define las clases sociales, como una categoría de miembros de una sociedad cuya posición puede ser determinada por ciertos criterios comunes y externos.

8.- Oliver Cronwell, Caste, Class, Race, 1948.

9.- Arthur Bauer, Las Clases Sociales, 1902.

10.- Cooley, Social Process, 1918.

11.- Warner, Kankce City.

12.- Geiger, La estratificación social del Pueblo Alemán, 1932.

La escuela Durkheimiana discutió el problema de las clases sociales y aportaron contribuciones importantes Mauss, Bouglé, Simiand y Maurice Halbuachs. Este último tomó como tema de sus trabajos la clase obrera y sus niveles de vida. El aporte importante de esta escuela y que se destaca entre otras no menores contribuciones, estriba en su afirmación de que la conciencia de clase se toma más captable si se le encara como una "conciencia colectiva" que opone a otras conciencias colectivas,

Edmond Goblot, (13) definió las clases sociales como agrupaciones que sólo existen por la opinión y las costumbres. La opinión que estas clases tienen de sí mismas y que de ellas tienen las otras clases y la sociedad entera.

Uno de los aportes más importantes en la teoría de las clases sociales es el de Carlos Marx. Estas consideradas como unidades colectivas reales, tienen su base en el papel que desempeñan en la producción, en la circulación y en la distribución de los bienes económicos; este papel determina el nivel de vida, la conciencia de clase, la ideología, la cultura, la actitud política, de esas clases, cuya existencia se manifiestan por la lucha que libran entre sí por el poder. Lo que hay de inquebrante, a decir de Gurvitch, es la presuposición fundamental de Marx de que las fuerzas productivas y las relaciones de producción constituyen, en todo tipo de sociedad, la base que determina la estructura, la división en clases, la conciencia, la ideología y la cultura.

Dentro de la corriente marxista, Kausty, Bernstein, Engles, Lenin, Lukacs, con diferentes tendencias definieron las clases sociales, inspirados en el maestro y dentro de la corriente ajena a la influencia marxista, se destacan la posición sociológica de Schmoller Pareto, Weber, Schumpeter.

Bernstein, identificaba las clases sociales con los agrupamientos de afinidad económica y sobre todo, con los que caracterizarse por la identidad de fortuna, de salario o de renta. Kausty, por el contrario ponía énfasis sobre la diferencia entre las clases y agrupamientos que corresponden a los estratos sociales, y con mayor razón, constituidos según las divisiones de fortuna.

Engels, conforme con Marx tiene esa concepción dinámica de la clase social que se ha hecho un instrumento de lucha en la mente de los trabajadores. En su obra intitulada EL ORIGEN DE LA FAMILIA, DE LA PROPIEDAD Y DEL ESTADO, escribe, que como el "estado ha nacido de la necesidad de tener frenados los antagonismos de clases, y como también ha nacido, al mismo tiempo, en medio del conflicto de estas clases, es regla general que el Estado sea de la clase más poderosa, de aquella que tiene el dominio económico, la cual se vuelve también la clase políticamente dominante y adquiere así nuevos medios de sometimiento y de explotación de la clase oprimida.

Lenin, destaca que el Estado es una organización sistemática de la violencia, y llama clases a grandes grupos humanos que se distinguen por su posición dentro de un sistema histórico determinado de producción social, por sus relaciones (lo más a menudo fijadas por el derecho) con los medios de producción, por su papel en la organización social del trabajo y, consiguientemente, por su capacidad de recibir su parte de riquezas, así como por la magnitud de esta parte (14).

Lukacs dentro de la orientación marxista ofrece una posición fuertemente hegelianizada (15).

Entre los autores no marxistas es importante el criterio de Schomoller, quien pretende dar un noción, la naturaleza y el fundamento psicológico de las clases sociales. Destaca sobre todo, que los miembros de cada clase están

13.- Edmond Goblot, Estudios Sociológicos sobre la burguesía Francesa, 1925.

14.- Lenin, Obras Completas.

15.- Lukacs, Historia y Conciencia de Clase s, 1923.

entre sí en relaciones de sociedad, se casan sobre todo dentro de su clase, visten de la misma manera o de una manera semejante, tienen el mismo modo de alimentarse, de actuar, observan los mismos usos en sus reuniones, sus juegos, sus fiestas, viajan en ferrocarril en los coches de la misma clase (16)

La obra de Weber ha sido de gran importancia en todos los aspectos de la sociología. En cierta forma es un discípulo de Marx en muchos aspectos y en este problema de las clases sociales, la influencia del mismo es preponderante. Según Weber, la clase capitalista no habría podido constituirse sin la intervención de la teología calvinista (17). Para Marx si hubiera estudiado el problema el calvinismo evidentemente habría sido una de las ideologías posibles de la naciente clase capitalista, pero no habría sido la base de su existencia misma. En su obra Economía y Sociedad, Weber, establece que debe entenderse por "situación de clase" el conjunto de las probabilidades típicas: 1.- provisión de bienes; 2.- posición externa y 3.- destino personal, que derivan, dentro de un determinado marco económico, de la magnitud y naturaleza del poder de disposición. Define por clase todo grupo que se encuentra en igual SITUACION DE CLASE. En su perspectiva a mi juicio se estima tanto el problema de clase como el de la estratificación. (18).

La teoría de Pareto está como la de Marx, fundada en una filosofía de la historia y en una doctrina política particular. Caracteriza este autor el fenómeno de las clases de heterogéneo y trata de identificar a las clases con el problema de la élite dirigente.

Shumpeter estima a las clases sociales como grupos reales y no como colección de individuos (19). Estudia su naturaleza, cohesión, formación y estructura. Halbwachs, al estudiar las clases sociales explica el preponderante papel que atribuye al grado de participación en el ideal común de la sociedad. (20)

IV

Desde la perspectiva de la estratificación social Speir (21), destaca que una teoría de la estratificación debería definir su objetivo, en el grado en que puede ser distinguida de una teoría general de la influencia de la sociedad sobre la conducta humana. Toda teoría de la estratificación sostiene que la similitud de conductas y de relaciones sociales es un criterio de clases social, tanto como las opiniones difieran de las fuerzas que hacen esta similitud. Casi todos estos análisis llegan a disociar la teoría general de la conducta de la teoría especial de la estratificación social. El marco de referencia consiste en que la conducta en general es también amplia para una definición de la clase social.

Para Spier, la específica característica de la relación entre las clases sociales es la jerarquía. La idea de jerarquía está implícita en el lenguaje en frases como las de alta, clases bajas, rango social alto. La similitud en la conducta podría ser un elemento relevante para describir la afiliación, solo en su pertenencia a la superioridad o inferioridad dentro de una clase social dada. Esto no implica excluir la posibilidad de distinguir las subclases sobre la base de criterios más refinados.

Davis y Moore estiman la estratificación como de una necesidad funcional. Y estiman que los principios generalizados de estratificación que ellos sugieren forman un paso preliminar necesario para considerar tipos de sistemas estra-

16.- Schomoller, Noción, Naturaleza y Fundamento Psicológico de I

17.- Max Weber, La Etica Protestante.

18.- Max Weber, Economía y Sociedad, Tomo I.-

19.- Schumpeter, Las Clases Sociales en un Medio étnico homogéneo, 1927.

20.- Helbwachs, La Clase Obrera.

21.- Speir, American Sociological Review, Abril 1936.

tificados. Ello puede ser tratando de delinear tipos de acuerdo con ciertos modos de variación. Para ello algunos de los tipos generales parecen ser los siguientes: a.- el grado de especialización, que afecta la multiplicidad de la graduación el poder y el prestigio. b.- la naturaleza del énfasis funcional, en la cual la sociedad le da importancia a determinada institución, verbigracia, la familia. c.- la magnitud de la diferencia, la cual puede ser llamada como la cantidad de distancia social entre la posición de los diversos elementos d.- el grado de solidaridad o la presencia de organizaciones específicas que garantizan los intereses de clases. Señalan Davis y Moore, que la presencia de cualquiera de estas circunstancias en un sistema particular de estratificación está en relación con su situación en referencia a otros cargos de variación y las condiciones externas al sistema que influyan en él. Entre estos últimos están los siguientes: a.- el estado del desarrollo cultural, b.- la situación con respecto a otras sociedades y c.- el tamaño de la sociedad.

En el caso del desarrollo cultural, como la situación cultural crece, se incrementa la especialización la cual contribuye a la movilidad social y por lo tanto a destruir la integridad de los estratos superiores. En la situación con respecto a las otras sociedades, la presencia o ausencia de conflicto abierto con otras sociedades, o de libre comercio o difusión cultural, influye en la estructura social en buen grado. Una sociedad pequeña limita el grado en el cual la especialización puede marchar, y el grado de segregación de los diferentes estratos y la magnitud de la desigualdad.

Melvin W. Tumin, crítica los principios de la estratificación señalados por Davis y Moore, en el sentido de que la desigualdad social entre los diferentes estratos en la cantidad de prestigio y estimación que los mismos reciben, sean positivamente funcionales, e inevitables en toda sociedad. Destaca Tumin (22) que la función de los sistemas de estratificación social limitan la posibilidad de descubrir el campo completo del talento capaz o valioso de una sociedad, lo cual resulta del hecho de la desigualdad en los motivos; que la estratificación establece límites a la posibilidad de expandir las fuentes productivas de la sociedad; que de nacimiento a una élite con el poder necesarios para producir aceptación y dominio de una ideología que racionalice el STATUS QUO, y que lo haga aceptar como "lógico", "natural" y moralmente adecuado. En esta forma la estratificación social funciona como una fuerza conservadora de la sociedad.

V

Pareciera que los rubros III y IV de este estudio se apartaran del objetivo de este trabajo, destinado a determinar las correlaciones entre la delincuencia y la estratificación social. Muy por el contrario, ellos demuestran que el problema puede verse desde tantos puntos de vista, como perspectivas puedan adoptarse del fenómeno de las clases sociales y de la estratificación.

Se debe desechar la consabida posición de estudiar el fenómeno delictual con relación a la pirámide social desde un punto de vista jurídico, la cual sería una posición extraña a la sociología. Dentro de esta perspectiva jurídica, llegaríamos a la inevitable conclusión de que la incidencia delictual es mayor dentro de los estratos inferiores de la sociedad.

Desde la posición estructural funcional tendríamos idéntica conclusión. El control social institucionalizado, el derecho, realiza una función integradora de la sociedad. La sociedad dirigida desde los estratos superiores consagra como delitos los hechos contrarios a su filosofía de clase social dominante. Los individuos de las clases sociales inferiores presentarán mayores índices de hechos delictuales, en virtud de que a medida de que se desciende en la escala de la estratificación social existe mayor inconformidad y por ello, mayor propensión a las violaciones que sustentan el orden existente.

Las correlaciones sociales entre la delincuencia y la estratificación, puede observarse sin caer en posiciones axiológicas, desde una calificación de la

incidencia delictual dentro de los diversos estratos con un fin operativo y diseñando una tipología de delincuentes y delitos, propios de los estratos superiores e inferiores.

Un examen de la frecuencia de los hechos delictuales, daría como resultado el de que en los estratos superiores primen los hechos delincuentes de mayor elaboración intelectual y en los inferiores, los hechos violentos. La realización de los hechos delictuales están condicionados a la estructura de la personalidad de sus actores. Los valores que subyacen en cada hecho delictual es distinto según la clase del hechor. De ahí que desde el punto de vista sociológico, no puede ser de utilidad por su ineficacia operacional el concepto de responsabilidad.

Permítasenos concluir este trabajo con algunas hipótesis que fluyen del contenido de este estudio:

- I.- Los estratos sociales condicionan la personalidad del sujeto delincuente. Según sean los valores del grupo social a que pertenece, así mismo procurará respetarlos en su actuación delictual.
- II.- El sujeto delincuente de los estratos inferiores, realizará actos delictuales contra los bienes materiales, mientras más sea su conciencia de que la distribución de los beneficios sociales es injusta.
- III.- La conciencia de clase influye en la acción delictual del sujeto delincuente. A mayor conciencia de clase, los hechos delictuales contrarios a los de las clases superiores producirán menor repugnancia y oposición a los valores morales y sociales del sujeto delincuente.
- IV.- El acto delictual de los sujetos delincuentes de los estratos superiores, no provocará ninguna repugnancia en la conciencia del sujeto delincuente cuando sea contrario a los intereses de los individuos de las clases inferiores o el acto delictual se oriente a mantener la estratificación social existente.
- V.- Los actos delictuales de los estratos superiores serán motivados esencialmente, por la procuración de circunstancias y ventajas que mantengan el orden y la estratificación social.
- VI.- Los actos delictuales de los estratos inferiores, sino están orientados específicamente a la desmembración del orden existente, el sujeto activo procurará siempre violar las normas convencionales de las clases beneficiadas.

* * *

“La embriaguez es una locura accidental, que a más de trastornar la razón, arruina la salud y a veces el bolsillo; pérdida triple que nada puede indemnizar”.

* * *

“Las palabras orgullo, avaricia, ambición, y otras mil que llevan consigo la idea de reprobación; las de patriotismo, honor, lealtad, son favorecidas con una idea de aprobación. No sería mejor sustituirlas con las de amor de sí mismo, amor de riquezas, amor del poder, amor de la patria, respeto a la opinión pública y constancia en el afecto, respectivamente, que ningún prejuicio envuelven?”.

JUSTO AROSEMENA

Fray Bartolomé de las Casas y la Esclavitud del Negro

Por: ARMANDO FORTUNE

Desde muy temprano en la historia de América los defensores del esclavismo y del colonialismos español han venido acusando al padre Bartolomé de Las Casas —se le ha considerado como el hombre más odiado de América— de dos hechos fundamentales en la historia del Nuevo Mundo: a) que exageró las barbaridades que sus conterráneos cometieron con los nativos de las Indias Occidentales y b) que propuso la introducción de los esclavos africanos para sustituir al indio y originó la trata negrera.

En cuanto a la primera acusación hecha a Las Casas, la cual no trataremos en detalle aquí, los hechos han demostrado que el sacerdote dominico no exageró en lo absoluto la actitud de los castellanos contra la población nativa. La posición asumida por el mismo Cristóbal Colón y luego seguida por otros conquistadores en las Indias de Castilla fue la de instaurar la trata de esclavos indios. Colón antes de venir al Nuevo Mundo había asistido a los Portugueses en el tráfico de beneficios que se podía obtener con el negocio de Sojuzgar indios y enviarlos como esclavos a vender a España. "De acá se pueden, le escribió a los Reyes, con el esclavos a vender a España. "De acá se pueden, le escribió a los Reyes, con el nombre de la Santa Trinidad, enviar todos los esclavos que se pudieren vender".

Los Reyes Católicos no consintieron el tráfico y venta de esclavos indios en Sevilla y trataron de proteger a la población indígena, como lo demuestra el hecho de que entre las instrucciones que le dieron a Nicolás de Ovando cuando fue nombrado Gobernador de la Española en el año de 1501, se encontraba una en la cual se insistía especialmente en "que todos los Indios en la Española deberían estar libre de servidumbre, y no debían ser molestados por nadie, y que deberían vivir como vasallos libres, gobernados y protegidos por la justicia, como lo eran los vasallos de Castilla".

Igualmente, desde muy temprano, 1510, aparecieron en defensa de los nativos en las Indias Occidentales los religiosos quienes llegaron al nuevo continente para asistir en el trabajo de Cristianización de los aborígenes. Estos públicamente denunciaron a los colonos por la forma como abusaban de los Indios y en muchos casos le negaron los servicios religiosos a aquellos que los trataban inhumanamente.

Pese a las nobles y piadosas recomendaciones de los Reyes Católicos y de la defensa que a su causa hicieron los religiosos la población indígena disminuía rápidamente en las colonias americanas no sólo a causa de las guerras de sojuzgamiento y el rigor de la esclavitud, sino, también, y quizás más especialmente, a su contacto mismo con la raza blanca, ya que junto con los españoles llegaron al Nuevo Mundo ciertas enfermedades europeas que, como la viruela y el sarampión, arrasaron con comunidades indígenas enteras. "... Cuando estos (los Indios) oponían una muy fuerte resistencia a las pretenciones de los castellanos, escribe Saco, villas enteras eran exterminadas, siendo uno de los medios más eficaces para efectuarlo colocar gérmenes de la viruela tomada de las vestimentas de una víctima reciente y colocarlo en lugar apropiado de la aldea. Los indios, desconociendo los remedios de esta enfermedad europea, prontamente sucumbían".

En cuanto a Panamá se refiere, las incursiones llevadas a cabo a las comunidades Indias y las atrocidades cometidas en el Istmo por Juan de Ayora, Bartolome Hurtado, Antonio Tellez de Guzmán, Gaspar Morales, Francisco Dávila, Gaspar de Espinosa y otros capitanes de Pedrarias contra los Indios, el mismo Vasco Núñez de Balboa y el fraile franciscano Francisco de San Román quien acompañó a Espinosa en una de sus expediciones y vió acuchillar a más

de 40,000 Indios y sus cadáveres echados a los perros, lo ponen de manifiesto. Esto demuestra claramente que el sacerdote dominico no mentía ni exageraba en lo tocante al aniquilamiento de la población nativa. De acuerdo con el cronista Oviedo y el historiador Helps, la población de lo que comprende hoy el Istmo de Panamá, esto es, entre las orillas del Río Atrato y los límites de Chiriquí, disminuyó de 2,000,000 a menos de 500,000 habitantes durante la conquista.

Se le ha imputado, asimismo, a Las Casas el haber introducido en América la esclavitud africana. Este error se debió en gran parte a Martín Fernández de Navarrete. Sobre el particular, el historiador José Antonio Saco en su Historia de la Esclavitud de la Raza Africana en el Nuevo Mundo y en Especial en los Países Amerigo-Hispanos, observa: "Los traductores franceses de la Colección de los Viajes y Descubrimientos de los Españoles hasta fines del Siglo XV, por Martín Fernández de Navarrete, consultaron a este autor sobre el punto en cuestión, y él les contestó que: Antes de la petición de Las Casas, ya se habían transportado negros a la América, pero esto fue de contrabando. Las Casas el primero que obtuvo una orden o permiso real autorizando este transporte".

Se ha demostrado que desde los primeros años del descubrimiento de América los negros llegaron con los conquistadores, y que el piloto de la capitana del Almirante Cristóbal Colón en su segundo viaje, Pedro Alonso Niño, era un negro. No puede haber duda alguna de que los negros llegaron a América desde muy temprano ya que su número era considerable en Portugal, Andalucía y Sevilla, puerto este último de donde zarpaban todas las naves destinadas al Nuevo Mundo.

Sin embargo, no es hasta 1501 cuando aparecen en documento oficial la primera noticia sobre los esclavos negros, y ella la encontramos en las instrucciones que se le dieron a Fray Nicolás de Ovando en dicho año. "Si antes de terminar el siglo XV se llevaron algunos a la Española, observa Saco, cosa es que no menciona la historia ni los documentos de aquella época..." En estas instrucciones se estipulaba "Que se dexassen pasar esclavos negros, nacidos en poder de Christianos y que se recibiesse en cuenta a los oficiales de la Real hacienda, lo que por sus firmas se pagasse" (Herrera). Se suponía que estos esclavos negros eran cristianos, pues el hecho sólo de haber nacido éstos en poder de cristianos indicaba que habían sido bautizados, y por lo tanto pertenecían a la religión católica. Estos esclavos, igualmente, debían venir de España y no directamente de África. Ovando no partió de Sanlúcar para la Española sin el 13 de Febrero de 1502, de manera que los esclavos negros que debían venir con él a dicha Isla no pudieron partir antes de esa fecha.

Ese mismo año, el 12 de Septiembre de 1502, se concede una licencia a Juan Sánchez y a Alonso Bravo, para traer una carabela de esclavos negros, libres de derecho. El número de esclavos que entró a dicha Isla con Ovando o poco después debió ser considerable, pues apenas habían llegado cuando iniciaron la lucha contra su cautiverio, huyéndose y uniéndose con los indios en contra del enemigo común, los españoles. La situación en la Española llegó a tal extremo que el mismo Gobernador Ovando solicitó a los Reyes Católicos le contestaron que "...en cuanto a lo de los negros esclavos que desís, que no se embien allá porque los que allá había se han huído. En esto Nos mandaremos se haga como desís". Eran tantos los negros esclavos que habían en la Española y se mostraban tan peligrosos que fue necesario "cercar de muro bueno y construir una fortaleza en la ciudad de Santo Domingo.

Como la introducción de negros al Nuevo Mundo era contrario al fin que se había propuesto la Reina Isabel, esto es, la conversión de los indios a la fe cristiana, acogió favorablemente la solicitud de Ovando. Mandó, por lo tanto, a que se suspendiera la importación de negros esclavos, y así vemos como por licencia concedida a Alonso de Ojeda desde Medina del Campo a 5 de Octubre de 1504, se limitó a que llevara cinco esclavos blancos, no negros. Pero la Reina Isabel murió el 23 de Noviembre de 1504, y como el factor económico apremiaba a la Corona, Don Fernando le envió a Ovando en Enero de 1505 una carabela con mercancías, herramientas y diez y siete esclavos negros, para los trabajos en las minas de cobre de la Isla. Ovando, conociendo cuál era la

situación en la Metrópoli y deseos de complacer al Monarca, no solamente no se opuso sino que pidió se enviaran más, por lo cual el Rey en carta fechada en Sevilla el 15 de Septiembre de 1505, le dice: "Enviaré más esclavos negros como pedís, pienso que sean ciento. En cada vez irá una persona fiable que tenga alguna parte en el oro que cogieren y les prometa alivio si trabajan bien".

Cuatro años más tarde, fue nombrado gobernador de la Española Don Diego Colón, hijo del descubridor y en las instrucciones que le dió el Rey Fernando en Valladolid el 3 de Mayo de 1509, le ordenó: "Por cuanto Nos con mucho cuidado deseamos la conversión de los Indios a nuestra Santa Fé Católica, como arriba digo, y si allá fuesen personas sospechosas en la Fé, podrían impedir algo a la dicha conversión, no consintais ni deis lugar a que allá pueblen ni vayan moros, ni herejes, ni judíos, ni reconciliados, ni personas nuevamente convertidas a nuestra Santa Fé, salvo si fuesen esclavos negros u otros esclavos que hayan nacido en poder de cristianos nuestros súbditos é naturales é con nuestra expresa licencia.

Ante la imposibilidad de los indios para trabajar las minas de la Española, el Rey mandó por Real Cédula de 22 de Enero y 14 de Febrero de 1510, de acuerdo con el historiógrafo real Herrera, que se llevaran a las minas de esa Isla más negros esclavos y encargó a los oficiales reales de la Casa de la Contratación de Sevilla que inmediatamente enviásen cincuenta esclavos negros puesto "...que los dichos cincuenta esclavos son allá muy necesarios para romper las peñas donde el dicho oro se halla porque los indios díz que son muy flacos é de poca fuerza, por ende. Yo vos mando que luego pongays toda la diligencia en buscar los dichos quincuenta esclavos, que sean los mayores y más rreacios que pudlerdes aver y los embieys a la dicha Ysla Española... ", y más tarde otros hasta completar doscientos para que se vendiesen a los residentes de la Isla. En Abril de ese mismo año llegaron a la Española más de cien esclavos negros comprados en Lisboa y consignados al Gobernador Diego Colón y a los Oficiales Reales, y más tarde treinta y seis que arribaron en la nave Trinidad de Diego Nicuesa.

En la Real Cédula 22 de Enero de 1510 el Monarca declara que "...como el trabajo de un negro era más útil que el de cuatro indios, se tratase de llevar a la Española muchos negros de Guinea" para que los sustituyeran. Fue por lo tanto, como afirma el Doctor Fernando Ortiz "...el mismo Rey don Fernando, apodado El Católico, quien motivado por su crueldad, su codicia y su habitual carencia de escrúpulos cristianos, inició por su cuenta la verdadera trata negrera, o sea, el comercio de esclavos negros entre África y las Indias Occidentales, el año 1510 antes que Bartolomé de las Casas, . con heroica virtud se metiera a fraile predicador. En cuanto a lo que concierne a Panamá, por Real Cédula de Madrid, a 14 de Enero de 1514, se encargaba a Pedrarias que informara acerca de si se debía asentir a la solicitud de los vecinos del Darién para que cada uno importara dos esclavos negros. Esto sucedió antes de que Las Casas sugiriera nada en tal sentido.

Ya hemos apuntado que los religiosos arribaron a la Española en el año 1510 y que de inmediato abogaron por la liberación de los Indios. Estos frailes, interesados en remediar la escasez de mano de obra y aliviar a los nativos, solicitaron la introducción de esclavos negros para que sustituyeran a los Indios. Igual cosa hicieron los ciudadanos de la colonia.

Uno de los más fervientes defensores de la población indígena fue el Padre Bartolomé de las Casas —Las Casas había salido de Sanlúcar para la Española el 13 de Febrero de 1502 en la expedición de Ovando cuando venía este último como gobernador de la Isla. Con conocimiento de causa, Las Casas partió para España en 1515 para presentarle al Monarca Fernando sus puntos de vista y lograr el apoyo del Rey para remediar la destrucción de los Indios; pero sus gestiones fracasaron. Dos años más tarde, marchaba nuevamente hacia Es-

pañía con el fin de presentar al futuro Monarca español, Carlos de Hapsburgo, tuvo a la Metrópoli entra en conversación con el Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, que actuaba como Regente por ausencia del heredero al trono, quien se encontraba en Flandes.

Entre los Remedios que sugirió Las Casas en 1517 para salvar a la población nativa del Nuevo Mundo se encontraba una, la undécima, que a la letra dice que "...en lugar de los indios que habían de tener las dichas comunidades, sustente Su Alteza en cada una veinte negros o otros esclavos en las minas, dé comida la que hobiere menester, y será muy mayor servicio para S. A. y ganancia, porque se cojerá mucho más oro que se cojerá teniendo doblados indios de los que había de tener en ellas"; y que, para evitar que los españoles se perjudicaran con la liberación de los Indios, a éstos se les debía ayudar"... haciéndoles merced de que puedan tener esclavos negros y blancos, que nos puedan llevar de Castilla". Estas son la primeras alusiones que hace el Clérigo a la traída de esclavos negros a Indias. Se notará que no hace discriminación entre negros y blancos. Para lograr su propósito, Las Casas abundó en la debilidad física del Indio la fortaleza del negro y la necesidad de trabajadores capaces, pero insistió siempre en que fueran negros esclavos de Castilla, no del África, y que pertenecieran al Rey.

Cuando el Gobierno Español le solicitó a Las Casas, años más tarde, que propusiera las medidas que él consideraba apropiadas para poblar Tierra Firme, este presentó en el año de 1519 una serie de proposiciones de las que resulto la contrata que con él hizo el Gobierno en la Coruña el 19 de Mayo de 1520. Uno de dichos artículos dice: "Otro sí: que después que en la dicha Tierra Firme estovieren hechos é edificados algunos de los pueblos que conforme á este asiento habeis de hacer que vos el dicho Bartolomé de las Casas é los dichos cincuenta hombres podais llevar é lleveis destos nuestros reinos cada uno de vos otros esclavos negros, para vuestro servicio, la mitad dellos hombres, la mitad mujeres, é que despues que estén hechos todos los tres pueblos é haya cantidad de gente de cristianos en la dicha Tierra-firme, e pareciendo á voz el dicho Bartolomé de las Casas, que conviene así que podais llevar vos a cada uno de los dichos cincuenta hombres, otros cada siete esclavos negros, para vuestro servicio, la mitad hombres é la mitad mujeres, é para ello se vos den todas las cédulas de licencia que sean menester, con tanto que esto se entienda sin perjuicio de la merced e licencia que tenemos dada al Gobernador de Bresa para pasar cuatro mil esclavos á las Indias é Tierra-firme".

Este último pasaje y algunos otros de años anteriores, demuestran que Las Casas sí pidió se trajeran negros esclavos a las Indias, no una sino varias veces. Pero, "debe acusarse al fraile dominico de haber introducido lo que ya existía en estas tierras? Además, "por qué se le acusa de haber originado la trata negra?"

En verdad, fueron los frailes jerónimos y el Licenciado Alonso Zuazo los que solicitaron en los años 1517, 1518 y 1519 la entrada de los negros bozales directamente del África. (Ya hemos visto cuál fue la actitud del Rey Fernando sobre este particular). En un informe que los frailes jerónimos le enviaron al Cardenal Cisneros el 22 de Julio de 1517, le informaban que "... hay... necesidad, como bien a la larga tenemos escrito, que V. S. mande dar licencia general a estas islas, en especial a esta (la Española) y San Juan (Puerto Rico), para que puedan traer a ellas negros bozales porque por experiencia se ve el gran provecho de ellos, así para ayudar a estos indios, si han de quedar encomendados, o para ayudar a los castellanos, no habiendo de quedar como para el gran provecho que a S. A. de ello vendrá. Y esto suplicamos a V. S. tenga por bien conceder, y luego porque esta gente: os mata sobre ello y vemos que tienen razón".

Al año siguiente, el 18 de Enero de 1518, los frailes Luis Figueroa y Alonso de Santo Domingo solicitan al Rey se les conceda licencia para irlos a buscar

directamente a África, esto es, para iniciar la trata negrera: "En especial que a ellas se puedan traer negros bozales y para los traer de la calidad que sabemos que para acá conviene, que V. A. nos mande embiar facultad para aue desde esta isla se arme para ir por ellos a las Islas de Cabo Verde y tierra de Guinea o que esto se pueda hacer por otra cualquiera persona desde esos Reynos para los traer acá. Y crea V. Alteza que si esto se concede, demás de ser mucho provecho para los pobladores destas Ilas y renta de Vuestra Alteza, serlo ha para que estos indios sus vasallos sean cuidados y reledados en el trabajo, y puedan más aprovechar a sus ánimas y a su multiplicación".

Coincidiendo con estas solicitudes, el Licenciado Alonso Zuazo, juez de residencia de la Española y colega legal de Las Casas, en carta al Emperador de 22 de Enero de 1518, pide se envíen esclavos negros directamente del África. "Hay, dice, necesidad ansimismo, que vengan negros esclavos como escribo a S. A. y porque V. Señoría aquel capítulo de la Carta de S. A. no lo quiero repetir aquí, más de hacerle saber que es cosa muy necesaria mandarlos traer, que dende esta isla partan los navíos para Sevilla donde se compre lo que fuese necesario, así como paños de diversos colores, con otras cosas de rescate que se use en Cabo Verde, donde se han de traer con licencia del rey de Portugal, a que por el dicho rescate vayan allí los navíos, e traigan todos los negros y negras que pudieron haber bozales de edad de quince a diez y ocho o veinte años, e hacerse han de esta isla a nuestras costumbres e ponerse han en pueblos donde estarán casados con sus mujeres, sobrellevarse ha el trabajo de los indios, sacarse ha infinito oro. Es tierra esta la mejor que hay en el mundo para los negros, para las mujeres, para los hombres viejos, que por grande maravilla se vé cuando uno de este género muere".

Los hechos hasta aquel apuntados demuestran claramente que el Padre Bartolome de Las Casas no fue el que propuso la introducción de los esclavos negros en el Nuevo Mundo, como trata de hacer ver Navarrete, pues la esclavitud negra se había instituido en América antes de la iniciación de las campañas del ilustre dominico por la reconquista de la iniciación de las campañas del ilustre dominico por la reconquista de la libertad india Tampoco fue quien originó la trata negrera, como asegura el eminente historiador Robertson. Por el contrario, cuando el Obispo de Chiapa se da cuenta de las terribles consecuencias de la trata directa trasatlántica, "... a modo de una sistemática y comercial empresa de cacería de elefantes u otros animales libres para prenderlos, domesticarlos y hacerlos trabajar bajo el yugo", como observa el Doctor Ortíz, no sólo confiesa que de "Este aviso de que se diese licencia para traer esclavos negros a estas tierras, dió primero el clérigo Casas, no advirtiendo la injusticia con que los portugueses los toman y hacen esclavos, el cual, después de que cayó en ello, no lo diera por cuanto había en el mundo, porque siempre lo tuvo por injusta y tiránicamente hechos esclavos porque la misma razón es dellos que de los Indios", sino que condena severamente aquel comercio calificándolo de "execrabilísima tiranía en Guinea". Dice Las Casas: "como los portugueses de muchos años atrás han tenido cargo de robar á Guinea y hacer esclavos á los negros, harto injustamente, viendo que nosotros mostrábamos tanta necesidad, y que los comprábamos bien, diéronse e dase cada día prisa a robar e captivar dellos por quantas vías malas e ilícuas captivarlos pueden; ítem, como los mismos ven que con tanta ansia los buscan e quieren, unos a otros se hacen injustas guerras y por otras vías ilícitas se hurtan y venden a los portugueses, por manera que nosotros somos causa de todos los pecados que los unos y los otros cometen, sino los nuestros que en comrallos cometemos".

"Los norteamericanos apenas tuvieron necesidad de unir lo que estaba separado; mientras que nosotros tendríamos que separar lo que está unido: aquello es propiamente federación, ésto sería disolución".

JUSTO AROSEMENA

Critica Literaria

El Inglés de los Guesos

Por: ABEL BEYTIA MUÑOZ

INTRODUCCION

Al hablar de la novelística hispanoamericana, no se puede prescindir de autores como Benito Edgardo Lynch, quien en la literatura es conocido como Benito Lynch.

De ascendencia irlandesa, arraigada su familia en Río de la Plata, en donde nació el 25 de Julio de 1880 (ocho años antes que Azul, obra cumbre del Modernismo). Su padre, Benito José Lynch, pertenece a una vasta familia en la cual hay terratenientes, funcionarios del Virreinato, militares, religiosos, etc.

El futuro novelista pasa su niñez en la estancia "El Deseado" y más tarde cuando ésta es vendida, la familia va a la capital de la provincia, en donde se queda a vivir en forma definitiva.

Desde joven, nuestro autor siente las inquietudes literarias y así, abandona los estudios de derecho dedicándose al periodismo y la novela. Su vida sensible y emotiva, está llena de contrastes, por ello, es hombre de pocos amigos, pues, esta actitud concentrada y solitaria sólo se interrumpe con algunas visitas al Jockey Club de La Plata, donde frecuenta a sus amistades. Es solterón, lo mismo que sus dos hermanas, y después de la muerte de su madre, a quien adoraba, esta actitud introvertida se aferra con caracteres permanentes en la vida del novelista y este vegetar solitario se trasluce en todas sus manifestaciones literarias.

Decimos que su vida está llena de contrastes porque cuando la fama empieza a sonreírle, su corazón amargado no sabe sacarle provecho a esta nueva situación; es hombre de buena posición, sin embargo, le vemos retraído y hasta rencoroso con una sociedad en la cual privaban los valores materiales sobre los espirituales (modernismos).

Lynch nace a la vida literaria con una novela de tipo realista intitulada Plata Dorada en 1909; más tarde en 1916 tiene Los Caranchos de la Florida, que para algunos críticos es el mejor de sus libros; después sigue buscando un equilibrio artístico más amplio y humano que comienza en relatos de menor cuantía y que se afirma definitivamente en El Inglés de los Guesos en 1924, con lo cual queda consagrado entre los mejores narradores contemporáneos en lengua española.

En "el Inglés de los guesos, encontramos un Lynch más humano; a la concepción de sus personajes anteriores sucede un pesimismo y amargura atenuados, nos presenta ahora personajes sencillos, capaces de querer y odiar sin cálculo ni estudio.

CAPITULO I

LA NOVELA GAUCHESCA DE LYNCH

Benito Lynch, conoció muy bien la vida del gaucho, los sentimientos anímicos de esos seres sencillos que viven más allá de la civilización, y en quienes el destino se complace en exigir el máximo de su capacidad de resistencia; y es que el gaucho ama la libertad y por ello tiene que irse retirando más y más hacia la campiña, donde el límite lo traza el horizonte infinito de la llanura; pero he aquí que en El Inglés de los Guesos, nos presenta un tipo de gaucho moderno, un gaucho que arraiga en "La Estancia" y que hace una vida sedentaria; un gaucho sumiso que sólo aspira a tener contento al "patrón" y que sin perder las características de sus antecesores en cuanto al honor, la sencillez y la cualidad de buen amigo, si ha perdido ese amor ardiente por la libertad, ese deseo inagotable de trotar por la llanura inmensa al compás de su canto que es, siempre, una queja ardiente contra su destino.

Teniendo en cuenta estos puntos de vista, podemos llegar a la conclusión de que Lynch forja sus múltiples caracteres en su crisol poético para presentarnos a grandes rasgos --la vida monótona del gaucho, ya modernizado, de "La Estancia". Este nuevo concepto del gaucho argentino difiere, pues, en gran forma, de aquel gaucho pampero, rebelde, bravo, fiero, pero sobre todo buen amigo y cuando las circunstancias lo requieren, bárbaro como la pampa infinita que le obliga a estar en constante lucha por la supervivencia, ya que en ella sólo sobreviven los mejores adaptados.

Este es, sin duda, un ángulo diferente en la literatura gauchesca que no menoscaba, en lo más mínimo, la visión bucólica de nuestro autor, pues él presenta otros aspectos no menos intensos y dramáticos en la vida de esos seres de la pampa, y lo hace dentro del marco de la tremenda tragedia de la vida: amor vs dolor, uno va unido al otro como la noche sigue al día... tan diversos y, sin embargo, tan unidos.

Lynch se nos figura como un misionero que se interna, solitario, en el bosque humano tratando de analizar las pasiones encontradas de una sociedad, siempre cambiante, en la cual existen los dos extremos: amor y odio, pero él busca el término medio, la conciliación de las partes en pugna, lo cual, como es lógico suponer, le trae tremendos problemas de orden moral; y es que Lynch con un alma sensitiva y romántica le ha tocado vivir en una sociedad que ha cambiado el concepto de los valores; ahora el valor espiritual ha dado paso al valor material y el hombre actúa con un fin utilitarista en todos los aspectos de su vida; así, desde temprano se le enseña al niño a sacar mejor provecho de todas sus actividades, aunque para lograrlo, tenga que sacrificar impulsos anímicos de altruismo y abnegación; es por ello, que Mr. James, sintiéndose enamorado de Balbina, reaccionaba fríamente porque la sociedad civilizada lo reclamaba, allá en su tierra, con un fin utilitario de la misión científica que debía realizar.

James comprendía muy bien que si se quedaba en la estancia, como sus sentimientos le pedían, podía llegar a ser un hombre feliz con el amor abnegado y sincero de la "negra"; sabía además que su corazón le reprochaba su actitud fría para con la niña que, entono melancólico reclamaba un poco de amor y comprensión para su alma atormentada y en su impotencia sólo atinaba a pedir lo que su inocencia, su amor y su pobre corazón destrozado, le indicaban en un momento tan supremo; por ello, repite con voz trémula su ingenuo y doloroso e invariable argumento: "¡no se vaya, no se vaya James; que yo me voy a morir!" Y se moría en verdad, ya que espiritualmente era un cadáver.

El inglés de los guesos amaba a Balbina, pero él no quería engañarla, sabía que pronto se iría a su país y que ese amor infortunado debía morir en su cuna,

allí en el campo, en la estancia, en el puesto de "La Estaca" donde había nacido, porque él era hombre de ciencia y no debía dejarse llevar de sentimentalismo alguno; eso estaba bien para la gente del campo, para el llanero, para el gauchito "retobado" de Santos Telmo, el cual amaba con toda su alma y era capaz de morir peleando por la mujer amada; pero para un hombre culto, refinado, perteneciente a la gran ciudad, no existía ese concepto del amor bucólico y, por tanto, era mejor olvidarse de esos arrebatos sentimentales que lo envolvían.

Una vez más Mr. James era el hombre práctico, materialista, que sólo actuaba con criterio analítico y utilitario de los problemas que se le presentaban en su vida llena de contrastes; y es aquí donde Benito Lynch nos demuestra su gran conocimiento de la vida sencilla de la gente de campo, porque el inglés de los guesos llega a comprender el tremendo drama que se desarrolla en el alma de la niña que implora, desvalida, una comprensión amorosa. Ella no entiende de razonamientos lógicos, sólo sabe que Mr. "James", que vino al puesto de "La Estaca" a buscar huesos de indios, en la laguna del Toro, se le ha metido en su corazón y ahora no puede arrojarlo fuera de sí; por eso cuando él le dice que se va a su país, la niña repite su imploración: "¡No se vaya, no se vaya James; que yo me voy a morir!".

Y Balbina suplicaba con el mejor argumento a que podía echar mano, su amor sincero por el inglés que, con su frialdad característica, no captaba el cataclismo que se avecinaba, ya que "la nego babino", como él decía, ardía en su corazón con llama de amor intenso y se consumía lentamente ante la tragedia que el destino le había deparado; tragedia humana que sucede todos los días en diferentes partes del universo, pero que Lynch nos la presenta con rasgos muy característicos de la región que escogió para presentarnos sus personajes campestres en ese ambiente peculiar que él parecía conocer muy bien.

CAPITULO II

EL INGLÉS DE LOS GUESOS

Dijimos, anteriormente, que ésta es una obra representativa de la novelesca hispanoamericana del modernismo, porque Benito Edgardo Lynch nos presenta, en ella, una serie de situaciones muy comunes y que fácilmente se adaptarían a cualquier lugar de esta tierra americana que "habla español y cree en Jesucristo", como dijo un gran autor conocido por nosotros.

Los personajes, aunque gauchescos, son latinoamericanos en su mayoría, y las escenas y conflictos en que intervienen, nos parecen similares a las de nuestra gente campesina, con la salvedad de "La Estancia" que, en nuestro país, sería "La finca", los otros hechos y situaciones son de tal naturaleza que se nos antoja una "Estancia" incrustada en el corazón de nuestro campo y con su hablar característico que lógicamente, como es razonable comprender, difieren un poco de las maneras y el hablar gauchesco.

Lynch nace en la plenitud de la primera generación modernista (1880) en un marco histórico de "Oligarquías financieras" (1), de familia de buena posición; no fue sino después de algún tiempo que le interesó la literatura y empieza con algunos cuentos y termina consagrándose en esta novela, en 1924, como uno de los mejores narradores en la lengua española.

En el inglés de los guesos, la narración comienza con visos de un sentido humorístico muy peculiar; mister James - el inglés de los guesos - como lo apodaron los habitantes de La Estaca, llega al lugar montado en un "petiso", caballo pequeño de hacer mandados, y cuando es divisado, desde lejos, por Bar-

(1) Concepto de Enrique Anderson Imbert, en Historia de la Literatura Hispanoamericana.

toló, quien con gritos y risas llama a los demás miembros de la familia para que gocen del espectáculo de ver a aquel hombre largo como una cañaza, montado en el "petiso" con un paraguas rojo en aquella tarde lluviosa.

Tan pronto como doña Casiana, madre de Balbina, y Bartolo, así como don Juan Fuentes, el padre, y Santos Telmo, el gauchito de aspecto "retobado", amigo de la familia y enamorado infortunado de Balbina, salieron al patio, rompieron a reír en franca chacota y sin poder contenerse ante tal espectáculo; sin embargo, el ambiente chacotero terminó de improviso cuando mister James presentó al puestero una carta del Administrador de "La Estancia", en la cual le comunicaba que aquel "mozo rubio", seco y largo como una tacuara, era nada menos que un sabio, el cual venía a hacer excavaciones de carácter científico en la playa de la laguna de "Los Toros", para buscar huesos antiguos de indios que habitaban el lugar.

Ahora, en tono serio, el puestero demostrando interés por tan delicada misión antropológica, preguntó a mister James Gray - el inglés de los güesos - como lo apodaron desde ese momento: "-¡Está güeno!"... ¿Y qué es lo que va a hacer en la laguna, don... si puede saberse? - mi trabaja -, contestó mister James, - mi busca güesas india, mi lleva pir miuseum... ¡yes!

Con esta sencilla conversación se abre el capítulo introductorio de esta interesante novela gauchesca en la cual Lynch mueve sus personajes como peones en el tablero y no nos deja entrever, siquiera, el trágico epílogo, en el cual uno de ellos va a hacer sacrificado porque así está determinado de antemano; la "negra" Balbina, esa flor silvestre de los campos porteños, será la inocente víctima; por ello, el autor nos la presenta en toda su cándida pureza, y es que Lynch, con sus resabios románticos, se rebela contra esa sociedad cruel y materialista que no se detiene ante nada con tal de seguir adelante; el mundo marcha hacia el progreso, a gran velocidad, y no se puede detener esa marcha, aunque ella cueste vidas inocentes; nadie detiene ya esta vorágine humana, que se desplaza como apocalíptica sentencia, cubriendo el universo; la ciencia reclama a este hombre extraño que llegó en forma imprevisible y que tendrá que regresar a la civilización cuando se ha encariñado con los sencillos habitantes de "La Estaca" y cuando Balbina, enamorada de él, le implora: "¡no se vaya, no se vaya James; que yo me voy a morir!..."

La vida, en la "Estancia" discurre tranquilamente sin grandes acontecimientos que relatar, el inglés de los güesos va todos los días a la laguna a continuar su labor antropológica; doña Casiana, muy atareada en las labores caseras; Bartolo, en sus correrías por el campo; don Juan Fuentes, con su oficio de tejedor, Balbina, en sus quehaceres característicos de una muchacha joven y Santos Telmo, que no era de la familia, pero sin embargo, no faltaba un sólo día al puerto de "La Estaca", ya que hacía tiempo que venía haciéndole la corte a Balbina sin ningún resultado, pues ésta no le daba mayor importancia a esos amores y era franca al dirigirse a su admirador, diciéndole: - "¡Vea, Santos; yo estoy cansada, yo no quiero saber nada con usted... me ha entendido?"

Estos reproches le partían el alma al pobre Santos, pero el amor es ciego y el muchacho continuaba insistiendo en su queja amorosa con la vana esperanza de que Balbina cambiara de modo de pensar hacia él, por ello, pese a todos estos ultrajes, continuaba atento a complacer a la "negra" cuando ella manifestaba algún deseo, así cuando la oía decir "- Cómo me gustaría dir alguna vez a Güenos Aires -"; él, después de un significativo silencio le contestaba mirándola con ojos de reproche. "- ¡Oh! Si usted hubiera querido! "y agregaba "Por qué no me quiere? ¿Por qué no me quiere, Balbina, un poco?"

Así transcurría el tiempo y Santos Telmo decidió consultar a Deolindo Gómez sobre el particular; Deolindo era hijo de doña Paconía, de un puesto vecino, en cuya casa se murmuraba siempre de los vecinos, por más santos que estos fueran.

Cuando Santos consultó a Deolindo, éste quedó pensativo y al fin contestó, haciendo la pregunta: "¿No será que se habrá enamorado de otro; de ese extranjero que tienen viviendo en su casa, el inglés de los güesos?". Esta era una situación imprevista para Santos, ya que nunca había pensado en que tal cosa pudiera suceder, por ello, quiso convencerse a sí mismo y quedó sumido en un pensamiento trágico y bárbaro como la naturaleza pampera que le había enseñado a no aceptar término medio.

He aquí el dilema de su vida: o era suya Balbina o era del inglés de los güesos; pero esta situación no podía continuar un minuto más y así fue como se decidió por la violencia; el resultado de esto fue que mister James recibió tremenda puñalada, en la espalda, que casi le cuesta la vida; Santos es obligado a salir de "La Estancia" y ya no podrá regresar.

Benito Lynch, como dijimos en párrafo anterior, no describe minuciosamente la catástrofe, más bien la insinúa, describiendo con detalles un hermoso amanecer campestre en el cual los pájaros llenan el aire con sus trinos suaves y el sol envía sus rayos de luz cual mensajero celeste del nuevo día que trae para los habitantes de la "Estaca" momentos de dolor, ya que Balbina se ha ahorcado en el árbol del patio, terminando así la narración que hace Lynch sobre la vida sencilla y humilde de los habitantes de "La Estancia".

En El Inglés de los Güesos, los personajes se mueven en círculo apretado y, a fuerza de repetir las escenas y los diálogos, el lector se va creando una sensación de verdad que aumenta con la lectura; esta es una cualidad que el autor manifiesta en otras obras suyas que le han merecido elogiosos conceptos de la crítica, colocándolo en síjal bien merecido.

La literatura hispanoamericana presenta abundantes ejemplos de plumas magníficas que la han enriquecido con sus trascendentes aportes; ello ha sido labor de cuatro siglos de desenvolvimiento cultural, en los cuales los países americanos han acumulado una reserva cultural inmensa; a esta trascendente labor se suman plumas como la de Benito Edgardo Lynch, que en la literatura gauchesca ha hecho aportes interesantísimos, por ello dijimos que un estudio de esta literatura no sería completo si dejáramos por fuera a escritores de su estatura intelectual; su forma sencilla, descriptiva y comprensible, hace de sus novelas una lectura interesante que, una vez comenzada, no decae en interés, sino que por el contrario, lleva al lector de un estado anímico inquietante a otro de mayor emoción y, así, el lector se siente como formando parte de la escena que se desarrolla, en forma tal que vive el mismo estado emocional de los personajes; quiere determinar posiciones en favor o en contra de una situación creada; por ello, es por lo que el lector está en favor de Balbina en su titánica lucha contra su destino cruel que la ataca despiadadamente; ella quiere sacar argumentos convincentes para retener a su lado el hombre que ha elegido su corazón, pero, no teniendo otros recursos, apela al que cree más eficaz, porque ella arde en amor puro y esa clase de amor que siente, no acepta razonamientos de orden lógico; es entrega total, es deseo irresistible, es sacrificio moral ante la necesidad biológica de entrega materialista; es por esto que implora en gesto melancólico y fatal: - "¡no se vaya, no se vaya James; que yo me voy a morir!".

BIBLIOGRAFIA

Lynch, Benito: El Inglés de los Güesos, introducción y nota por Julio Kayllet Bolt. Edición Troquel, Buenos Aires.

Imbert Anderson, Enrique: Historia de la literatura hispanoamericana, tercera edición, Fondo de Cultura Económica, Mexico-Buenos Aires, 1961, Biblioteca personal.

Picon-Salas, Mariano: De la Conquista a la Independencia, tercera edición. Fondo de Cultura Económica, Mexico-Buenos Aires, 1958. Biblioteca personal.

Darfo, Rubén: Azul, Editora Zig Zag, S. A., Santiago de Chile, 1954. Introducción y notas de Juan Loveluck M. Prólogo de Juan Valera de la Real Academia Española.

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS POR
LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA, DE
ENERO A JUNIO DE 1963**

Mes	Sorteo	Primer Premio	Segundo Premio	Tercer Premio	
Enero	6	2287	0279	9175	5034
Enero	13	2288	0936	0576	8131
Enero	20	2289	9141	3898	7966
Enero	27	2290	7066	5358	6738
Febrero	3	2291	6587	8299	7928
Febrero	10	2292	5988	9782	8089
Febrero	17	2293	6429	8499	6755
Febrero	24	2294	3748	7226	9640
Marzo	3	2295	5515	5261	1374
Marzo	10	2296	1329	7360	5840
Marzo	17	2297	1947	7254	0327
Marzo	24	2298	0155	4820	9058
Marzo	31	2299	1053	1687	3374
Abril	7	2300	6813	6839	1641
Abril	15	2301	1647	1851	3837
Abril	21	2302	8722	7133	2074
Abril	28	2303	7862	5915	7544
Mayo	5	2304	3462	8603	5150
Mayo	12	2305	9823	1497	1521
Mayo	19	2306	0098	4072	0967
Mayo	26	2307	2080	0001	2207
Junio	2	2308	5578	0567	5853
Junio	9	2309	6730	3895	0604
Junio	16	2310	4012	4630	4638
Junio	23	2311	7770	1376	1871
Junio	30	2312	7489	2539	8845

CONFERENCIA

DICTADA POR EL PROFESOR ANTONIO M. ABAD, EX-JEFE DEL DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL DE LA UNIVERSIDAD DE FILIPINAS, EN LA TARDE DEL 27 DE NOVIEMBRE DE 1962, EN LA SALA DE LECTURA DE LA BIBLIOTECA DE LA SOLIDARIDAD FILIPINOHISPANA

La Enseñanza del Español en Filipinas sus Males y sus Remedios

Después de oír en esta sala de exposición de interesantes asuntos que afectan al hombre en general, es hora de volver los ojos hacia nuestros propios y más directos problemas para tratarlos y encararlos con la máxima objetividad. Analizados y estudiados sin pasión, es justo que señalemos los medios con los cuales queremos llegar a una solución, marcando en tal caso los pasos que debemos dar para orientar nuestra actividad hacia la consecución de nuestros objetivos.

NO ESTAMOS OPUESTOS A LA CULTURA INDIGENA

Por menos sólito que parezca, trataremos de nuestros fines como de un ante todo para que ellos nos digan si nuestra actividad es proporcional a ellos. Digamos en seguida que el objetivo primordial del hispanismo filipino es la conservación del español en Filipinas, porque entendemos que sólo por ella puede pervivir la cultura hispánica en nuestro país, cultura que se sirve precisamente del lenguaje como de su vehículo principal de propagación.

Antes de pasar adelante, queremos que se imprima en la mente de todos los filipinos la idea de que la actividad de conservar el español entre nosotros no se opone al cultivo y desarrollo del lenguaje nacional, antes bien sostenemos que el esfuerzo hispánico contribuye, continúa y continuará contribuyendo al entquecimiento de la lengua indígena al hacerla apta para la expresión de la cultura universal. Nuestra actividad no es, pues, de ningún modo exclusivista sino que, al revés, es altamente inclusivista, cosa que puede probarse desde el comienzo de la participación del español en las tareas de propulsamiento de la cultura de nuestros países.

LA NUEVA RAZON

Desde que el español fue objeto de ataques por parte de quienes hubiesen querido que los filipinos no bebiesen su cultura sino una sola fuente, se ha tratado de probar la necesidad de conservar el idioma desde el punto de vista social, filosófico e histórico. No voy a traer aquí de nuevo tales argumentos para no repetir lo que ya se ha convertido en lugar común, pero debo añadir que éstos últimos días ha nacido una nueva razón en defensa del español, o sea, la de la política internacional, puesta de relieve por nuestros contactos con el mundo exterior con la necesidad de promover los intereses de filipinos fuera de las fronteras patrias. Se sabe hoy que esta razón ha nacido de nuestra independencia, de nuestra conciencia de ser un pueblo libre más, y de que, como toda entidad humana, este

pueblo libre persigue un conjunto de ideales conceptuales que sirven para redondear su personalidad en el exterior (1). Sabemos que para que nuestros ideales adquieran vida, necesitan ser compartidos por pueblos también libres e ideológicamente afines. Para producir esta afinidad, acaso sin propósito consciente, pero guiados por un destino común elaborado en el curso de los siglos, nos hemos convencido de que era preciso que otros pueblos nacieran bajo el signo de una sola aspiración, de una sola lengua, de un solo credo.

Este argumento parece haber acallado a los monolingüistas, que hasta ahora no querían convencerse de que el monolingüismo es lo más contrario a la cultura por lo mismo que no puede haber monocultura. Cultura quiere decir absorción del espíritu de todos los pueblos y de todas las razas de la tierra, comprensión universal, percepción de toda idea y concepto multilateral, que pueden nacer bajo todos los climas pero que se visten de diferentes lenguajes.

ATMOSFERA FAVORABLE

Se ha abierto un claro entre la densa nube de prejuicios contra el cultivo del español, y ha advenido de pronto una atmósfera favorable en el seno del mismo gobierno filipino. Ya no ofrece duda alguna de que el Primer Magistrado de la Nación se ha expresado, por lo menos dos veces, en favor de la conservación del idioma entre los filipinos. Citaré los siguientes ejemplos.

El 4 de julio de 1962 el Instituto de Cultura Hispánica concedió al Presidente Diosdado Macapagal el título de Miembro de Honor de dicho Instituto. Al dar cuenta del hecho el Instituto dijo: El Excelentísimo Señor Presidente de la República de Filipinas, Doctor Diosdado Macapagal Pangan, realizó una visita oficial a España, la primera después de su toma de posesión, durante los días 30 de junio al 6 de julio.

"Uno de los actos oficiales de la visita fue el almuerzo celebrado en el Salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica el 4 de julio de 1962, donde tuvo lugar la solemne ceremonia de la imposición de la Placa de Miembro de Honor de la Institución al Señor Presidente.

El Doctor Macapagal, en un brillante discurso de la más pura afirmación hispánica, puso de relieve la necesidad de un sentido cristiano de la vida humana y de la convivencia entre los pueblos de las coordenadas de la Hispanidad, inmensa cantera de valores culturales, ideológicos y espirituales."

El Director del Instituto de Cultura Hispánica, Dr. Gregorio Marañón Moya, pronunció un discurso antes de la entrega del diploma al Presidente Macapagal. La parte pertinente de dicho discurso dice lo siguiente:

"La vida toda - la profesional y la política - del Señor Presidente es una bandera ejemplar de defensa y difusión del castellano; la noticia, leída hoy por España entera, de la creación en Manila del Instituto de Lengua Española, llena de inmenso júbilo a este Instituto, cuyos jefes y funcionarios, cuyos militares y adheridos, cuyos colaboradores diseminados por todo el ancho del mundo, forman un equipo de filipinistas; filipinistas son - así lo reza el diccionario de nuestra Real Academia - los que cultivan y estudian con amor las lenguas, las costumbres y la Historia de Filipinas.

Por su lado, como parte de su discurso de aceptación como Miembro de Honor del Instituto de Cultura Hispánica, el Presidente Macapagal dijo lo siguiente:

"Por lo tanto yo, como Presidente de mi pueblo, estoy haciendo cuanto me es posible para sostener este pensamiento y esta idea (la idea y el pensamiento de incorporar a Filipinas a la corriente hispánica, aclaro yo), y esta es la razón por la cual he aprobado el establecimiento de un Instituto de Lenguaje Castellano en Filipinas."

LA VISITA DE LOPEZ MATEOS

Del 20 al 23 de octubre de 1962 el Presidente de México, Excelentísimo Sr. D. Adolfo López Mateos, hizo a Filipinas una visita de estado. Antes de volver López Mateos a México, él y el Presidente Macapagal suscribieron y firmaron un comunicado, el cuarto punto del cual dice lo siguiente: "4. En el mismo espíritu, expresaron la disposición de sus respectivos gobiernos de concluir un tratado por el cual se produzcan más estrechas y fructíferas relaciones culturales, las cuales han existido tradicionalmente entre los dos países. Han convenido en particular en que se adopten medidas necesarias para facilitar un intercambio de eruditos y expertos en empresas que resulten útiles a los países respectivos. Conviene también en que el gobierno mexicano cooperará con el gobierno filipino en la tarea de conservar y promover el lenguaje español entre los filipinos."

LA FAMILIA OFICIAL - EL SECRETARIO ROCES

Esto, en lo que mira a la disposición de ánimo del Primer Magistrado de la Nación. En cuanto a su familia oficial, lo primero que debe ser considerado es la actitud mental del Secretario de Educación, en este caso el Sr. Alejandro R. Roces, perteneciente a vieja familia de tronque español.

El Sr. Roces ha estado relacionado, desde los primeros albores de su carrera, con la profesión periodística. Ha sido, por más de diez años miembro de la junta directiva del grupo periodístico T - V - T y columnista del periódico filipino The Manila Times, en cuyas páginas ha escrito numerosos artículos. Ha tenido que escribir por esto mismo, sobre temas relacionados con nuestra cultura, nuestra historia pasada y presente, y sus contactos con la cultura hispánica.

Sus artículos sobre esto último son francamente alentadores. No sólo existe un divorcio entre el pensamiento del Sr. Roces y el de los que quisieran para los filipinos el cultivo exclusivo del inglés y la consiguiente eliminación del español como elemento cultural, sino que abiertamente, el columnista del Times abomina de toda idea que representa retroceso en tal sentido; y para mantener enhiestas sus ideas, ha citado multitud de testimonios de nuestra historia para concluir que la base de nuestros logros culturales es lo español que se encuentra en el alma filipina.

EL SEÑOR ROCES COMO DECANO

El Sr. Roces ha sido, además decano por muchos años del Instituto de Artes y Ciencias de la Far Eastern University. A él se debe que en el programa de estudios de dicha Universidad se estampan estas palabras que buscaremos en vano en los programas de estudios de otros centros docentes, sin excluir a la Universidad de Filipinas ni a la de Santo Tomás. Para quien quiera enterarse le invitaremos a que lea la página 146 del programa de estudios de la Far Eastern University y donde verá lo siguiente:

"El pasado de Filipinas está íntimamente ligado a España. El estudio de nuestra historia pasada representa en gran medida el estudio de la lengua española. Por tres centurias el español ha sido el lenguaje predominante en el archipiélago. El español dominaba en la escuela en la iglesia y en la vida social y económica de las islas. Fue el lenguaje del estudiante, del amante, del comerciante, del funcionario público. Fue el lenguaje de la oración. Fue el lenguaje de Rizal.

"Se ha dicho que sólo podemos determinar con sabiduría nuestras acciones presentes si volvemos la vista hacia nuestro pasado. Y podemos estudiar nuestro pasado solamente por medio del lenguaje español. Nuestros caudillos, nuestros patriotas, nuestros hombres de letras escribieron todos en español. El

legado que hemos recibido de ellos está en un lenguaje que dominó e influyó nuestra historia.

"El español ha sido el lenguaje de Filipinas. Hoy es la clave de nuestro grande y gloriosos pasado."

DOS PELICULAS HISPANISTAS - LIBROS DE MEXICO

Ahora me falta destacar dos grandes arranques del Sr. Roces. Ellos nos indicarán el temple de su carácter y constituyen un blasón de su eminente misión como educador. Me refiero a dos películas documentales, tituladas, la primera, "El Legado", y la segunda "La Campana de Baler". Ambas han sido filmadas cuando el Sr. Roces era el decano del Instituto de Artes y Ciencias de la Far Eastern University, y ambos fueron galardonadas en España, (la primera en 1960 y la segunda en 1962, en competencia con otras películas hispanistas), con el Premio Foxá para cintas cinematográficas de alto contenido conceptual hispanista.

"El Legado" es una sucesión de cuadros filipinos en que son captados por la cámara monumentos indígenas construídos bajo el régimen español y que hasta ahora se conservan como reliquias de un pasado irrenunciable. La cinta termina con estas palabras de Blasco Ibañez: "Si se cavara en el suelo de Filipinas el buscador sólo encontraría bajo tierra estas palabras: ¡España! ¡España! ¡España!."

"La Campana de Baler" relata un episodio de la Revolución Filipina contra España. Un puñado de soldados españoles se hizo fuerte en la Iglesia de Baler, cuyas campanas tañan las balas de los revolucionarios filipinos. Allí, por un año, los españoles fueron sitiados. Fuera de Baler los españoles se habfan en Baler continuaron resistiendo. Víctimas del hambre y de las enfermedades, ofrecieron rendirse al fin. Aguinaldo ordenó que, en vez de ser tratados como prisioneros de guerra, se les rindieran honores militares. La película quería demostrar que la gallardía aguinaldesca era también legado español.

Por último, en un almuerzo de la Peña Hispanofilipina, el Sr. Roces fué huésped de honor y orador principal. Y ya se esperaba; en su discurso se ratificó como sincero hispanista, dispuesto en todo momento a favorecer todo esfuerzo por conservar el español en Filipinas.

Por este motivo, esto es, por ser tan hispanista, el gobierno de España lo galardonó con la Cruz de Isabel la Católica, y la Embajada de España regaló a la Far Eastern University una extensa colección de libros que hoy forman parte eminente de su biblioteca.

Recordad además, un hecho que tal vez os haya pasado o inadvertido. El gobierno de México, por medio de su Presidente, el inolvidable López Mateos, regaló más de tres mil volúmenes mexicanos escritos en español por autores mexicanos. Pues bien; fue Alejandro R. Roces quien recibió tales volúmenes en nombre de el gobierno de Filipinas, y en dicha ocasión pronunció uno de los discursos más hispanistas que se han oído en este país.

EL VICEPRESIDENTE PELÁEZ

Ahora enfoquemos nuestra atención hacia nuestro Vicepresidente, D. Emanuel Peláez. El es Secretario del Exterior y tiene poco tiempo de contacto con nuestro sistema educativo; pero no hay que olvidar que es nuestro Vicepresidente, y la tradición de Filipinas, aunque es todavía tan corta que apenas puede llamarse tradición, es que el Vicepresidente empuñe también las riendas del poder. Lo dicen los ejemplos de Osmeña, Quirino ty García.

Pues bien; El Sr. Peláez ha sido también huésped de honor y orador principal de la Peña Hispanofilipina. Renuncio a citar textualmente las palabras del

Vicepresidente, pero quiero indicaros que, si se mostrótan hispanista en aquella ocasión, como lo fue siempre siendo miembro del Senado, es porque toda su familia, desde su padre, D. Gregorio Peláez, su madre y sus hermanos, sus padres políticos, los Sres. de Fabella, su mujer y sus hijos, eran y son hispanistas y popeen el español como lengua del hogar.

Los hispanistas pueden, pues, contar con el Sr. Peláez como firme defensor de la lengua y la cultura hispánica. Desde su posición como segundo personaje de nuestro mundo oficial nos ofrece a los hispanistas una magnífica oportunidad de trabajar por nuestros fines y propósitos.

LA UNIVERSIDAD DE FILIPINAS

Ahora quiero llevaros a una zona que ofrece el más abierto contraste entre un pasado sombrío e inquietante, todavía próximo y un presente que brinda un panorama propicio al optimismo. Me refiero a la Universidad de Filipinas.

Os diré, en primer lugar, que he estado en esta Universidad desde el año 1952 hasta 1959. Han sido siete años de amargas experiencias y dificultades para quien está decidido a trabajar por la realización de un ideal de toda la vida. Dos presidentes han pasado por esa Universidad durante el tiempo que estuve en ella. Estoy dispuesto a jurar que no fue culpa de ninguno de los dos el que en cierto tiempo la primera institución educativa del país hubiese estado identificada, especialmente durante el rectorado de dichos presidentes, con una marcada hostilidad al español y a su cultura.

Al ingresar en la Universidad de Filipinas existía allí un departamento que se llamaba Departamento de Español (2). En él encontré los siguientes maestros Profesoras Dolores Velarde de Buenaventura y Rosario D'Ayot de Borja, y los instructores Vicente Encarnación, Natividad Reyes, Constanco Mójica, Mercedes Arroyo, Rafael M/ Mayoral, Araceli Pons García, Leonor Agrava y Antonio L. Serrano como lector. También solían enseñar español algunos maestros del Departamento de Lenguas Modernas, como el Profesor Emilio Natividad y los instructores Mañosca y San Juan.

Poco después con el incremento del número de estudiantes causado por la aprobación de la Ley Magalona, el profesorado de español de la Universidad de Filipinas ascendió a trintidos maestros, entre regulares y lectores. Pero poco a poco este número fue descendiendo sin que por esto descendiera el número de estudiantes de español. En 1958 nuestra fuerza numérica quedó reducida a 25 maestros regulares y lectores, pero el número de estudiantes nunca bajo de tres mil.

Desde 1959 el número se redujo más aún con la jubilación de tres o cuatro maestros, como las profesoras Buenaventura y Reyes y los instructores Encarnación y Mójica. Además alrededor de 1957 se nos murió una de nuestras más eficientes maestras, la profesora Borja. Ella y Buenaventura, así como Mójica y Encarnación fueron sustituidos por maestros jóvenes; no así la profesora Reyes ni el instructor Pablo K. Botor. La partida correspondiente a la profesora Reyes fue a engrosar los fondos de otro departamento y Botor se llevó la suya a Begui cuando allí se estableció una rama de la Universidad.

MALESTAR ESTUDIANTIL

Durante 1959 el Philippine Collegian publicó una noticia en que se decía que habiéndose practicado una investigación, los estudiantes de español de la Universidad de Filipinas consideraban excesivo el número de unidades que estaban obligados a ganar antes de graduarse, y pedían que se suprimiese doce unidades de la Ley 1881.

Esta noticia fue publicada también en The Daily Mirror del 30 de junio, y en ella se decía que una investigación llevada a cabo por una clase de sociología

demostró que el 53 por cien de unos estudiantes entrevistados se oponía a la Ley 1881, y el 37 por cien no la quería de ningún modo.

La investigación que se alegaba nunca se llevó a cabo, por lo que en el mismo periódico protesté contra la veracidad de la noticia, publicándose mi protesta el 2 de julio. El 5 del mismo mes recibí un endoso del Decano Fonacier de una carta del Presidente Sinco, que decía haber yo publicado un artículo criticando una política de la Universidad, con quebrantamiento del Cap. III, Art. II, Sec. 36(r), p. 47 del Código Universitario, que prohibía al personal de la Universidad publicar en la prensa información alguna "sin la autorización del Presidente".

En seguida remití un recorte del artículo a que se refería el Presidente Sinco y pedí al Decano Fonacier que, conforme a dicho artículo, se me señalara la parte considerada como una crítica a la política de la Universidad. Como no podía señalármela, a menos que la investigación que yo denuncié como falsa fuese considerada "política universitaria", se echó tierra al asunto.

Pero esto fue sólo el principio de la agitación estudiantil para dejar sin efecto la Ley 1881. Al abrirse la Legislatura en enero del año siguiente un grupo de estudiantes se presentó ante el Congreso y pidió la abolición de la ley. Desde entonces todos los años grupos de estudiantes presentan la misma protesta, mientras detrás de ellos, asegurándoles que la ley sería derogada, ciertos profesores los animaban clandestinamente y causaban que nadie tomase nunca en serio las disposiciones de la Ley Cuenco.

En la Universidad se redujo luego el número de aulas de español, y el resultado fue la siguiente: 93 estudiantes para la clase de Español 101 de José V. Escobar; 103 para Rosario Estanislao; 85 para Lilia H. Laurel; 84 para Anastasio L. Montes; 62 estudiantes de Español 102 para Lilia H. Laurel; 104 para Ignacio P. Santos; 86 y 80 estudiantes en dos clases de Español 103 para Antonio Serrano y 46 estudiantes de Español 104 para el mismo maestro. Los demás tenían clases tan grandes como 40 estudiantes o más.

LA JUNTA NACIONAL DE EDUCACION

La Junta Nacional de Educación contribuyó en no poca medida a crear esta atmósfera de inquietud e incertidumbre, a todas luces lesiva a la enseñanza de la materia. Una prueba de ello es el folleto titulado "Spanish in our Colleges and Universities", preparado por el Dr. Antonio Isidro, conocido anti-hispanista, presidente de la comisión de instrucción española de dicha junta. El susodicho folleto pretendía reflejar una supuesta investigación de la enseñanza del español en Filipinas, investigación que se practicó obligando a la profesión a repartir un cuestionario entre los estudiantes, con preguntas sumamente tendenciosas. Los estudiantes cuya opinión así se obtenía no debían firmar el cuestionario que habían de contestar. En otras palabras, el mismo comité enseñaba la cobardía de la anonimidad a los estudiantes de colegios y universidades en vez de conducirlos por el camino del valor de defender sus propias convicciones.

En todas partes el anónimo se considera como una puñalada en la sombra y se le echa al cesto de la basura. No en el citado comité, que redactó sus recomendaciones a base de los anónimos recibidos y abogó por la derogación de las leyes hispanistas.

Un dato importante: El Dr. Isidro era vicepresidente sobre asuntos académicos de la Universidad de Filipinas. Hoy es el presidente de la Universidad estatal en Marawi, Lanaw, en cuyo programa de estudios el español ocupa un lugar muy secundario, con el pretexto de que se trata de una institución técnica.

UNA TENTATIVA DEL DOR. PANLASIGUI

Todavía quiero señalar un dato más. Alrededor de 1957 el Dr. Isidoro Panlasigui, entonces Decano del Colegio de Educación de la Universidad de Filipinas, esbozó un programa de estudios de español para los dos últimos años de la escuela secundaria de dicho centro. A este efecto exploró el campo de la enseñanza del idioma y buscó quienes podrían hacerse cargo de las clases de español, con un cuadro de maestros y un crítico. Luego sometió su plan a las autoridades universitarias.

Aquí supo el Dr. Panlasigui que los prejuicios antihispanistas tenían tanto poder que se vio obligado a desistir de su propósito; pero el fracaso de las clases de español en la escuela secundaria de la Universidad de Filipinas no fue óbice para que se votaran más fondos para el colegio de cocineros que ya funcionaba, al que se dotó de un edificio para que en él se entrenasen las futuras amas de casa. Más tarde veremos que también habrá dinero, negado a las clases de español, para fundar un colegio de pescadores mientras se dejaba morir de inanición una materia tan importante.

ROMULO ROMPE EL HIELO

Ahora ved el contraste. Se puede indicar su comienzo. El hielo de la hostilidad anti-hispanista en la Universidad de Filipinas quedó roto en la tarde del 24 de agosto de 1962. La llama que fundió el hielo y lo convirtió en torrente de cálido hispanismo fue un discurso del propio Presidente de la Universidad de Filipinas Dr. Carlos P. Rómulo. La ocasión fue la toma de posesión de los dignatarios del Círculo Cervantino, una sociedad estudiantil dedicada en dicha institución al cultivo del español y que hasta entonces arrastraba una vida lánguida.

No quiero reproducir sino los siguientes párrafos del discurso de Rómulo:

"El español - es una adquisición, pero las condiciones de ella son tan egregias para el presente que no concibo parangón mejor que la adquisición del Cristianismo por los filipinos. Lo cual quiere decir que, como no podemos renunciar al cristianismo, tampoco nos es lícito renunciar al español.

Pero merecen especial mención las siguientes palabras cuando habló de sus experiencias como embajador de Filipinas en la Organización de Naciones Unidas. "Mis mejores amigos - declaró - han sido los embajadores hispanoamericanos en la Organización de las Naciones Unidas. Ellos han brindado de corazón su amistad porque con ellos hablaba español." Esto, que constituye una revelación, lo ratifica Rómulo cuando, hablando el 11 de octubre durante la inauguración de esta Biblioteca y Salón de Lectura, dijo: "Mis contactos con los embajadores de las naciones hispanoamericanas han sido continuos y fervorosos. Estoy convencido de que entre los pueblos de Hispanoamérica y España y el nuestro existen lazos de estípe espiritual irrompibles. x x x como miembro antiguo de las Naciones Unidas y hoy como Presidentes de la Universidad de Filipinas, declaro que x x x encontrareis en mí un paladín del hispanismo dentro del marco de la docencia de la juventud filipina".

BONANZA TEMPORAL O PERMANENTE ?

Nada quiero añadir a lo que ya se ha dicho. El Presidente Macapagal, el Vicepresidente Peláez, el Secretario Roces y el Presidente Rómulo han creado una atmósfera favorable al cultivo y desarrollo del español en Filipinas. Esta época puede considerarse como la deliz culminación de un esfuerzo por llevar al ánimo de nuestros gobernantes la convicción de que, en el desenvolvimiento cultural de nuestro pueblo, con el énfasis en el cultivo de lo indígena representado por el filipino, el español es elemento esencial en el esfuerzo nacional. Sin la contribución del español como lenguaje, nuestras empresas culturales resultarían

baldas y estériles porque, como observa Clifford H. Prator, cada nuevo término traído por la ciencia o la técnica del Occidente es bautizado por los filipinos con vocablos españoles mejor que con ingleses.

De momento, han triunfado los hispanistas. He dicho "de momento" porque es natural esperar una reacción contra nosotros. Bastaría un cambio en la composición de nuestro gobierno y en la mente de sus hombres para que la reacción se produjese, así como ha bastado que en ciertos puntos importantísimos se coliquen personajes que piensan como nosotros para convertir la hostilidad anti-hispanista, causa de pasadas congojas e inquietudes, en franca acogida a nuestros objetivos nacionales.

El presente estado de bonanza hispanista debe hacernos volver los ojos hacia nosotros mismos y analizar con cuidado y sin pasión nuestros objetivos. Debemos hacernos francamente estas preguntas. Por qué ha sido combatido el hispanismo filipino? Por qué los hombres que ascendieron al poder en cuanto recobramos nuestra libertad abominan de todo aspecto de la cultura con colores hispánicos? Qué responsabilidad alcanza a los hispanistas filipinos en la posición de los opositores del hispanismo?

Estas son cuestiones que merecen ser estudiadas, pero sin renunciar a revelar las causas secretas que han determinado la actitud general adversa a nuestros afanes. Procuraremos analizar sin pasión, pero brevemente, estos problemas.

ALGUNAS CAUSAS DEL ANTI-HISPANISMO

Dos diferentes causas contribuyen a que el hispanismo filipino sea combatido. La primera es que se cree que los hispanistas filipinos son instrumento de un esfuerzo, por parte de España, por recobrar un imperio que perdió en el Siglo XIX, haciendo que los pueblos de su antiguo dominio giren alrededor de su órbita con detrimento de la pureza de un filipismo que, anclado en un difunto espíritu del 96", quisiera para su patria un grupo de intelectuales filipinos (3).

La segunda causa está estructurada sobre razones nacidas durante los primeros años de la dominación norteamericana, expresadas por el general de ocupación Arthur MacArthur, y francamente expuestas por Jernegan en el Censo de 1903. Según estas razones, "las escuelas de inglés contribuirán a llevar la paz a la población de las islas"; o sea, se pretendía dominarlas por medio del lenguaje, cosa que no podía conseguirse con el español, nutrido de ideas nacionalistas.

Juntamente con esta idea general, que debe reconocerse fracasada, existía otra, sin duda más eficiente, y es el monolingüismo americano que considera la dualidad lingüística filipina como una remora al progreso cultural del país, pues se cree y aún se cree, en muchos sectores que sólo por el cauce sajón discurre el progreso de los pueblos. Además se creyó, y aún se cree, que el español aboga exclusivamente por el adelanto espiritual del individuo y se muestra enemigo de su progreso material.

Consecuencia de las doctrinas monolingüísticas norteamericanas se ha creado en Filipinas un grupo de intelectuales cuyo turno de dirigir los destinos del país ha llegado con nuestra independencia. Ese grupo, además de monolingüista, cree que los pueblos de habla española son incapaces de imprimir rumbos progresivos a la nave del estado, a tal punto que ésta sólo puede avanzar a rastras de la corriente generada por el rápido avance del pueblo americano por el camino del progreso material.

Simultáneamente se ha producido en el alma filipina una conmoción cuyas consecuencias estamos experimentando ya. Esta conmoción se caracteriza por el desdén, adquirido en la contemplación del auge del progreso material, por los valores espirituales cuya devoción y fomento se atribuyen exclusiva o casi exclusivamente a España, a la cual se señala como un país atrasado.

LO QUE DIJERON LOS ANTI-HISPANISTAS

Voy a copiar aquí lo que, con ocasión de la aprobación de la Ley 1881, escribió don Blas Piñar, entonces Director del Instituto de Cultura Hispánica, al dar cuenta de lo que dijeron de la ley los elementos anti-hispanistas.

Los viejos tópicos anti-españoles, - decía el escritor en su Filipinas país hispánico, pag. 14 - los resabios anti - clericales, las consignas de las sectas volvieron a salir a luz. La Association of Christian Schools and Colleges y la Society for the advancement of Academic Freedom decían nada menos que la nueva ley atacaba el principio de la libertad académica y que el castellano era una lengua moribunda y decadente como medio de expresión.

"Agustín Rodolfo (4) prefiere el alemán, el francés y el ruso al español, añadiendo que si es preciso elegir, debe elegirse el inglés, ya que no aun cuando el español tiene una rica literatura, la inglesa es más rica aún, y en cuanto a ciencia, la española es tan mezquina que no cabe comparación entre ambas. "La Ley - agrega - es un anacronismo, un esfuerzo patético para coser a nuestro ombligo una placenta seca y descompuesta, para resucitar una conexión con España que hace tiempo fue rota y que, habiendo muerto, no puede revivir."

Esta ha sido - y lo es aún - la posición de los anti - hispanistas; miedo a que con el movimiento hispanista, se pretenda "resucitar una conexión con España". Fue preciso que un Presidente de la Universidad de Filipinas, el Dr. Carlos P. Rómulo, que antes fue nuestro embajador en la Organización de las Naciones Unidas, viniese a declarar que "no hay tales carneros" y que, si trabajamos por la inclusión de los postulados hispanistas en nuestro programa de desarrollo cultural, no es necesariamente por España, sino por la totalidad de la Hispanidad.

UNA REALIDAD FORMIDABLE

La Hispanidad es una realidad formidable. Con ella hay que contar en el mundo de hoy. Son testigos de la mayor excepción el propio Dr. Carlos P. Rómulo y cuantos filipinos han estado en el servicio del gobierno fuera de su país - los que han visto cosa "más allá de Corregidor", en frases del mismo Rómulo.

En la Hispanidad, España es sólo una parte, importantísima si queremos, pero la mayor es toda Hispanoamérica, desde Cuba, Puerto Rico, México, y las Repúblicas del Centro hasta la América del Sur, o sea, un conjunto de 20 países independientes con cerca de 200 millones de habitantes.

Al parecer nuestros buenos amigos sólo se rinden ante la fuerza de los números. Por eso callan ahora porque todavía no han encontrado un argumento contra la aritmética.

UN EXAMEN SERENO

No reza, o no debiera rezar, para el hispanismo filipino aquel proverbio que aconseja "cobra fama y echate a dormir". No podemos dormir sencillamente porque nuestra fama como propulsores del español está muy mal establecida. Por ese lado saldrán argumentos contra el idioma. Algunas veces se han apuntado tales argumentos por estudiantes que protestan contra las leyes hispanistas, y en el folleto titulado "Spanish in our Colleges and Universities" los enemigos del español han sido más explícitos. "Del enemigo el consejo", dice otro proverbio, y nuestros buenos amigos declaran que, aceptadas todas nuestras razones, queda una a la que no tenemos más remedio que admitir. Esta es que los maestros filipino de español no saben enseñar español.

Para mí son inútiles los gritos escandalosos. Fuera de muy pocos, hay que reconocer que los maestros filipinos de español no están debidamente equipados para enseñar el español al estudiante filipino.

Esta acusación es tanto más formidable cuanto que el maestro de español es la vanguardia de la lucha prohispanista. Y no es que, secundando a los anti-hispanistas, lance esta acusación contra el maestro filipino de español haciéndolo responsable principal de la degeneración del cultivo del idioma en nuestro país. Al revés; sostengo que el maestro filipino de español no es culpable de esta degeneración; no es responsable de que la juventud universitaria actual no pueda expresarse en español a pesar de las 24 unidades que se le exigen para graduarse; no ha pecado porque, a pesar de sus esfuerzos, su enseñanza, adolezca de ineficacia; no tiene la culpa de que los resultados de su docencia no respondan a las esperanzas del pueblo.

TRES CAUSAS DE NUESTRO ESTANCAMIENTO

Señalaré tres causas de nuestro entrenamiento.

Primera, el Método Gramatical.

Segunda, la traducción.

Tercera, la enseñanza inglesa del español.

Analizaré brevemente estos tres males, pero procuraré ser claro.

1. La teoría del Método Gramatical parte del principio de que no puede aprenderse una lengua a menos que antes se sepa su Gramática.

Esta teoría es falsa. La Gramática nació en los alrededores de 1492 cuando Antonio de Nebrija o Lebrija presentó a los Reyes Católicos la primera Gramática Castellana. Quiere esto decir que, antes de 1492 no existía el español como Lengua, ?

Después de Nebrija, Juan de Valdés enseñó español a los napolitanos, y dejó un libro titulado Diálogos de la Lengua. José F. Montesinos, en Clásicos Castellanos, pag. 47 de su introducción a los Diálogos, dice: "(Valdés) x x x estudia el castellano en refranes, fórmulas permanentes, - lo único permanente - y comienza por el principio, por establecer una base. Su problema es fijar un instrumento de expresión."

Notad que Valdés, cuyos Diálogos se publican entre 1535 y 1536, vivía en Nápoles cuando toda España era ya conocida la Gramática de Nebrija; pero ni una sola vez, enseñando español a eruditos napolitanos, se rige por esta Gramática. Para establecer una base, fija en los refranes su instrumento de expresión. Los refranes abundarán después en el Quijote y se recopilarán como inapreciable tesoro de la paremiología española. Y refranes quiere decir lengua viva, real, palpitante, no fórmulas frías e inflexibles como las de la Gramática.

Salvador Fernández Ramírez, uno de los más grandes educadores y filólogos de España, dice lo siguiente en el opúsculo "La enseñanza de la Gramática y de la Literatura", publicada por Espasa-Calpe, pags. 9 y 10;(5) "El aprendizaje de una lengua no implica necesariamente, si se mira de cerca, el conocimiento de la Gramática. Por lo pronto, es un hecho axiomático que los estudios gramaticales, nacidos históricamente en circunstancias precisas, caminan en una dirección opuesta al sentido de una técnica adquisitiva del expresarse."

La Gramática, pues, condenada como instrumento impropio para adquirir el lenguaje, es la responsable principal de la deficiente pedagogía lingüística española en Filipinas. Con ella vemos con congoja como el reloj del lenguaje se ha parado hace medio siglo; pero no movemos un solo dedo para dar nueva cuerda a ese reloj. A tal punto está paralizada la enseñanza del español en Filipinas que en cincuenta años de docencia gramatical no hemos producido, no ya un hablante sino siquiera un solo gramático.

LA TRADUCCION EN UN CORTO CIRCUITO.

2. La traducción es otro obstáculo al aprendizaje del español. No me refiero solamente a la traducción de textos o trozos, sino a la traducción oral del lenguaje del maestro que enseña español.

El pretexto es que el estudiante no entiende el español. Claro está que, si en el primer día de clase de un estudiante que acaba de graduarse en una escuela secundaria de provincia, el maestro recitase versos de Manrique, Gutierre de Cetina, Fr. Luis de León, Cecilio Apóstol, Fernando Ma. Guerrero, Claro M/ Recto o Jesús Balmori, el estudiante abriría la boca en señal de ignorancia. Sería como llevar a un joven junto a una piscina, y, sabiendo que ignora natación, arrojarle al agua sin más ni más.

Para desatarle la lengua no es preciso recitar versos de Rizal sino hablar al estudiante en un lenguaje sencillo, despojado de todo ornato retórico, y repetir lo que se habla con la acción que se requiera. Cuando el estudiante no ha oído todavía una sola palabra de español es cuando precisamente debe aprovecharse la ocasión de iniciarle en el nuevo lenguaje. Dejaría el estudiante de entender un "síntese usted" si la expresión se repite en cada oportunidad y se la acompaña con la acción o el gesto? Y si se quiere que nos conteste en español, por que no hemos de enseñarle igualmente la contestación?

Esto, en lo que se refiere a la palabra hablada, que es la adquisición lingüística que los modernos educadores consideran la más valiosa, pues que una lengua se aprende cabalmente para ser hablada. Hay otra traducción más perniciosa aun para quien aprende el español. Me refiero a la de expresiones comunes traducidas al inglés - como si el inglés fuese nuestra lengua materna - y puestas en manos del estudiante para que las aprenda de memoria, como *Cómo se llama usted?* - *What is your name?* - *"Cuántos años tiene usted?* - *How old are you?* - *"Yo me llamé Juan - My name is Juan". - "Tengo diecisiete años. - I am seventeen years old", etc.*

La traducción es, en este caso, un corto circuito: dificulta la inteligencia del genio propio del español, al cual se pone en parangón con el inglés, que también tiene su genio particular. Y el absurdo consiste en que se traduzca el español al inglés, que no es la lengua de los filipinos.

No me opongo en absoluto a la traducción. Ella es necesaria para un hombre que quiere penetrar en el pensamiento de los que escriben o hablan otros idiomas, los cuales le serían inaccesibles sin la traducción. Pero esta traducción está destinada al erudito, no al estudiante. El erudito no aprende el idioma traducido, sino que busca la idea expresada en una lengua que él desconoce. El estudiante aprende la palabra de un idioma que quiere poseer. Qué necesidad tiene, pues, de conocer una traducción si lo que desea es encontrar no es cómo hay que decir en inglés una frase española sino cómo hay que expresarla en español?

INGLES PARA EXPLICAR ESPAÑOL

3. Y para agravar el mal, la casi totalidad de los maestros filipinos de español enseña el idioma hablando inglés. Es hasta ridículo que, acostumbrado a manejar una gramática peculiar, nos esforcemos por explicar en inglés las reglas gramaticales del español.

EL PRETEXTO ES: EL DE SIEMPRE, EL ESTUDIANTE NO ENTIENDE EL ESPAÑOL

El mal, que ya es derrotista, es de origen. Arranca del concepto, a todas luces falso, de que, para aprender un idioma, es condición previa la de aprender su gramática. Sin embargo, explicando en inglés reglas gramaticales del español, me atrevo a asegurar que tampoco las entiende el estudiante; y como no las entiende, no las puede aplicar a un caso concreto de lenguaje oral en español. En otras palabras, no puede aplicar la regla española explicada en inglés a un caso de lenguaje oral en español; o no puede usar oralmente este lenguaje, cuya gramática se sabe sólo en inglés.

Esto nos conduce a las siguientes conclusiones: si enseñamos Gramática, lo más que podemos esperar es producir un gramático; y si, además, hacemos que el estudiante comprenda las reglas de la Gramática española explicándoselas en inglés lo que debe esperarse es que el estudiante exprese en inglés las ideas gramaticales del español, descuidando por completo el lenguaje. El absurdo no puede ser más patente .

LA ATMOSFERA SE HA ACLARADO

No obstante todas estas fallas, se ha aclarado la atmósfera de prejuicios contra el español. Por algún tiempo pocos osarían discutir la conveniencia de que los filipinos aprendan, conserven y desarrollen el español además del inglés y de su propia lengua, el filipino, y acaso también el indonesio, el chino o el japonés para entender y amar las culturas de los pueblos que hablan esos idiomas. Pero, refiriéndome especialmente al español, debemos aferrarnos al sistema tradicional de la Gramática para aprender el idioma?

Sostengo que debemos abandonar en seguida el sistema que seguimos hasta hoy, pues por medio siglo ha probado su ineficacia, y adoptar el que aconsejan los modernos pedagogos. Si nuestro objeto es que el estudiante adquiera conocimiento, lo más rápido posible, del lenguaje oral, debemos adoptar aquel método que en el más corto tiempo lo ponga en posesión de la destreza oral.

EL LENGUAJE TIENE SU OBJETIVO - LA INTELIGIBILIDAD

El lenguaje tiene un objetivo específico, y es servir de medio de comunicación con nuestros semejantes para que entre ellos y nosotros se establezca una inteligencia. El medio de que nos servimos para llegar a este resultado es la palabra hablada. También se puede llegar al establecimiento de una intercomunicación por medio de la palabra escrita; pero el más primario, directo y eficaz en la palabra que se pronuncia por unos labios y llega clara al oído del hombre a quien la idea, el concepto o el sentimiento están destinados.

Se puede asegurar que el 95 por cien de nuestro esfuerzo por llegar a la mente o al corazón de nuestros semejantes consiste en perfeccionar la línea sutil de comunicación entre nuestro colocutor y nosotros. Esta línea es la palabra.

No vacilo en sostener la afirmativa. El lenguaje hablado considera esencial para la inteligibilidad la pronunciación correcta de las palabras. Se entiende mal una palabra defectuosamente pronunciada y se hace inepta para establecer una buena intercomunicación. Quizás no se produzca una absoluta ininteligibilidad en español como cree Clifford H. Prator que se produce en inglés; pero el oído español es tan fino, tan exigente, tan discriminatorio que se siente herido y maltratado cuando oye pronunciar poesía en lugar de poesía, núcleo en vez de núcleo, o múltiple por múltiple.

EL METODO FONETICO

Para llenar la función esencial y principalísima de pronunciar bien las palabras de un idioma, la moderna docencia lingüística ha creado el sistema llamado Método Fonético.

El principio cardinal del Método Fonético consiste en que la intercomunicación de ideas y sentimientos se hace principalmente por medio del lenguaje oral. El lenguaje oral es una serie de palabras significativas, las cuales son, a su vez, un conjunto de sonidos articulados capaces de llevar diversas significaciones que tienen que ser inteligibles para quien escucha con el objeto de que las ideas y sentimientos representados por ellas adquieran plena validez. Una palabra mal pronunciada produce en el que la oye una imagen acústica deformada incapaz de producir inteligibilidad.

Para que una palabra pueda ser pronunciada perfectamente será preciso dar al hablante siquiera una instrucción rudimentaria de la articulación de los sonidos del lenguaje representados gráficamente por las letras del alfabeto. Por esta causa la instrucción elemental consiste en la recta fonación y la formación por el aprendiente de una clara imagen acústica de la palabra. El aprendizaje de una lengua tiene que comenzar por esta razón, por la educación del oído, proporcionada por la voz del maestro como modelo, o por un aparato cuidadosamente preparado, seguida inmediatamente por la educación o entrenamiento de los órganos de la pronunciación del estudiante para capacitarle a producir los sonidos que requiere cada palabra del idioma que aprende.

"ENTENDER" NO ES OBJETIVO ESPECIFICO

Hace sólo muy poco tiempo en la actividad del maestro de idiomas se incluía "entender el lenguaje" como objetivo específico de la enseñanza, previo a la destreza para hablar y dentro de un período determinado. Ahora se ha comprobado que el objetivo "entender el lenguaje" es una actividad que se ejerce a lo largo de todos los objetivos de la enseñanza, pues ningún maestro puede enseñar a entender porque se trata de una función altamente subjetiva que ejecuta, no el que enseña sino el que aprende. El maestro no hace otra cosa que proporcionar los materiales para que su estudiante "pueda entender", pero no dentro de un período previamente señalado sino a través de todo el tiempo de la docencia. Ningún maestro puede aunque quiera ir más allá de la actividad de proporcionar los materiales de la inteligibilidad, cosa que debe poseer el estudiante frente a los objetos que se le presentan, los cuales deben producir la comprensión en él.

El primer objetivo de la docencia lingüística de hoy es, pues según la profesión moderna, enseñar al estudiante a "pronunciar bien las palabras de un idioma". Si ya no fuera tan larga esta disertación me extendería a explicar más detalladamente el Método Fonético. Con las anteriores manifestaciones tenéis, sin embargo, una idea clara de su naturaleza y los objetivos que se propone conseguir. Con todo, no he de dejar la oportunidad de decir lo siguiente:

Primero, el Método Fonético es el más moderno y eficaz de todos los ideados hasta ahora por los educadores en materia de enseñanza lingüística.

Segundo, que con él se ha logrado que el estudiante hable en poco tiempo el idioma que aprende.

Tercero, que también se ha conseguido que el hablante logre hacerse entender cuando habla el nuevo lenguaje.

Cuarto, que durante la II Guerra Mundial el Ejército americano, por medio de su ASTP (Arm. Specialized Training Program), lo adoptó para capacitar a sus soldados a hablar el idioma de los nativos del país adonde habían de ir.

Quinto, el nuevo método está perfectamente adaptado a las condiciones del funcionamiento y organización de nuestros centros docentes.

Sexto, es el remedio más eficaz y seguro de los males que afligen a la enseñanza del español en Filipinas.

Ya sé que cuesta abandonar un sistema al que hemos estado acostumbrados toda la vida. Pero los tiempos han cambiado y exigen de nosotros un cambio radical de perspectiva. Es hora de que nos demos cuenta de que el viejo sistema no ha dado resultado alguno, fuera de la hostilidad estudiantil al estudio del español.

De un ambiente de oposición repugnancia y antagonismo, todavía muy vecino, hemos pasado repentinamente a una atmósfera de comprensión y bienquerencia, de ternura y hasta de amor. Esta es seguramente nuestra última oportunidad de hacernos querer.

NOTAS Y OBSERVACIONES

NOTAS:

(1) Es natural que desde 1945 a nuestros días todavía exista un grupo respetable de filipinos dispuestos a tomar al pie de la letra la frase nacionalista de "independencia absoluta y completa". Formando ahora parte de una gran sociedad de naciones libres, los filipinos que nos han representado fuera del país han notado enseguida que la "independencia absoluta y completa" que fue nuestro lema nacional de esfuerzo libertario no puede ser todo lo absoluto y completo como lo deseáramos si perseguíamos ambiciones de carácter internacional, condicionadas por su misma naturaleza con el apoyo y simpatía de los demás. Esto nos ha obligado a buscarlos entre representantes de pueblos de una misma formación histórica.

(2) Ahora se llama Department of European Languages.

(3) El "espíritu del 96" no debiera morir nunca - no ha muerto - como espíritu de la Revolución"; pero se le ha dado una interpretación diferente: odio a España y todo lo español, como lo demuestran los manifiestos contra el español como lenguaje. Qué tienen que ver pasados errores políticos con el presente fomento de la cultura hispánica?

(4) Agustín Rodolfo enseña Zoología en la Universidad de Filipinas. Antes de la II Guerra Mundial estuvo en Rusia para aprender la cría de ganado porcino.

(5) El folleto fue publicado en 1940 con la aprobación del Ministerio de Educación Nacional de España.

OBSERVACIONES

El Daily Mirror del 31 de Octubre y el Evening News del 1 de noviembre de 1962 publicaron la noticia de que el profesor C/ Ruble, de la Universidad de Sydney Australia, dió a conocer a los maestros filipinos Trinidad V. Vilorio, Vivencio Rama y Severina S. Pacana una nueva técnica docente de lenguas vivas. El nuevo método se llama Rapid Language Technique, asegurándose que, por medio de él el estudiante adquiere destreza temprana para hablar un nuevo lenguaje con apreciable fluidez y facilidad.

Al examinar las características de la nueva técnica, hemos encontrado que coinciden fundamentalmente con los preconizados por el Método Fonético. La diferencia consiste en que, mientras éste se preocupa, como primer cuidado de la formación de la imagen acústica en el estudiante con el fin de fijar en él la pronunciación correcta de las palabras del nuevo idioma y prevenir su deformación el segundo hace simultánea la presentación de las imágenes acústica y escrita o gráfica.

El Método Fonético suprime, como primera providencia, la lectura de todo texto escrito para conseguir la formación de una imagen acústica pura, de suerte que el estudiante sólo oye sonidos articulados, según las normas fonéticas de la lengua que aprende. Con este procedimiento se impide la transferencia fonética al lenguaje que se estudia de normas que rigen otras lenguas que ya están en posesión del aprendiente. Por esta razón no se dan al estudiante textos escritos durante parte o todo el primer curso.

La lectura de texto escrito se aparta un poco del objetivo tradicional. Para el Método Fonético es muy importante y primordial establecer una coincidencia entre las imágenes acústica y gráfica en el curso siguiente, con lo que automáticamente se alcanza el antiguo objetivo de la "destreza para leer". El objetivo de "entender el lenguaje" se persigue, como ya se ha dicho, a lo largo de toda la docencia.

Con el Método preconizado por la Universidad de Sydney pueden conseguirse buenos resultados. Su principal defecto consiste en que, simultáneamente la formación de las imágenes oral y escrita a la vista de los textos, no podrá impedirse la transferencia a la nueva lengua de normas fonéticas ya adquiridas por el estudiante.